

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

ŠÉLOMOH BONAFED, POETA Y POLEMISTA HEBREO (S.XIV - XV)

TOMO II

Ana María Bejarano Escanilla

TD 874 v.2

N/P



**Šelomoh Bonafed, poeta y polemista (s.XIV - XV)**

**Ana María Bejarano Escanilla**



VERSIÓN CASTELLANA DE 57 POEMAS DEL DIWÁN DE  
ŠÉLOMOH BEN RĚUBEN BONAFED

Fol.1v

Estando yo en Tortosa\* durante la disputa, imperaba allí el espíritu de la poesía como aguas derramadas (Sam II,14,14), pues se encontraba allí la mayoría de los poetas del reino junto con los demás sabios, y entre ellos se hallaba Don Vidal ben Labi\*\*, que había pasado entre las partes divididas (Gén 15,17) no habiendo sabido resistir, y le salió al encuentro el sabio En Bonastruc Desmaestre\*\*\* con poemas preciosos y aquél le contestó adecuadamente (Sal 51,12) con elegantes palabras, y tampoco yo pude ocultar decir lo que opinaba sobre su acción (Is 58,13) y le envié este poema siguiendo el estilo del suyo y gritando con dolor por las aguas amargas (Núm 5,18), con voz de lamentación desde el campamento de los hebreos (Sam I 4,6), y dije:

Siguiendo el metro de "Sión, ¿acaso no vas a preguntar...?"\*\*\*\*

1 El sol de la magnificencia se ha puesto en nuestro ocaso. /  
¿Cómo es que no se ha alzado sobre el círculo de nuestro paralelo?

2       ¿Acaso los polos de su eje del cuarto cielo se han apartado, / o entre nuestras nubes y nieblas se ha ocultado?

3       Mañana y noche vemos en el mundo día tras día, / mas ¿hasta cuándo sin mañana estarán nuestras noches?

4       ¿Hasta cuándo marcharé cautivo y la belleza y la gloria serán cual corzo / que huye, y las nubes del destierro serán nuestros carruajes?

5       ¿Cómo es que nos persiguen los tormentos en los carros de multitudinario / ejército y se prestan a ser nuestros garantes?

6       ¿Acaso todavía podremos esperar días de gozo, viendo cómo el tiempo paso a paso / engendra novedades para aumentar nuestros pesares?

7       Nuestras carnes han enflaquecido hasta el punto de que dormimos en nido de golondrina, / y nuestra túnica esplendorosa es el ala de una mosca.

8       Nos quejamos de unos tiempos sin par en mezquinos / y zafios, así es que ¿cómo vamos a luchar contra nuestros enemigos?

9       El ojo y el corazón rehuyen contemplar las crecientes desgracias, pues éstas / no ceden sino que cada día renuevan

nuestro dolor.

10 En verdad que nada nos consuela de su sufrimiento, / y así los ojos lloran y el dolor se apodera de nuestro corazón.

11 Hasta ahora el destino como un sabio en hacer el mal ha sido tenido, mas / hoy nuestro pensamiento lo tiene por un necio;

12 Se ha apresurado a traer sus dolorosos sucesos para hacer tragar el orgullo / del alma, y con la opresión y el tormento sus trampas ha perfeccionado.

13 Ha reunido atemorizados al grupo de los conocedores de la ley y el derecho / entre los cuales, en efecto, ese gran hombre fue uno de los nuestros.

14 Candil de las tinieblas del norte de las ciencias y luz de las sombras / de los misterios de la inteligencia; ved su resplandor a nuestro alrededor.

15 Éramos como hijos de un gigante con el collar de su gloria, mas / en langostas nos hemos convertido por las muchas heridas de nuestros amoríos.

16 ¿Qué podrán los reveses del tiempo hacernos todavía, si los manantiales / de su entendimiento apagan nuestras fulgurantes llamas?

Fol.2.

17 ¿Cómo van a reinar las nieblas oscuras de los malos sucesos, si él va a alzarse / con su luz sobre las sombras de la oscuridad que nos rodea?

18 La tablilla de su canto será escudo contra el dolor, y la pluma / en su mano lanza para repeler el campamento de nuestros enemigos.

19 No para compararnos a la excelsitud de sus poemas cantamos, sino / por amedrentar a las numerosas huestes del destino para que no nos aflijan.

20 El bordado de su escritura maravilla es al ojo humano, así es que ¿cómo / vamos a pensar en asemejar a su belleza nuestra escritura?

21 Despierta enmudecida flauta, cítara melodiosa que / yaces silenciosa, repele las huestes de nuestras tristezas y penas.

22 ¿Despierta y aviva el ejército de los músicos acosado por el ejército / del destino y los reveses de los días que nos tienden emboscadas!

23 ¿Suelta los lazos de la angustia de sus corazones tañendo las cuerdas del canto; / alza tu voz y se alzarán las alas de nuestros querubines!



24 Tienda del testimonio, comunidad poderosa, consejo sublime,  
haya / paz en su ejército y fuerza tengamos para librar  
nuestras batallas.

25 Haya paz en su ejército y raudos marchen y marchemos a  
la luz / del sol de la magnificencia que en nuestro ocaso se ha  
puesto.

-----

- 3 Sal 65,9
- 4 Ez 12,11
- 5 Prov 17,16
- 6 Is 28,13
- 15 Núm 13,33
- 23 Is 58,6

-----

\* En Tortosa: en 1414, durante la famosa disputa que allí tuvo  
lugar.

\*\* Don Vidal ben Labí: poeta y amigo de Bonafed, que junto  
con varios miembros de su renombrada familia, los Caballería,  
se convirtió al cristianismo el 2 de febrero de 1414, a raíz de  
la disputa de Tortosa. Tomó el nombre de Gonzalo y fue  
nombrado tesorero del rey. Don Vidal había sido discípulo del  
poeta Šelomoh ben Mešullam de Piera muchos de cuyos poemas  
le fueron dedicados.

\*\*\* En Bonastruc Desmaestre: poeta y erudito de la aljama de Gerona que había sido designado por Jerónimo de Santa Fe y por el Papa Benedicto XIII, como uno de los defensores de la parte judía en la disputa de Tortosa.

\*\*\*\* Poema de Yehudah Haleví.

1 Sol de la magnificencia: fórmula de alabanza corriente, en este caso aplicada a Don Vidal ben Labí.

Bonafed usa no pocas veces la nomenclatura de la literatura científica de su época. Aquí ha tomado nomenclatura del campo astrológico.

13 Se refiere a los eruditos y rabinos judíos obligados por el Papa Benedicto XIII a defender a la parte judía en la disputa de Tortosa. Entre ellos se contaba Don Vidal ben Labí, por lo que la decepción general ante su conversión al cristianismo fue enorme.

17 Bonafed tenía la esperanza de que Don Vidal se retractara y volviera al seno de su antigua fe.

18 Los instrumentos de la escritura comparados a armas de guerra es un símil frecuente.

20 La hoja escrita es frecuentemente comparada a un tejido bellamente bordado.

Después se extendió la brecha y creció la apostasía. Entonces le mandé este poema a mi distinguido pariente Nastruc Bonafed lamentándome de que muchos de los más honorables dirigentes de nuestras aljamas las estaban abandonando\*. Y así hablé:

1 Noche y día a los enemigos de mi reposo veo, / ¿a qué hado le pediré que acuda en mi auxilio?

2 Por el día mi corazón se ve duramente golpeado por el bastón del vagabundeo, / y por la noche me roban mis pensamientos el sueño.

3 Mis visiones se han olvidado de mí, se han puesto en contra /del pensamiento y no se ha apiadado de mí mi cuerpo.

4 Como el pensamiento tiene afligido mi corazón, mi espíritu le manda / flechas una y otra vez para que abandone mi camino.

5 La mano de la reflexión ha inmovilizado la mía y mi boca ha cerrado / anoche, para que no pueda manifestarme con mi expresión poética.

6 Por eso cuando veas mis poemas te dirás: "¿Pero es éste mi modelo poético? / ¿Es éste el que me deleita con su escribir?"

7 Mi espíritu no reina ya sobre la verdad sino que ha muerto, / pues el espíritu del tiempo se ha opuesto al canto de mi cítara.

Fol.2v

8 ¿Cómo acudirá a mi boca expresión poética, si está anocheciendo / por Oriente y en Occidente esperando estoy mi aurora?

9 ¿O cómo podrá estar mi corazón en calma si sobre una nebulosa / voy viajando y de aquí para allá me lleva el destino que me tiene oprimido

10 Al ver como entre sueños a Labí como una sarta de diamantes / que golpea día a día a los principales de mi comunidad,

11 Al ver como han cambiado de careta y se han recubierto el corazón / los sabios de este tiempo expresándose no según mi Ley?

12 Los sabios en magnificencia se han ido tras el poder y se han ceñido de fuerza, / se han trocado en otros y han ignorado los astros de mi senda.

13 Evocaré cuando se mantenían todos unidos y con fuerza se sostenían, / mas hoy la pesada carga el hombro de mi fe la lleva.

14 Evocaré los días en que juntos se reunían y olvidaré el momento de su despedida, / pues desde entonces mi corazón y mi alma andan perdidos.

15 Grabado está en mi frente su nombre. ¿Cómo por haberse ellos arrepentido / voy a borrar sus gratos nombres de la enseña de mi puerta?

16 Lloro por la desolación del exiliado, ansío bramar / como los mares por estar alejando los días del destierro mi redención.

17 ¿Yo lloro y ellos se ríen! La amargura me invade, pues si dulce fue / cuando vinieron, el día en que se han ido me he quedado suspirando de tristeza.

18 Y no pocas veces subo al firmamento a depositar ante / los ejércitos del cielo los cuencos de mi duelo y mi pesar.

19 Ellos prueban de mi dolor hasta acabar / con los reveses

del ser humano y con mi llanto.

20 Reconforto mi corazón pensando que ha nacido / hoy sola,  
en mi indigencia mi alma.

21 También me sirven de señal las puertas de Sión y la  
fuerza de las glorias / de la salvación, pues sobre sagrados  
montes está mi fundamento.

22 El respetable Zerahya, columna de todo esplendor, y Yosef,  
el caramillo, / Yişhar y Leví, corona de alabanza, son mi  
último remanente.

23 Basta, tiempo, de atemorizar con desgracias, mira que la  
cubierta / de mi corazón se ha abierto y he vertido todo mi  
miedo y mi temor.

24 Demasiado grande es tu pecado para que puedas cargar  
con él, mas si para hacer / mi voluntad me buscas, hallarás  
hoy mi perdón.

25 Muéstrate a mis ojos, hermoso corzo, diadema de belleza, /  
pues solo con verte, amado mío, renacerá mi amor por ti.

26 Amado y amigo fiel, de las almas aguamiel, tan / generoso  
como Naamán y tan sabio como el naamatita.

27 La esperanza y también el porvenir de mi alegría, el

recuerdo del pacto / de sus amigos, son en mi mano cual lanza  
que me defiende contra la desdicha.

28 Si ayer tu luz no hubiera brillado en el círculo de tu  
poesía, / amigo mío, y la gracia de tu recuerdo no fuera mi  
alabanza,

29 Habría yo bajado al foso de la desolación y se hubiera  
quedado tu corazón sin / amigo, pues en tu mano está la  
dolencia de mi alma y mi bienestar.

30 Mi corazón, que la visión de tu imagen contempla, / se  
burla de mi ojo que es todo lágrimas.

Fol.3

31 Mi ojo que tanto ha llorado, ¿acaso te habrá faltado? /  
Pues te ha mirado tanto como mi corazón.

32 No de tu esplendor se ha visto apartado mi ojo sino de tu  
escritura, / así es que ¿cómo va a abandonar él tu favor  
recordando mi error?

33 ¿Acaso por ahorrarte un poema vas a encarcelar / mi  
cuerpo en vida y apartarme del escrito que me da la  
resurrección?

34 Por favor, amigo, mándame un poema que me alegre el  
corazón, / y toma la flor de mi canto en recompensa por mi

alborozo.

35 Amado mío, que me sacie tu esplendorosa imagen y que oiga / tu voz, y después de esa vivión podré morir.

36 Sí, todavía confiaré en los hijos del tiempo, en que la magnificencia se pose / sobre mí y en que se colme mi amado con mis frutos.

37 ;Por estar tranquilo, hermano eterno, me envidiará el destino / y hará que la noche y el día, de mi sosiego sean mis enemigos!

---

3 Neh 12,38  
 4 Is 28,9  
 12 Sam I 2,4  
 13 Sof 3,9  
 14 Jer 4,9  
 16 Is 17,2  
 21 Sal 87,1  
 26 Re II 5 Job 11,1  
 27 Jer 29,11  
 29 Is 38,17  
 36 Is 27,6

---



\* En este poema refleja Bonafed los reveses que sufrió el judaísmo, a raíz de la disputa de Tortosa, aquel año de 1414, llamado el "año de las conversiones". Un elevado número de importantes judíos de las aljamas de Aragón abandonaron la fe de sus mayores y abrazaron el cristianismo. Parece que no cabe duda que a muchos los movió el ansia de poder, pues al poco tiempo aparecen ocupando cargos de importancia que, si hubieran seguido siendo judíos, les hubieran estado vedados.

3 No he tenido las visiones de mis amados en sueños, pues mi cuerpo no se ha apiadado de mí haciéndome dormir.

7 Como bien sabido es, 'el tiempo', en este tipo de poesía, es el destino cruel, mas, en ocasiones, lo traducimos literalmente por cuestión de estilo.

8 Debido al poco éxito con que los judíos se estaban defendiendo en la disputa de Tortosa ("Oriente"), muchos abandonaron su fe, lo cual es visto por Bonafed como la llegada de la noche al judaísmo.

10 Al poeta Don Vidal ben Labí, que se había convertido al cristianismo.

15 Arrepentido: de su antigua fe, es decir, convertido al cristianismo.

22 Zerahyah: Zerahyah Haleví (= Ferrer Saladín), rabino,

erudito y poeta hebreo, que había sucedido a Ḥasdai Crescas en el rabinato de la aljama de Zaragoza. Zerahyah fue uno de los llamados por el Papa a Tortosa para defender a los judíos y que logró mantenerse en su fe.

Yosef: Yosef Albo, de Daroca y famoso autor del "Sefer ha-Iqqarim". También había sido llamado por Benedicto XIII para representar en Tortosa a la aljama de Daroca. No se convirtió.

Yiṣhar: Mattityahu Hayiṣharí, erudito judío de Zaragoza, filósofo y discípulo de Ḥasdai Crescas. Fue llamado a Tortosa junto con otros representantes de la aljama de Zaragoza. No se convirtió.

Leví: Astruc Leví, rabino de Alcañiz que fue llamado por el Papa para representar a su aljama, y que, como los anteriores, tampoco se apartó del judaísmo.

Bonafed juega con la palabra יִצְהַר, con la que simultáneamente alude al nombre Albo y al de Hayiṣharí.

25 LLama al poeta Don Vidal ben Labí.

31 Constantemente tiene presente al amado: cuando no puede verlo con los ojos, lo ve con el corazón.

A R. Isaq Arrondí que se puso a discutir con nosotros sobre el tema del reposo y el movimiento diciendo que no son contrarios sino ausencia y presencia. Y aunque había ciencia en quien pensara así, a causa de estar hablando en la lengua de su pueblo (Est 1,22) con orgullo y desprecio (Sal 31,19) le envié este poema:

1 Tu sabiduría reposo no ha encontrado / al oír que el movimiento al descanso es contrario.

Fol.3v

2 En ti han sido fundadas la prisa y la soberbia / y alejadas la tranquilidad y la calma.

3 Los ríos de tu ciencia se han ensanchado y crecido / y no fluyen despacio como las aguas de Siloé.

4 Isaq, tú que te ríes de los sabios de corazón, apártate / de la soberbia si ser feliz deseas.

5 Si ansías el amor, procúrate humildad y con ella / podrás unirte a los príncipes del entendimiento y te redimirás.

6 Su porción de razón tienen los sabios en palabras de rectitud / y en expresión moral, sin necesidad de obstinarse ni de que haya vencido.

7 Los eruditos se rinden y reconocen la verdad / huyendo de las trampas de las terquedades del destino.

8 La raíz de la magnificencia y la frondosa copa de las palabras se han vuelto dulces / al dar su fruto la integridad y florecer la verdad.

9 A los sabios no los ha engrandecido tener un corazón poderoso, / sino el ir con humildad inclinados.

10 No te endurezcas el corazón con orgullo, pues solo / Dios es sabio y fuerte.

---

2 Is 30,15

3 Is 8,6

9 Is 60,14

10 Job 9,4

Durante la disputa\* le mostré un poema nuevo que yo había escrito acerca de los avatares del destino y de las desgracias presentes\*\* al rabino Zerahya Haleví\*\*\*, [bendito sea su recuerdo], y según lo vieron sus ojos (Ecl 5,10) le encontró un error en el metro, aunque en realidad no existía tal error. Quería él aclarar y purificar (Dan 11,35) mis palabras con una criba inútil (Is 30,20) y no se desdecía, por lo que me apresuré a componer este poema que dice:

1 Por envidia de que tu celebridad habite la tierra, / con cambios intenta el ejército celestial cambiar por ella la bóveda de su firmamento.

2 Por envidia de tu grandeza ansían desde el cielo / habitar tu tierra el sol y la luna.

3 Como si durmieran multitudes en sus moradas resulta / la respiración que sale de tu nariz desde las alturas.

4 Alma perfecta que ha reunido para sí / el ejército del entendimiento, de la excelsitud y del poder.

5 Encumbrada por ti como las grandes luminarias / lo están  
a los extremos de unos ejes con temor.

6 Es como una muchacha que en su caminar le ordena a un  
hombre que le ayude / con el peso de su esplendor y el  
principado que descansa sobre su hombro.

7 Y no le iguala la luna su resplandor, / aunque a ella se  
parece en altura y elevación.

8 La ha puesto Dios de señal como al arco iris / en el  
mundo, para que no se pierdan el entendimiento y la sabiduría.

9 Al igual que mis llaves son para el candado de mis  
puertas, / ha sido ella creada para sacar a la luz lo oculto.

10 Corrige lenguas y labios cantores / con las saetas de las  
amonestaciones que hablan con engaño.

Fol.4

11 Y cuando endereza una palabra verdadera y correcta / en  
flor de harina le exige un diezmo y que eleve una terumá.

12 Endereza lo recto y encuentra faltas / en las medidas de  
los cantos y en la pesa cabal.

13 Y cómo no, si a los muertos / de la tierra los despierta

con voz de canto el silencio.

14 Hermosos han sido los escritos en la carta enrollados / a tu diestra como un pectoral con una fila de amatistas.

15 Mi vida toca a su fin por la presión de los tiempos y mis días / para mi alma son noches para servirte como una esclava.

16 Y se preocupa por los días pasados que estaban desnudos / sin la túnica de tu visión y de vergüenza iban vestidos.

17 Yo ansío parecerme a ti, ¿por mi vida! / Mas ¿cómo se va a parecer a las Híades y las Pléyades una polilla?

18 Pero en las cosas contrarias los dos somos similares, / en bajura y altura o en estupidez y cordura.

19 Yo soy encorvado y bajo y ando por la oscuridad, / mientras tu alma, ¿acaso no se parece al cuerpo de los ángeles del cielo?

20 Le hablo a los avatares del destino que es tan cambiante / y estoy sobre la fosa de la desgracia y la destrucción.

21 Pues en efecto hay querellas, y odios y calumnias y traicciones, / y ¿dónde están los corazones que puedan soportar esta confusión?

22 Y veo a las gentes de esta generación en un negro pozo /  
como un pájaro en una trampa con una despreciable rata.

23 Y soñamos con paz en abundancia, / pero ¿dónde están el  
momento y los días en que se descifrará el sueño?

24 Pórtate bien conmigo, destino doloroso, pórtate bien / y me  
pondré alegre y me ceñiré vestido lujoso un año entero.

25 Pues ¿acaso de tanto estar yo preocupado no / me he  
negado alegrías sin saber por qué?

26 Pues cuánto más han dañado las confusiones los corazones  
débiles / y los duros golpes en el alma abatida.

27 Los avatares del tiempo son como ropajes y vestidos /  
para el hombre que lleva algas enredadas a la cabeza, para él  
son lino fino y recamado.

28 Todavía confiaré en los hijos del tiempo, pues quizá la  
túnica / esplendorosa me la tengan escondida y como un manto  
pueda envolverme en ella.

29 Pues quizá restituya el destino la juventud como las  
águilas renuevan el plumaje / y vuelva a ser la tierra como  
antaño,

30 Y gracias a Zerahya, aquélla con su luz y replandor / a



su siervo Šelomoh colmará de paz.

-----  
5 Sal 88,16

6 Is 9,5

9 Job 28,11

10 Sal 63,6 Jer 9,7 Núm 28,12 Núm 15,19

12 Dt 25,15

14 Ex 28,19

15 Dan 9,25

16 Sal 109,29

24 Is 3,26

27 Jon 2,6 Ez 16,13

29 Sal 103,5  
-----

\* La disputa de Tortosa (1413-1414).

\*\* Los graves acontecimientos no impedían las disquisiciones poéticas. Obsérvese asimismo la función de cronista que desempeñaba el poeta.

\*\*\* Zerahyah Haleví (R. Ferrer o Ferrán Saladín), poeta hebreo y sucesor de Hasdai Crescas en el rabinato de la aljama de Zaragoza. Siendo como era uno de los intelectuales más destacados de su tiempo y hombre principal de la aljama de Zaragoza, había sido requerido por Jerónimo de Santa Fe y el Papa Benedicto XIII como defensor de la parte judía en la disputa de Tortosa.

10 En este verso y en los dos siguientes es donde Bonafed le dice a Zerahyah que se ha equivocado al corregirle, es decir que estos tres versos son el núcleo del poema. El resto es una mezcla de poema de alabanza (alabanzas dirigidas a Zerahyah) y de queja (por la grave situación por la que pasaba el judaísmo en aquellos días).

22 Realmente, una corriente de triteza recorre gran parte de la obra de Bonafed, que a menudo refleja los tristes acontecimientos de la época que le tocó vivir.

Como vi que era como Dios, que contesta incluso a quien no le llama por su nombre, lo llamé\*, mas no me contestó, pues aunque aquél le ha dado boca al hombre (Ex 4,11), le ha puesto la mano sobre la boca (Prov 30,32), por lo que no se oyó su voz. Mas su alma se disculpó diciéndome que la presión de los tiempos (Dan 9,25) había extraviado y estrellado el barco de su deseo, por lo que de momento (Sal 32,6), no podía llevar el estandarte Fol.4 de sus poemas. Entonces yo me alcé para irrumpir con mi poema por segunda vez, lamentando su silencio y quejándome de la opresión para que también ésta me contestara con sus palabras, y aquí va mi escrito\*\*:

1 La presión de los tiempos, las tinieblas de la aflicción te torturan,/ la tristeza del corazón y el mucho dolor te atormentan.

2 Eres pequeño en alegría, excelso querubín en tu tristeza, / eres espejo bruñido rayado por la roca de la angustia.

3 Eres barco con el mástil de la canción quebrado / y el estandarte perdido en la furia del mar de tu aflicción.

4 Hasta el punto de que el hijo de los cantos se ha convertido en el hijo de los avestruces / y el néctar de su doctrina ahora habla con tu amarga saliva.

5 Junto al camino del ilustre señor, has tendido una trampa, / y los tobillos del canto han vacilado temblando ante ti.

6 Y hoy mucho ha descendido su elevado corazón, / mientras que ayer había ascendido hasta lo más alto de tu cielo.

7 Pues he aquí que atormentan su espíritu los poetas / y desean las palabras de su boca como el ciervo las corrientes de agua.

8 ¿Y qué les contestará a sus amigos, si / tu poder les ha soltado el cinto de su discurso?

9 Hasta el punto de que suspirando abandonó los palacios de la poesía / al hundirse las torres de su alegría con tu rayo.

10 Con tu proximidad se ha alejado su canto / y no volverá hasta que no te marches y alejes.

11 Devuélveme, ay, el alma que te has tomado arrendada, / y que está borracha del vino de la voluntad de tu corazón y de tu amor.

12 Con dulce idioma sale la expresión de tu lengua, / en la blandura de tu boca está tu herencia y tu copa.

13 Verdadera es mi pena, mi tiniebla y mi oscuridad, / y no poco ha entristecido al alma tu amado.

14 Como su fuerza antes en la poesía, es ahora su fuerza, así es que ¿por qué / su potente diestra no se detiene un poco?

15 ¿Y quién es éste cuyas ubres están llenas de leche, / mas no da amorosamente de mamar a los niños de teta?

16 ¿Y cuándo despertará al corazón la cítara de sus cantos, / que se ha quedado dormida por cumplir tu voluntad?

17 ¿Y cuándo los manantiales de sus poemas se desparramarán, / pues en este día están secos entre tus grietas?

18 Quizá tenga en su boca un tesoro de poemas, / ¿pero cómo le va a silbar al tábano tu grandeza?

19 ¿Y cómo va a poner las perlas entre los cardos / y la belleza de su túnica y su bordado junto a tu saco?

20 ¿Y por qué vas a seguir gritando contra tu señor? / Mira tu esplendor y pon tu mano en tu seno.

Fol.5

21 Los secretos de la poesía y los misterios del canto están  
en tu regazo / y en tu mejilla con tus joyas y collares.

22 Pues tu corazón que ha sido creado solamente para cantar  
poemas, / ¿cómo le va a prestar a un extraño tu regla y tu ley?

- 
- 1 Is 8,22 Lam 3,65  
2 Ez 28,12 Job 37,18  
4 Job 39,13 Job 23,2  
5 Sal 140,6 Sal 18,37  
7 Sal 42,2  
8 Job 12,21  
12 Sal 16,5  
14 Jos 14,11  
15 Job 21,24  
18 Is 7,18  
20 Ex 4,7
- 

\* Se refiere Bonafed a que Zerahyah Haleví le había criticado unos supuestos errores de métrica de un poema de Bonafed, sin que éste se lo pidiera, y en cambio, cuando le escribe a él sobre el tema (poema núm.5) y espera una respuesta, no la obtiene.

\*\* Bonafed le habla a las calamidades, a la opresión de los tiempos. La persona 'él' es Zerahyah Haleví. A las calamidades las culpa de torturar a Zerahyah hasta el punto de que éste haya dejado de escribir.

4 Los avetruces: aves de mal agüero portadoras de desgracias.

6 Se refiere Bonafed al bajo nivel que, en su opinión, tenía la poesía en aquellos días.

(Fol.5)

A un compañero y amigo / que muy lejos se ha ido / y cuyo amor por él mucho ha crecido.

1 Llégate despacito a mí, aurora, llégate despacio en mi oscura noche, / llégate despacio y no subas a iluminar mi monte tenebroso,

2 Pues aquí estoy frente a la visión de mi amado / en sueños, y no sea que tu luz abra mis párpados.

3 Y no sea que tu luz suba por todo mi lecho / y la oscuridad de la despedida ascienda a mi pensamiento.

4 En visiones veo a mi amado, luminaria de mi alma, / en los palacios de la sabiduría como si fuera el Rabino Papi.

5 Hermosa como la vara de Dios resulta la pluma en su mano / y su escrito como las Tablas de la Ley que fueron bellas en la mano del profeta.



6     ¿Qué agradable es la noche que me ha devuelto el aliento,  
/ después de que el vagar me hiciera poner en peligro mi alma.

7     ¿Quién fuera de ti, amado mío, ha recibido alabanzas más  
bellas? / Tu esplendor es quien te alaba por tu esplendor, y no  
mi boca.

8     Tu esplendor y tu favor son tu manto de alabanza, / y el  
turbante de tu magnificencia lo han tejido las estrellas de mi  
noche.

9     Tu imagen a la del hijo de un rey / la compara mi corazón  
por sus gestos y su belleza.

10    La luz de tu inteligencia sobrepasa a la de la luna, pues  
ésta / un día se eclipsa mientras tu luz está siempre sin tacha.

11    Si anduvieras por lo más alto del cielo de mis ojos, / no  
se interpondrían tus vigorosos pasos entre tú y yo.

12    Admirado estoy, amigo, de que pueda vivir yo sin ti, / y  
es porque tu bondad me ha insuflado vida por la nariz;

13    O de que la zarza de mi corazón, que arde con el fuego  
de la separación, / arda sin consumir mis entrañas con el  
fuego chispeante.

14 Mas el rocío de tu amistad día a día me resucita / y los manjares de tus amores son el alimento que me sustenta.

15 No habían logrado los tiempos enojarme hasta ahora, / pero al llegar nuestro alejamiento la ira me ha abrasado.

16 Hasta en eso te creó Dios más perfecto que a los demás hombres, / en que ha sido en el momento en que tú te has ido cuando mi tristeza y mi ira han crecido.

17 Del yugo de tu amor tiraré y con él araré / la tierra por la que vayas hasta que como el barro se me oscurezca la nuca.

18 Sembraré el campo de la despedida con la semilla de tu alabanza / y te ofreceré su fruto con el canto de mi tamboril.

19 Por favor, amado, mándame tu poema para que vea un poco de tu esplendor, / y mira tú este poema en el que he manifestado todo mi poderío.

---

1 Jer 13,16

5 Ex 4,20 Ex 31,18

6 Job 9,18

8 Is 61,3

9 Jue 8,18

11 Job 18,7

12 Gén 2,7

13 Ex 3,2

18 Os 10,1

---

5 El profeta: Moisés.

6 ליל: aquí del género femenino, quizá por influencia del romance.

10 סהר: aquí del género femenino, como en el hebreo mišnaico.

Fol.5v

Al muy distinguido Nastruc Gallipapa, que me ha precedido con sus poemas y con obras excelentes y que se ha venido a menos:

1 Tu generosa mano le ha bastado a toda la tierra, / mas para ti, gran señor, ya nada le ha quedado.

2 Tu rayo es como el candil que alumbra la faz de la / tierra, mas daña la faz de tu propio esplendor.

3 Los días te han servido y se han postrado ante ti / desde siempre, y ¿cómo vas a servir tú ahora a tus siervos?

4 Muy honrado se sentía el día por hacerte de traje, así es que ¿cómo / ha pasado la noche a ser tu ropaje?

5 No se han acordado de tu benevolencia al perder tú tu riqueza / los tiempos, sino que con el manto de la abominación ahora te envuelven.

6 Aunque el yugo del destino se haya hecho más pesado y tus bienes haya arrasado, / no ha logrado dominar ni tu bondad ni tus acciones.

7 No porque te haya sido saqueado tu dinero se ha acabado tu integridad, / pues tu sabiduría te ha salvado y rescatado.

8 En tu ira pon ante ti la fuerza de tu doctrina, / y en tu dolor pon ante ti tu intelecto.

9 ¿Acaso vas a enojarte con el destino que ha puesto al descubierto tus cimientos / o con el principal que con ira te ha esclavizado?

10 Amado mío, ¿acaso vas a pedirle cuentas al lobo de la injusticia que se te ha hecho, / o a las águilas les vas a preguntar por la razón de tu destierro?

11 Tu corazón está vejado por la presión / de los tiempos, y tu nardo ha abandonado su aroma.

12 El corazón de la Osa Mayor ¿cómo va a reencarnarse en cascarilla de tamo y cómo / va a ser rastrillado por tu aflicción y tu destierro?

13 Levántate, sobreponete, fiel amado, pues contra el destino hay / un refugio en el que se esconden tus amados.

14 Levántate y engancha al carro un buey para frenar / al ejército de tus enemigos y adversarios.

15 Eres hermano de la luna y por eso tu luz ha menguado / mas solo hasta que llegue de nuevo tu luna llena.

16 Dentro de poco la estrella de tu esplendor ascenderá sobre / la bóveda de la magnificencia y te enorgullecerás de tu posición.

17 La rueda que ha precipitado en el pozo de la pobreza el cubo de / tu esplendor ha llenado ya de magnificencia tu cántaro.

18 Un viento generoso se está levantando y está dispersando las nubes de tu / desgracia, las neblinas de tu ruina y los vapores de tu desdicha.

19 Las trompetas de tu alegría y las cornetas de tu salvación / oigo que vienen a ahuyentar tu miedo y tu temor.

20 ¿Qué ceda el destino, pues alabas su mejilla con tu boca, / y que te devuelva la joya de tu esplendor y con ella te adorne!

21 Si contra excelsas moradas acampar piensas, hazlo / bien erguido con fuerza y poder para conquistar tu propia posición;

Fol.6

22 O siéntate en el trono de las huestes de la sabiduría para reinar / y sobre la espalda de los necios tus pasos encamina; (fol.6)

23 Y si deseas amar a un amigo y amado, amáme a mí, / y si deseas alguien que te sirva, yo soy tu esclavo.

24 Juro por el amor que solo deseo la vida / para cantar la gloria de tu poder y estar junto a ti.

25 Y después de la muerte, en el jardín de las almas, no desearé / otra cosa más que regocijarme contigo en tu gloria.

26 Tu era de Atad es para mí cual divino jardín / y a los ríos del paraíso comparo yo tu ardiente fuego.

27 Sé que Dios considera que contra él ha pecado el que / se postra ante una imagen, excepto ante la tuya.

28 Tabernáculo de la magnificencia, tienda de las delicias, del oro / de la integridad están hechas tus basas y tus columnas.

29 ¿Hasta cuándo, ilustre maestro, va tu humildad a ocultar tu grandeza? / ¿Mira cómo tu gloria te ensalza!

30 Aunque tú calles, rugen hasta las silenciosas piedras / y oye el bramido de todas las fieras del campo,

31 Y oye clamar a los ejércitos celestes encomiando / tu nombre en sus bocas y haciéndote de testigos.

32 No fueron creados el sol y la luna en / el cielo para iluminar, sino para ser tus testimonios,

33 Para testificar que de la luz de tu ropaje han sido tallados / y que se enorgullecen de haberte robado tus encantos.

34 También están orgullosos los amantes que absorben / las aguas de tu ciencia, pues mucho de ti han aprendido.

35 Todo mi deleite es llamarme a mí mismo esclavo, pues ¿quién / será tan cándido como para elevarse al rango de tu amado?

36 Así se comportan neciamente al pedirle a Dios los hijos de / la Osa Mayor ser tus hombres de confianza.

37 ¿Levántate, caballero, y construye un palacio fortificado / para magnificar el poder de tus dueños y amigos!



38 ¿Qué puede importarte que el destino te siga humillando, /  
si tu Roca es tu refugio y tu apoyo?

39 El destino fue creado para dar culto a la gloria de tu  
grandeza, mas / se convirtió en tu enemigo pues por tu causa  
fue abandonado;

40 Fue olvidado su recuerdo y no le consultaron más, / pues  
para toda la tierra era suficiente tu bondad.

---

7 Is 33,1

9 Ez 13,14

11 Cant 1,12

13 Esd 10,

20 Ez 16,11

21 Sal 27,3

24 Sal 65,3

26 Gén 50,10 Gén 2,10

27 Sal 32,2

28 Ex 35,11

31 Job 16,19

36 Job 19,19

---

1 Las manos del alabado hacen llover sus dádivas sobre toda la tierra, mas para sí mismo no han reservado nada.

3 Los días: los avatares del destino.

26 La era de Atad: lugar de duelo, según Gén 50,10.

Al erudito Enbonaguda Yahseel Hacaslarí\*, [protéjalo y guárdelo Dios], durante su estancia en Bellpuig, cerca de donde yo estoy. Me lamento aquí de que los viajes me ocultaran su rostro y no pudiera yo verlo, mas por suerte, no lograban ocultar (fol.6v) la cara de la luna que era su viva imagen, por lo que me saciaba de su figura cuando me despertaba (Sal 17,15), y hablé así:

1       ¿Acaso los viajes ocultan la cara de la luna / como ocultan la dulce cara del amado?

2       Estando en tauro la luna tengo frente a mí la imagen del amado, / ¿acaso habrán nacido hermanos gemelos?

3       Mas una ventaja tiene la luz del rostro del amado sobre la de la luna, / que ésta menguará mientras que las luces de aquél son perpetuas.

4       Lo creó Dios para iluminar las tinieblas de esta generación; / lo hizo la Roca para sofocar el estruendo

aterrador.

5 Y lo montó a lomos de la tierra como Šadday / lo está en el cielo, hasta el punto de que cabalgan los dos juntos.

6 En el cielo, blandamente, despliega sus alas / y si está en la tierra camina pasito a paso.

7 El tiempo ha sido creado por su propia voluntad / y por sus pensamientos, así como los días.

8 Y se pregunta cómo es que lo han llamado los avatares, / si las esferas a sus órdenes se mueven y trasladan.

9 Y cómo no le han favorecido los tiempos / estando él aquí, sino que le han tendido trampas.

10 Le contesté: "Ilustre señor, saliste y te fuiste / sin haber visto ni apóstatas ni rebeldes;

11 Mas ha llegado un tiempo en el que el destino todo lo ha eliminado y destruído, / en que han apostatado y huído los últimos remanentes".

12 Como querubín excelso que subyuga al tiempo lo he puesto, / príncipe de los sabios y principal entre los principales.

13 Llega la luz de su luna hasta Jericó / y ante él los

sabios hincan la rodilla con reconocimiento.

14 Le alaban las bellas hijas de la sabiduría / por su inteligencia, así como las doncellas con pulseras.

15 Le alaban por las dádivas que entrega a las multitudes / y sus buenos juicios, herencia de sus padres y de sus antepasados.

16 Magnificencia han heredado y han vestido bordados / las hijas de la sabiduría, y además velos les ha regalado.

17 Y sus manos han compuesto sobre religión tales escritos, / que los brazos de Moisés estarían cansados para poder escribirlos.

18 Testifican la gloria de sus padres sus palabras, / como las luminosas estrellas dan testimonio de su creador.

19 Al recordarlo me acuden a la memoria solo cosas agradables, / pues para mí su recuerdo son flores de Chipre y nardos.

20 Al recordarlo se me olvidan las penas, / mas cuando recuerdo su partida se me vuelven las entrañas brasas.

21 Aunque la partida haya alejado el rostro del amado, / ¿acaso podrá apartar la fuerza de nuestro amor de amantes?

22 ¿Acaso pueden separarse los montes de los valles? /  
¿Pues cómo van a alejarse los corazones de los estimados y  
amados?

23 ¿Cómo van a apartarse de él mis pensamientos, / si por  
las argollas de su amor y las esposas de su deseo están  
atrapados?

Fol.7.

24 En las paredes del corazón he grabado su alianza / y a  
sus Pléyades y a la Osa Mayor he puesto por testigos.

25 Para alabarlo mis miembros fueron formados / y aún no  
han sido creados parejos esclavos.

26 Y mientras dé culto yo a su elevada posición y a su  
bondad, / los príncipes del tiempo mis esclavos serán.

27 Reaiga sobre ti la injuria que se me hace, amigo, pues  
fieles son / mis pensamientos, mas tú los has convertido en  
traidores,

28 Pues han traicionado a los compañeros como los  
torrentes de aguas intermitentes / y han despreciado por tu  
amor a todos los demás amigos.

29 Y el generoso corazón es ante tu amor como un arma /

para que otros no puedan unirse a tu afecto.

30 Mis pensamientos se han vuelto orgullosos desde que / los cubren los tapices de tus poemas.

31 Tu canto en el campo de tus alabanzas lo has sembrado, / mas mi alma no ha segado más que vientos solanos.

32 Al leer tu escrito mis pensamientos se agitan / y al hallar su sublimidad aun más se convulsionan.

33 Para ti, amigo puro, para ti se han hecho hermosas alabanzas, / por ti han salido a luchar regimientos.

34 A ti te embellecen las grandezas de la inteligencia y la magnificencia, / como al gobernante las cadenas que le adornan el cuello.

35 ¿Acaso es Kalkol quien te ha suministrado su ciencia, y asimismo Dardá? / ¿Y es David el que te ha enseñado a hablar excelencias?

36 ¿Y del humilde has heredado la rectitud y la modestia / y de Josué el coraje que mostró en Refidim?

37 El fruto de tu boca lo ha enviado Dios para alimentar / a los habitantes del mundo y ;qué delicioso nos resulta!

38 ¿Qué nos importa, di, si no hay más rocío ni lluvia, / si fluyen sin cesar los rocíos de tu doctrina.?

39 Mira cómo mi almendro después de yo muerto, / con la perseverancia de tu rocío fructificará almendras.

40 Los campos de mi poesía estaban ayer repletos de la cosecha / de tu alabanza, mas han sido devastados.

41 ¿No han estado acaso inspiradas las palabras de mi boca / o no han estado dispuestas a cantar siempre tu gloria?

42 Aquí las he escrito con la sangre de mis ojos para que / al ver tú que lloran te apresures a volver.

43 Toma los poemas de Ššlomoh ben Ršruben / que te recuerdan y te nombran para bien.

44 ¿Tus amores son exclusivamente su tema / pues a mi alma rigen y gobiernan!

---

4 Job 15,21

5 Re II 9,25

7 Gén 29,20

12 Ez 28,14



- 14 Prov 12,8  
 17 Ex 17,12  
 19 Cant 4,13  
 20 Job 11,16 Job 30,27  
 27 Gén 16,15  
 28 Job 6,15  
 35 Re I 5,11 Prov 8,6  
 36 Núm 12,3 Ex 17,8-13  
 39 Núm 17,23

-----  
 \* En Bonagua (o En Bonaguda, o Bonjuda) Yahseel Hacaslarí: notable erudito y poeta de Gerona, nieto de un famoso médico.

Aparece en la documentación judía y cristiana referente a la disputa de Tortosa, a donde fue llamado para representar a la aljama de su ciudad. Es uno de los personajes con el que más se escribió Bonafed, y según se desprende de los poemas de ambos fueron grandes amigos.

2 Las alusiones de Bonafed a la astronomía son frecuentes. Aquí a las constelaciones de Tauro y Géminis.

15 Más de una vez recuerda Bonafed la ascendencia de En Bonagua, el alabado. Al margen de ser un recurso retórico los Caslarí eran una familia importante de Gerona. El abuelo de En Bonagua fue un importante médico y su propio hijo se destacó como poeta hebreo llegando a intercambiar desde muy joven poemas con Bonafed.

- 30 El poema como un tejido o bordado es una metáfora común.
- 31 Las imágenes que utilizan los elementos del campo son corrientes en este tipo de poesía.
- 36 El humilde: Moisés, según Núm 12,3 y después en la tradición.
- 39 Mi almendro: mi cítara que está hecha de madera, puede que hasta de la madera del almendro.
- 40 Tu alabanza: mi alabanza hacia ti.
- 42 La sangre de mis ojos: mis lágrimas.
- 43 Fórmula usual en los poemas de alabanza por medio de la cual el poeta ofrece su poema.

(Fol.8v)

Y le contesté diciendo\*:

1 Yo manifiesto toda mi fuerza con poemas, / mientras que  
tu inteligencia habita en lo alto del cielo;

2 Y si en poesía es dios Ben Reuben, / Yehudah es el Dios  
de los dioses.

-----  
1 Est 10,2  
-----

\* Respuesta de Bonafed a un poema de dos versos de En  
Bonagua Yahseel Hacaslarí. Sobre él véase el poema núm 9,  
nota\*.

2 En Bonagua Yahseel le dice a Bonafed en el poema del que  
éste es la respuesta, que Bonafed es el dios de los poetas.

Ben Reuben: Bonafed.

Yehudah: En Bonagua es una deformación del nombre Yehudah.

Y otro más\*:

1 Aunque tu humildad tu gloria haya ocultado / la carta con  
tu poesía hoy te ha delatado.

Fol.9

2 Carta que revela las grandezas / de la mano de su  
creador y su esplendorosa cualidad para escribirla.

3 La belleza de su imagen ruboriza al ejército del amor  
hasta el punto de que / la Osa Mayor a sus hijas en las  
alturas las ha escondido.

4 Escrito que es liberación para los dolientes y redención  
para los entristecidos, / poesía que ha alegrado hasta a los  
avestruces.

5 Me ha vuelto la alegría que de mi corazón estaba  
desterrada / y mi bello canto vuelve a ser mordaz.

6 Asombrado estoy de que esa morena carta / la negrura  
de mi corazón ayer blanquear lograra.

7 Mi corazón está enfermo y vaga recorriendo la amplitud /  
de la tierra y no es el único en la ciudad y el país.

8 Mi corazón esta enfermo, vaga y le gusta vagar, / pues  
la imagen del amado al final lograré encontrar.

9 Ayer lo vi mas no me habló / y mi alma cerca de él su  
tienda montó.

10 En verdad, carta, que entre mis costillas tienes tu  
campamento, / no entre mis escritos, sino entre mis entrañas  
duermes.

11 Si te resguardas dentro del bastión de mi corazón, en el  
monte / Séfer los poetas del tiempo pasaremos la noche;

12 O si dices que eres bolsita de mirra virgen / dime dónde  
tengo que prepararte tu lugar.

13 Si deseas volver con tu rey Yahseel, / dale, por favor,  
muchos saludos al ilustre señor.

14 El príncipe para el que el poder es una esclava, y la  
belleza / examina y la ley y el derecho en su boca son juzgados.

15 Príncipe cuya alma ha prodigado justicia / y que ha renovado la juventud de la verdad envejecida.

16 Comparando su gloria y la talla de su inteligencia al ejército del resto / de los sabios, es como el Gilboa comparado al desierto de Sin.

17 Al fulgor de la lanza de su ciencia y a la luz de las estrellas del cielo / de su inteligencia marcharán Aristóteles y Avicena,

18 El príncipe que domina con el poderío de la instrucción / pero me robó ayer el alma y ya no confío en él.

19 Desde entonces a sus amados la ha entregado, apartándola / de mí y ella mucho me ha acusado.

20 Mi alma mucho se ha encumbrado alabando su nombre, como / su alma se ha rebajado por prestarse a escuchar este poema.

21 Gloriaos sabiduría y entendimiento pues va a ocultarse / por orden suya este poema, mas ¿cómo voy entonces a decir: "¡Atiende mi pensamiento!"?

---

5 Jer 24,9

6 Cant 1,6

- 7 Hab 3,6
- 11 Núm 33,23
- 12 Cant 1,13
- 13 Gén 24,14
- 15 Sal 103,5
- 16 Ex 16,11
- 17 Hab 3,11
- 21 Sal 5,2

-----

\* Un nuevo poema cuyo destinatario es, al igual que en los dos poemas precedentes, En Bonagua Yahseel Hacaslarí. Véase la nota\* del poema núm 9.

1 Este poema está escrito por Bonafed como respuesta a un poema de alabanza que había recibido de En Bonagua Yahseel.

4 Los avestruces: aves de mal agüero portadores de desgracias.

10 Las costillas son en realidad el corazón o su cobertura. Le ha gustado tanto la carta que no la guarda con los demás escritos, sino consigo, dentro de su corazón y de su mente.

17 Entre la palabra 'Aristóteles' y la palabra 'Avicena' falta en el texto hebreo el waw conjunción copulativa por necesidad del metro.

Fol.9v

Al valedor Don Vidal Ben Labí\*, el justo, [bendito sea su recuerdo], que ha pasado por Tárrega en su esfuerzo por reconstruir las aljamas, por lo que elevaré mi canto narrando las grandezas y alabanzas de su excelsa familia y su propia gloria, pues sólo él ha quedado:

1 Las nubes generosas estaban dando las lluvias, / mas al ver tu generosidad han rehusado seguir descargándolas;

2 Pues tus presentes al cielo ascienden, / mientras que las nubes hacia la tierra los dan.

3 El día en que Dios creó tu imagen con tu corazón / se aconsejó y por orden suya gloria y belleza aquélla recibió.

4 Si cumpliera Dios las peticiones y los deseos / del corazón de las hijas de las Híades, éstas se casarían contigo.



5 El único deseo del sol es abandonar su senda y colocar todo / su ejército frente a donde acampas tú.

6 Corona eres de toda la gente gloriosa y poderosa, / y sólo tú aprecias en justo las grandes acciones.

7 Capitel de los exiliados, altas columnas, que por sus gritos / de lamento se han tambaleado, mas en ti apoyo han encontrado.

8 Si no fuera porque con los escudos de tu recuerdo han logrado dominar como hombre / armado sus corazones, a la desesperación se hubieran entregado;

9 Y abatidos en el mar de la desesperanza como una piedra se hubieran hundido, / y su corazón en el molino de las desgracias hubiera sido molido.

10 León magnífico, que cautivo estás, levántate como un corzo / y reina desde los tronos del tiempo que para ti han sido instaurados.

11 Levántate cabeza del ciprés del poderío, copa del mirto / de la sabiduría y a tu sombra morarán los entendidos.

12 Las muchas campanillas y granadas de tu grandeza intentas ocultar, / pero ¿cómo su aroma los perfumes van a poder disimular?

13 Las águilas de tu magnificencia que entre los alones del manto se habían ocultado, / han volado y en los confines del cielo han anidado.

14 He aquí que habiéndose agotado la ética y la integridad, en ti se han hallado, / y habiendo cesado las lealtades solo en ti se han conservado.

15 Casa indigente y pobre son los graneros de tu pueblo / y si no fuera por ti, ¿con quién podrías tratar los ministros de la magnificencia?

16 Urim y tummim son tus palabras y todo / lo que dicen los sabios lo adivinan consultándolas.

17 Palabras tomadas de los ángeles, que aunque / no fueran dichas existen y se fundamentan.

Fol.10

18 Pretenden los que hablan cosas bellas discernir y hacerlas parecidas / a la belleza de aquéllas, mas he aquí que en vano lo han intentado.

19 Cuando hablas lo haces blandamente y brotan las auroras, / mas cuando a ti te replican hasta las nubes se cierran.

20 Y los rayos se echan a temblar al ver / las saetas de tu furia apuntando hacia los opresores.

21 No errarán el blanco de los corruptores de esta generación, / aunque un viento huracanado les dirijan los opresores.

22 En las fauces de las desgracias, la salvación es tu recuerdo, / y en las fauces de las ciencias que como flechas están afiladas.

23 Los frutos de las ciencias son veneno y sus flores ajeno; / las ciencias con las angustias del tiempo se han quedado calcinadas.

24 Han partido sin lanza ni machete la envoltura / del corazón de mis amados y trampas les han tendido a los pies.

25 ¿Por la partida de mis amados es por lo que lloro, o por / mis poemas que con la pérdida de aquéllos se pierden también y por eso plañen?

26 Preparo un escrito con el mismo deseo que el ciervo / mas no hay a quien dirigir mis palabras, así es que ¿cómo van a ser juzgadas?

27 Los que se destacan por sus riquezas, ¿acaso reconocerán lo que valen / mis poemas? Y mientras los eruditos

se harán en poesía los entendidos.

28 Por favor, contadle esto a ben Labí, que / se ha ido y  
con él todas mis alegrías se han desvanecido.

29 Se ha ido, mas el ejército de la verdad de sus amados no  
ha partido; / se ha marchado mas el esplendor de su imagen  
podéis verla en mi rostro.

30 Preguntadle si ha olvidado el campamento o los aposentos  
/ de mis entrañas, pues ahí es donde todos sus ejércitos  
reposaban.

31 Decidme si todavía recuerda mi entrega, la fuerza de /  
mi amor y los poemas que sus glorias y alabanzas le cantaban.

32 Aunque él me haya olvidado, recordaré sus favores, /  
pues de que se haya marchado mi amado muchos se lamentan.

33 Así el día que le pido a mis cítaras un poema / se quedan  
en silencio, mas en cuanto recuerdo su nombre enseguida me  
contestan.

34 Me mandará una hermosa carta y me marcará con una  
taw / la frente contra los amargos poemas que canten los  
avestruces.

35 No me creáis hasta que él lo pronuncie con su propia

boca / y mientras al poema de Sélomoh dadle fuerza y hacedle honor.

- 
- 6 Sam I 2,3
  - 11 Is 55,13 Ben Sira 14,29
  - 12 Ex 39,26
  - 14 Sal 12,2
  - 16 Ex 28,30
  - 20 Is 51,13
  - 23 Dt 29,17
  - 24 Jer 18,22
  - 26 Sal 42,2 Job 32,14
  - 34 Ez 9,4
- 

\* Este Don Vidal no es el poeta Don Vidal ben Labí del poema núm 1, hijo de Don Benveniste de la Caballería y que se había convertido al cristianismo en 1414, sino un primo suyo, judío de Zaragoza e hijo de Yehudah de la Caballería. Fue de los pocos miembros de la familia que no se convirtió. (Véase Vendrell (1943) Cuadro genealógico de la familia Caballería, y Baer (1929) doc.núm 529, p.841-842. Según este documento de Baer fechado en 1417 y que refleja la misión de restaurar aljamas de Don Vidal, este poema habría sido escrito ese mismo año.)

1 Las manos del alabado son las nubes, y los favores que de ellas salen, la lluvia.

2 Siempre el alabado tiene alguna virtud que lo hace superior al fenómeno con el que se le compara.

3 León: alude al nombre del alabado (לביא) al que además, al acompañarlo del adjetivo 'bello' (צביר) que significa también 'gacel', causa un impactante efecto.

14 Urim y tummim: piedras que se consultaban y por medio de las cuales manifestaba Dios sus voluntades antes de que se construyera el Templo de Jerusalén.

19 Las nubes se cierran nublando el cielo.

23 Bonafed, al igual que Ḥasdai Crescas, era de la opinión de que muchas de las apostasías de los judíos se debían a que se habían dedicado al estudio desmesurado de las ciencias y en su intelectualidad habían empezado a menospreciar la fe religiosa que la consideraban como herencia del pueblo llano.

26 Aquí Bonafed corta la cita bíblica para que sea completada mentalmente por el lector: como el ciervo desea las corrientes de agua (Sal 42,2).

28 וַיִּנָּקוּ por וַיִּנָּקוּ por necesidad del metro.

34 Me marcaré con una tau: para que nadie le haga mal alguno (según Ez 9,4).

Y uno más\*:

1 Para vosotros, los Ben Labí, mis poemas han sido medidos,  
/ y por dar culto a vuestro nombre mis miembros los han pulido.

2 Por los ríos de cuajada de vuestro canto han sido  
arrastrados / mis poemas hasta volver al mar donde haciendo  
de testigos han cantado.

3 La plumada de vuestra poesía ha construído derechos mis  
escritos, de igual modo que / los días en vuestras manos han  
enderezado todo lo tórcido.

4 Todos mis anhelos con respecto al destino es volver / al  
pasado, mas los días me han convertido en esclavo.

Fol.10v

5 No me asombro de vuestro talento y entendimiento, / pues  
con exhortaciones sabias vuestras bestias fueron cargadas.

6 Paz os deseo, pues con vosotros está mi corazón, / y como sois generosos de vuestra gloria dadle a él un poco.

7 Dadme mi pago para que mi poema produzca fruto, / y para mí de los árboles de la poesía dadme frutos y construidme versos.

-----  
2 Job 20,17 Dt 31,19-21

3 Ecl 7,13

4 Ez 36,11

5 Gén 45,17

7 Zac 11,12  
-----

\* Poema dirigido por Bonafed a Vidal ben Labí o de la Caballería y la familia en general. Véase el encabezamiento al poema precedente, el núm 17.

3 Los días: las desgracias. Alude asimismo a la participación de parte de los ben Labí no convertidos al cristianismo en la reconstrucción de las aljamas.

7 'Versos': juego de palabras con el doble significado de la palabra בית . Aquí se refiere a 'versos' pero al ir acompañada esta palabra del verbo לבנות y del sustantivo



וְעַתָּה, se pasa por la mente del lector la idea de que les pide que construyan una casa para la poesía, y con más motivo si se sabe que los Caballería, y en especial Don Benveniste de La Caballería, habían sido mecenas de Bonafed y en su casa se había reunido durante unos años el último círculo de poetas hebraicoespañoles al que pertenecían, entre otros Bonafed, Don Vidal ben Labí y Šelomoh de Piera.

Este poema se lo envié al erudito Maestro Isaq Elí, [bendito sea su recuerdo], el cohen, y como era ya viejo Isac se había quedado ciego (Gén 27,1) y había pasado por muchas desgracias. Corría el año 1448\* y él estaba en Urgel.

1 No a causa de la vejez tu estatura ha menguado, / sino porque con el peso de tu renombre ha cargado.

2 Por eso para aligerar tu cuello / te pido que un poco de tu gloria me dejes cargar al hombro.

3 La vejez no ha ensombrecido el resplandor de tu mejilla, / sino que el sol, por envidia, la luz le ha robado.

4 No se te han velado los ojos a causa de tus muchos años, sino / porque tu íntegra alma los sentidos ha despreciado.

5 Tu vejez no se sustenta de alimento, sino / que a tu alma la sostiene la sabiduría y el entendimiento.

6 No nos abandones, señor, no nos prives de / tu bondad,  
príncipe de toda gloria, y hacia las alturas te remontes.

7 ¿Para qué quieres subir a las esferas celestes? ¿Acaso  
/ tu excelsa magnificencia no está por ti lo suficientemente  
encumbrada?

8 ¿Para qué quieres tener en las alturas posesiones, si  
todos los ejércitos / celestes ansían por ti tener su posesión  
aquí?

9 Por tu causa la magnificencia ha aumentado y por tu  
grandeza / ha crecido el fruto del poder y lo excelso ha sido  
ensalzado.

10 El mundo con tu venida ha cumplido con su voto de crear  
/ toda la gloria, y tras ti la puerta ha cerrado.

Fol.11

11 Recamados de sabidurías tu alma ha vestido, y con / la  
fina piel del tejón que recubre todos los libros se ha calzado.

12 Por ti han brillado las estrellas de las palabras bien  
medidas / y entre los sabios como un halo las han colocado.

13 A los enigmas de Ester y de Rut te sientes apegado / y  
tu espíritu a través de Qohélet con Šadday se ha congregado.

14 ¿Por qué ha ocultado el tiempo mis muchas alegrías?  
¿Acaso / logrará apartar el recuerdo de tu nombre de mi boca?

15 El día ciñe la espada de mi terrible tristeza, mas la luz /  
del recuerdo del esplendor de tu gloria me alborozó.

16 Si le diera un momento de tregua a las alabanzas que te  
hago, / estaría de duelo por las obras de los descendientes del  
tiempo.

17 Cuando te alabo el esplendor es ensalzado / contigo, así  
es que ¿cómo voy a elogiar y a loar tu grandeza?

18 La mano del destino toca la cítara de tus glorias / y con  
resonantes címbalos desde lejos te honra.

19 Desde los confines de la tierra para contemplar tu  
imagen / hasta aquí se viene despacio una banda de langostas.

20 Banda que sin provisiones despacio avanza. / ¿Sal a su  
encuentro no sea que se coma la cosecha!

21 Sal y aliméntala con los productos de las palabras / de  
tu boca y que tu Roca se apiade de ella.

22 Sal, señor, al encuentro de los honores que te buscan / y  
haz partícipes de ellos a los amantes.

23 Sal al encuentro de las sabidurías excelsas y / sublimes  
pues tu alma sobre ellas gobierna.

24 Los ilustres hombres, presos de tu arbitrio se sienten  
libres, y ;Cómo se / alegran las gentes cuando se cumple tu  
voluntad!

25 ;Qué feliz se siente mi alma en el mar de los amados,  
pues / sus hermosas palabras con el anzuelo de tu amor las ha  
sacado!

26 Mi alma se ha vanagloriado de dar culto a tu grandeza, /  
mientras que se ha maldecido de ser mi dueña.

27 Antes de que me la diera Dios, estaba ella / contigo, y tu  
amor a su lado había acampado.

28 Antes de que la dominara tu voluntad ella daba culto al  
destino, / pero al darte a ti culto sobre su destino gobierna.

29 Mi alma a ti te gime para que no la liberes, / pues como  
la golondrina en tu casa ha puesto su tienda.

30 Ayer mi corazón contigo huyó, por eso / han llorado mis  
ojos hasta ponerme malo.

31 Toda la magnificencia que hay en ti la han contemplado

mis ojos y ante / mi corazón y mi alma la gloria de tu renombre  
alaban.

32 - Aquí tienes un don de la alberca de la poesía y del  
manantial / de los escritos de S<sup>v</sup>elomoh, a quien tu espíritu  
domina.

33 Aquí tienes reposo para el alma, en el estandarte de tu  
alabanza / que se agita al viento y en tu bandera que la  
ornamenta.

Fol.11v

34 Y le deseo a mi alma que se salve con tu sabiduría de /  
su exilio en la ignorancia; que tenga una redención como la de  
Sión.

35 Mi alma a Dios le pide que tengas paz, / y ante tus  
muchos años profundamente se inclina.

36 Medicina curativa eres tú contra toda dolencia, así es  
que ¿cómo / va a acercarse a tu persona, ilustre señor,  
enfermedad alguna?

---

4 Ecl 12,3

5 Rut 4,15

- 6 Ex 33,19
- 10 Sal 22,26
- 11 Ez 16,10
- 12 Prov 17,27
- 15 Jer 6,25
- 18 Sal 150,5
- 25 Hab 11,15
- 29 Sal 84,4
- 30 Lam 3,51
- 31 Job 28,10
- 32 Prov 1,1

-----

\* Nosotros proponemos que שנת הארבה se interprete como el año 1448 ( $5000 + 200 + 2 + 5 = 5208 = 1448$ ). Reconocemos que la oración en la que se encuentra dicha fecha ofrece entonces cierta dificultad desde el punto de vista sintáctico, pero puede deberse a una mala interpretación anterior. Otra posibilidad sería que שנת הארבה aludiera a algún tipo de plaga o peste que hubiera habido en Urgel por aquellos tiempos y por eso lo llama Bonafed "el año de la plaga". La que no nos parece muy acertada es la propuesta de Steinschneider (1874) p.97 que corrige שנת הארבה por הרבעה y fecha por lo tanto el poema en 1444.

3 El alabado siempre es superior al elemento con el que se le compara: aquí, es como el sol pero lo supera pues éste le ha robado, por envidia, parte de su luz.

11 Recamados: son los escritos que son comparados a bellos tejidos bordados.

16 Los descendientes del tiempo: las desgracias.

19 Una banda de langostas: jóvenes que, deseosos de sabiduría, ansían ser sus discípulos.

32 Como es corriente en los poemas de alabanza el poema es explícitamente ofrecido a su destinatario.

Šēlomoh: es el propio Šēlomoh Bonafed.



(Fol.14v.)

A un hombre honorable que estaba enfermo deseándole que sanara de su enfermedad (Is 38,9).

1 Crecido me siento porque te amo, / mas muy insignificante cuando en tu excelsitud pienso.

2 Muchacho soy mientras tu imagen contemplo, mas / el miedo a tu ausencia me vuelve cano como un viejo.

3 Es mi corazón como el de un león cuando estoy en tu compañía, / mas cuando ansío tu amor como las mujeres me vuelvo.

4 Solo vivo pendiente de tu amor, no sea que lo des a otro amado, / generoso señor, tú, a quien mi espíritu he entregado.

5 Aquí tienes mi corazón como testimonio de que soy un amante fiel, / pues junto con mis entrañas ante ti lo he

ofrecido en sacrificio.

6 Me resulta tan preciosa tu compañía que cuando está en tu presencia / cualquier amigo, lo odio, y de mis amados abomino.

7 Muchos me han reprochado el haberme apartado de / mis amigos, a los cuales por ti he abandonado.

8 Si vieran ellos el resplandor de la visión que yo he tenido, callarían, / y si hubieran vivido la noche en que fui arrebatado.

9 Una noche en la que insomne como todos los amantes, sobre / las alturas del amor estaba yo tendido.

10 Un viento me transportó por entre las dos mitades de la cubierta de / tu corazón y en tu recóndito interior me instalé.

11 Aunque la cavidad de tu corazón sea muy estrecha, como el mar se ha ensanchado / por mí, y en ella el contorno de mi tienda cómodamente he plantado.

12 Allí encontré las tablas de tu ley, y en ellas / grabada mi imagen e inscrito mi propio nombre.

13 Y abrí los más recónditos lugares y allí hallé escondidos / libros de medicina que tanto he ansiado,

14 Y los secretos de Aristóteles, y de Euclides, y hasta de /

Avicena allí logré muy bien verlos.

15 ¿Acaso por amarte como te amo voy a ser / culpable, o  
por haber desdeñado a cualquier otro amigo?

16 Toma, por favor, amigo, la medicina de mi canto que han  
preparado / mis manos, y el remedio de la canción que te he  
escrito.

17 Come y ponte fuerte, amigo, pues tu enfermedad / ha  
atacado en ti al que dirige mis fuerzas y eso me entristece.

18 Enorgullécete y alégrate de tu rango, pues yo, / estoy  
muy crecido de estarte amando.

---

2 Sam I 12,2

3 Sam II 17,10

8 Gén 31,39

10 Ez 3,14 Jer 34,19

---

6 Uno de los motivos que no suele faltar en los poemas de amor, de alabanza y de amistad es que el amante declare que ha abandonado a todos los demás amados por el amado en cuestión, con el consecuente enfado de aquéllos. (También versos 7, 8 y 15).

13 Puede que el destinatario del poema fuera médico si tenía escritos de medicina.

15 Bonafed le ofrece explícitamente el poema, al enfermo en este caso, como exige la estructura de este tipo de poemas.

Y más le escribí a través de poemas medidos\*:

1     ¿Hacia dónde te diriges caminando, carta / recubierta de  
belleza mas de verdad exenta?

2     Se te nota que te has puesto el manto de la traición; así  
pues / ¿de qué van a servirte los cordones / para  
embellecerte y cómo vas a lograr estar disfrazada?

3     Pareces una bella doncella que observa tras la celosía, /  
arroja la lanza de su amor y corre a esconderse.

4     Corazón mas fuerte que un león logras romper, / pues  
dices lisonjas mientras te ciñes la espada de la cólera.

5     Tu paladar es miel, mas encierra ajenjo, / avestruz que  
cantas y recitas poemas.

6     El recamado de tu escritura la Osa Mayor y las Pléyades  
lo han bordado, / mas les han ayudado la polilla y el gusano.

7 Por favor, háblale a tu perverso corazón. ¿Qué significa esta ira / y esta cólera contra el alma completamente destrozada?

8 Esta va a replicarle al espléndido amigo, así es que ¿cómo voy a callarme? De Edom / viene y el escabel de sus pies son las alturas de la ciudad.

9 Encumbrado en la fe de su religión, su inteligencia se ha embotado / y es como si sus ojos se hubieran cegado.

10 Desde su elevada posición ha olvidado la aflicción de su pueblo, mientras / el poderío que descansa en su hombro repite su nombre glorioso.

11 Y se ha encendido su cólera, pues no creía / que fuera a quedar un resto todavía.

12 ¡Ay, que la vara de los justos se ha trocado en serpiente! / Mas la pura y límpida luz evitará la lepra.

13 Amargamente suspiro por los años en que él lucía el collar de la sabiduría y el broche / del poderío, y en que de él se vanagloriaba la hermosura.

14 Se vanagloriaba el alma de los principales del entendimiento de ser / el guardián de los portones de su ciencia.

15 Al resplandor de su poema iban los reyes del canto /  
alabando la frondosa copa del árbol de la poesía.

16 Al resplandor de su canto se alzó entonces Baraq y  
cantó / de tal manera que a su lado parecía que Débora sólo  
había hablado.

17 De igual modo que el arco iris hace guardia para que el  
mundo no sea borrado, / hacía guardia su alma para que el  
esplendor no fuera exterminado.

18 Cuando cerraba sus escritos llegaba el crepúsculo, mas  
cuando / los abría con hermosa fuerza por el Este amanecía.

19 Temía la luna exhibir su brillo, y hasta / el sol en su  
presencia andaba sombrío.

Fol.15v

20 Con el destino estoy enojado y furioso, pues ayer / lo  
más profundo de sus infortunios removió como un mar  
tormentoso.

21 Se quebró pues el navío de la voluntad de ese hombre,  
estando en el interior / su alma que traficaba con la  
inteligencia y con la rectitud comerciaba.

22 El aroma y el néctar de su doctrina, ¡ay!, ha trocado por

la amargura / de los tiempos y su camino se ha apartado del  
de los hombres.

23 Hiera o sane, cause enfermedad o cure, / mi alma como  
su esclava a él se ha vendido.

24 La cítara de su esplendor es la alegría de mi sufrimiento  
y sobre / mi frente como flor y copa frondosa está su recuerdo.

25 Heme aquí prisionero de su voluntad, pues desde su  
tierra el hilo / de su gracia arrastra mi corazón como una  
cadena.

26 ¿Por favor, carta mía, póstrate ante él / y nárrale mi  
amor y mi justo camino!

27 ¿Y llévale el saludo de Šalomoh ben Rěuben, / hacia donde  
te dirijas caminando, carta!

---

1 Is 59,15

8 Is 66,1 Prov 9,3

10 Is 9,5

11 Abd 17

12 Ex 7,5 Lev 13,25

16 Jue 5



17 Gén 7,23

23 Job 5,18 Lev 25,42

25 Meggila 13a

-----

\* El destinatario de este poema es el converso Francesch de Sant Jordi, antes Asruch Rimoch. Éste le había escrito una carta en tono de dura crítica contra los judíos y haciendo apología del cristianismo a En Šéaltiel Bonafós, el cual le había contestado, según palabras de Bonafed, "demasiado suavemente". Por ello decide Bonafed contestarle al converso por su cuenta, para lo que le escribe una larga carta fuertemente anticristiana a la que le sigue este poema.

1 Carta: se refiere Bonafed a la carta que Astruch Rimoch le envió a En Šéaltiel Bonafós en defensa del cristianismo al que recientemente se había convertido.

3 La amada, a la que aquí es comparada la carta de Rimoch, siempre es traidora.

5 El avestruz como pájaro de mal agüero.

6 La carta es como un tejido bellamente bordado.

11 En más de una ocasión se lamenta Bonafed del celo antijudío que se apoderaba de los conversos.

23 Casi siempre parece Bonafed tener la esperanza de que los

conversos van a arrepentirse. Aquí alaba a Rimoch y le reconoce (en el verso siguiente) su categoría de escritor.

26 Bonafed le ofrece su escrito al destinatario, fórmula que expresada de una u otra forma no suele faltar en los poemas de este tipo. El carácter epistolar de estos poemas es más que patente.

A una bella muchacha recta a mis ojos:

1 En mi frente están grabados tu imagen y tu figura, /  
graciosa gacela, así es que ¿piensas matarte

2 Tirando con la potente diestra de tu amor / contra mi  
cara tus jaspes?

3 Me he topado con los fuertes golpes del amor / y he  
agachado la cabeza ante tu capricho y tu orgullo.

4 Con la brasa de la pasión se ha quemado mi corazón, /  
mas río de delicias son para mí tus lágrimas.

5 Vagando de acá para allá se han ido envejeciendo mis  
huesos, / mas yo mi fuerza y mi robustez en ti las encuentro.

6 Aunque las gentes y los días de mi juventud hayan  
desaparecido, / me basta con que el destino no te haga

desaparecer a ti.

7 Como tu nombre es Simhah, en mi boca hay gozo y alegría,  
/ y contento estoy el día en que con el estandarte de mi boca  
puedo izarte.

8 ¿Y cómo no voy a estar saciado de delicias, / si en ti,  
hermana mía, está la fuente de mi alegría?

9 Y en ti, tan delicada, la sien ha sido / formada por una  
sarta de amatistas y ágatas.

10 Eres clara, mas cárcel para mi alma, / hermana de la  
luna y el hijo de la aurora es tu mellizo.

11 Única en belleza y heredera de la gentileza, / es tu  
padre el entendimiento y tu madre la inteligencia.

12 Por tu belleza y delicada esbeltez / al esplendor de la  
palmera y de Tamar yo te comparo.

Fol.16

13 El jardín de tu mejilla es un arriate de rosas, / y tu  
nariz racimos de flor de Chipre perfumados.

14 Y no estuvo terminada la imagen y figura de las  
muchachas / hasta que fue creado el resplandor de tu mejilla y  
tu fisonomía.

15 Y no hay ningún defecto en tu hermoso talento ni en tu sublimidad, / excepto que del polvo la Roca te ha creado.

16 Y por eso firmemente creo que la diestra de Dios / te creó de las puntas de las estrellas del cielo.

17 Y ¿qué les has dejado a las demás doncellas, si te has echado al hombro, / gacela, toda la belleza y la magnificencia?

18 Para ellas han quedado los diezmos de los campos de tu encanto / y los restos de la hermosura tendrán que rebuscarlos en tu viña.

19 Mientras me refugio del momento de la despedida, / me imagino que te estoy viendo con toda tu bizarría.

20 En los momentos del atardecer es cuando veo / con los ojos del corazón la hermosura de tu rostro y tu cuerpo,

21 Mas cuando abro los ojos y no te encuentro, / soy un río a la vez que arde en mí tu brasa de retama.

22 ¿Acaso está bien, paloma, que engañes a tu compañero / y por tus suaves palabras se esté torturando el que has abandonado?

23 Pues si estuviera en su mano el sufrimiento de tu alma, /

antes de que pidieras su favor él se apiadaría de ti.

24 Y si alguna vez has soñado con derramar sangre humana,  
/ ¿acaso está bien que sea yo la solución a tu sueño?

25 Yo soy el hombre que ha sido arrastrado por los lazos de  
/ tus encantos, y que también en tu red se ha visto atrapado.

26 Y desde que me domina tu ley establecida / por el día me  
consuelo y como de tu pan.

27 Tantos días como Noé he vivido, mas sin reposo, / y mis  
años se han alargado más que los de ninguno de tus  
antepasados.

28 Infinidad de días y de noches he contado, / que tanto se  
han alargado, no por tu culpa, sino por mi pecado.

29 Noche tras noche aguardo la alegría que me brinda la  
mañana / de tener la confianza de ver durante el día tu  
hermosura.

30 Mas vuelve a llegar la noche y mi esperanza se siente  
decepcionada / y se esfuma mi alegría al desaparecer tu sol y  
tu día.

31 Le imploraré a mi opresora pasión / que empiece a  
inspirarte el espíritu del amor.

32 Por medio del ecuador repartirá por igual a los dos / la enfermedad de la pasión y el sufrimiento del amor para que también a ti te golpee.

33 ¿Acaso entonces los días no serán como años a tus ojos, / o podrá reposar el corazón de tu pasión mientras duermes?

34 Hermana mía, toda la alegría que espero es que se cumpla tu anhelo, / y mi salvación entera está en atender a tu perversa pasión.

35 Y puesto que tu voluntad es entristecerme, / de mi tristeza me alegro y no te la reprocho.

Fol.16v

36 Sufrir mil años de dolor muy fácil me resultaría / a cambio de que pudiera disfrutarte felizmente un solo día.

37 Por medio de la esperanza engaño a mi sufrimiento / y aguardo el día en que te traicione la voluntad de tu deseo.

38 Aguardo el día en que se complete la creación / de nuestro amor y te ponga en el regazo del amado.

39 Sufriré pues los inicios del amor poniendo / ante mis ojos el final y tu alianza de paz.

- 
- 2 Jue 20,16
  - 4 Sal 36,9
  - 5 Sal 32,3 Is 40,29
  - 7 Est 8,16
  - 9 Ex 28,19
  - 12 Cant 7,8 Sam II 13
  - 13 Cant 1,4
  - 15 Gén 3,19
  - 18 Lev 19,10
  - 19 Hab 3,4
  - 21 Sal 120,4
  - 25 Os 11,4 Ecl 7,26
  - 26 Prov 9,5
  - 31 Jue 13,25
  - 39 Is 54,10
- 

1 El encabalgamiento no es frecuente ni es de buen gusto en la qasida (mientras que en la poesía estrófica sí está permitido), aunque en época más tardía, que es a la que pertenece Bonafed, se da más a menudo. Aquí, además, el encabalgamiento aparece entre el primer y el segundo verso, cosa muy poco común, pues una de las reglas de "la belleza del comienzo" (תפארת הפתיחה) es que el primer verso exprese una idea (a ser posible la idea general del poema) sin entrar en el segundo verso. En la época clásica incluso cada uno de los



hemistiquios del primer verso tenía que tener la mayor independencia semántica posible.

2 Tus lágrimas: literalmente, tu agua.

7 Estoy contento de poderte cantar mi poema.

10 El hijo de la aurora: el lucero del alba.

13 Tu nariz: tu aliento.

14 - 15 La amada no puede haber sido creada del polvo de la tierra como cualquier otro mortal, sino de polvo de estrellas.

32 El ecuador: Bonafed es amante del lenguaje científico.

34 - 35 La amada siempre es despiadada.

A una mujer amada cuyo nombre es Malka a la que amé con un amor más fuerte que la muerte (Cant 8,6), mas al cabo de un tiempo (Neh 13,6) me fue infiel y rechazó la reina (Est 1,12) mi amor. Con semblante desvergonzado (Prov 7,13) se marchó tras los jóvenes, diciéndome: "¿Cómo vas a tener un amor de desposorios (Jer 2,2) estando ya viejo?" Y elevé mi canto:

1 Siento una fuerte pasión por una gacela, muda paloma, / que ha puesto de pretexto que la ama un muchacho.

Fol.17.

2 ¿Qué es eso de interpretar los hechos ocultando la verdad / o contestar con insolencia rehuyendo el hablar?

3 ¡Vuelve, bella gacela, pues todavía hay en mí / juventud y fuerza como para sembrar todo un surco!

4 ¡Vuelve, y si no, ojalá que la belleza y la gracia / de los que tu ilustre corazón tanto se jacta en parte desaparezcan!

5 Quizá al alejarse se acerque el amor, se doblegue / tu altivez y llegue a su fin la pasión.

6 ;Que no me reprendan por amar a esta muchacha, / pues a su lado el resto de las mujeres no son más que una estatua!

7 Fuente de toda magnificencia cuya belleza no ha sido medida y que al ser / creada lo fue según el modelo de las hijas de Jerusalén.

8 El sol se avergüenza de compararse a ella porque ésta / le escope a la cara sin escrúpulos.

-----  
1 Sal 56,1 Prov 18,1

2 Abot 3,11

5 Is 2,17  
-----

3 Alusión claramente sexual. En el Diwán de Bonafed apenas encontramos alusiones de este tipo, mientras que en sus escritos polémicos contra los judíos de Zaragoza (publicados por Schirmann (1946)) éstas son abundantísimas y llegan a ser fuertemente groseras. Aquí, en el poema que nos ocupa, la alusión es simplemente una pincelada de humor.

5 La pasión de ella por los jóvenes.

(Fol.17)

Y otro más\*:

1 El sol ha establecido su morada en la mejilla de mi amada,  
/ pues la imagen de ésta es tan hermosa que quiere aquél  
igualar a ella su figura.

2 Y los que miran se preguntan: "¿Acaso es una nube, / o  
lleva la muchacha un velo sobre su esplendorosa mejilla?"

3 ¡Ay de mí, doliente, que ansío / subir a la palmera del  
esplendor y que muero de amor!

4 Como la deseo, estoy atormentado y soy padre / sin igual  
de los enfermos de amor.

5 Como veneno a la herida es ella y fosa de perdición. ¡Qué  
bien / estaría yo sin su amor!

6 ¡Ay, pues con el fuego de la pasión pensó / mí corazón  
calentarse, mas se ha quemado!

7       ;Levántate, corazón abrasado de amor, póstrate / ante  
ella y sé como un jardín regado!

-----

5 Is 38,17

7 Is 58,11

-----

\* Poema amoroso dirigido a Malkah, la misma mujer amada del poema precedente (núm 27).

2 La muchacha es tan hermosa que el sol que se ha posado sobre ella aparece como un oscuro velo que tapa su belleza. El motivo del sol comparado a la amada es constante en los poemas de amor de la poesía hebraicoespañola y la única marca original está en la habilidad que tenga el poeta para expresar de una manera nueva ese mismo motivo.

5 La amada siempre es despiadada.

6 Acaso: el manuscrito dice  $\square\aleph\eta$  pero es incorrecto según el metro pues ahí se necesitaría un yated (-v). Por eso Brody (1923) p.331 corrige a  $\square\aleph\eta$  . Nosotros, sin embargo, después de señalar la corrección de Brody en el aparato crítico, optamos por la versión del manuscrito considerando que quizá sea una licencia que se permite el poeta.

7 Como un jardín regado por las lágrimas.

Después me llegó un poema de amor de un muchacho\* instruido perteneciente a una familia principal, que se esforzaba por subir a las ramas (Cant 7,9) de la amonestación y la moral por amar yo a una mujer villana\*\* que se había apresurado a causarme sufrimientos y dolores (Is 13,8), como las doncellas en edad de dote (Éx 22,16) que se visten los mantos de la traiccción y se golpean el pecho (Nah 2,8) mientras seducen el corazón de sus amantes para hacerles sufrir y destruirlos despojándose de sus vestidos (Sam II 6,20) a la vista de este sol (Sam II 12,11), hermosa gacela y corza excelsa. Y las moralidades y amonestaciones del muchacho fueron manifiestas (Prov 27,5) y me causó gran fatiga soportar (Is 1,14) sus escritos, por lo que ella me propuso con sus ojos de paloma (Cant 1,15) que le contestara con palabras poéticas al que hablaba con tal insolencia (Sal 94,4) en contra del amor de los desposorios (Jer 2,2) y que narrara su excelsa belleza, y ella lo llamó "el poema de las gradas" (Sal 120,1), y dice:

Fol.17v

1 Después de haberse vendido mi corazón, la salvación / en  
ti ha encontrado leyendo tu carta.

2 Una carta repleta de belleza, inteligencia y amor / oculto  
que revela el secreto de tu sublimidad.

3 Amigo mío, toma ejemplo del proverbio de Salomón, / que  
en la trampa del amor también cayó y por eso enfermó.

4 Mas de su nombre no me ha quedado en herencia / más  
que la posesión del dolor y el sufrimiento.

5 Amigo mío, frénate y no culpes a los hombres / que  
angustiados desean a una mujer amada, para la que

6 El esplendor y el encanto son su amante y su esclavo, / y  
ante la que el sol se nubla cuando ella brilla.

7 Por entre la celosía, su mirada como un ladrón se  
aparece, / destruye mi corazón y me marca.

8 Y tú me dices: "¡Apártate de ella!" Mas mi corazón / es la  
pupila y ella el iris del que aquélla está rodeada.

9 ¡Ay, que la paloma al dulce amigo como a un cuervo / ha  
desdeñado deshaciendo la amistad!

10     ;Ay, muchacha, cuya juventud me guía / hacia la vejez  
prematuramente!

11     ;Oh, delicada y atribulada muchacha que ha cerrado / su  
seno sin compasión!

12     Y su padre está molesto por nuestra amistad y amor, /  
por lo que quizá lo primero que haga yo sea quitarle a él la  
vida.

13     Poetas, amados míos, que conocéis mi sufrir, / y para los  
que el tema del amor es un preciado tesoro,

14     Escuchadme y suplicad en mi favor a Efrón, / al que está  
lleno de engaño y es el padre de mi amada,

15     Para que no despliegue sobre mí su furor, ni embravezca  
/ el agitado mar del amor con su estruendosa voz.

16     ;Amigos míos, al corazón de mi amada hablad, / a ver si  
se ablanda, y a Moisés orad!

---

1 Lev 25,48

2 Prov 27,5

3 Prov 1,1 Re I 11,1-3



11 Sam I 1,6

14 Gén 29,8

-----

\* Es muy posible que el muchacho a quien Bonafed contesta con este poema sea Yahseel, el hijo de En Bonagua Yahseel Hacaslarí, que se escribía con Bonafed como puede verse en un grupo de poemas cruzados entre Bonafed y Yahseel padre e hijo (del núm 69 al núm 76). En el poema núm 73, poema dirigido al joven Yahseel, en los versos 23 y 24, Bonafed le pide al muchacho que no le recrimine su amor por las mujeres porque también él caerá un día prisionero de ellas. El poema núm 76, cuyo destinatario es el mismo muchacho, trata el mismo tema: Bonafed se queja de que Yahseel le ande con amonestaciones en lo referente al amor. Por todo ello, y ya que el Diwán está casi completamente desordenado, aunque no lo diga explícitamente damos como muy probable que el destinatario de este poema sea el muchacho Yahseel, de la familia Caslarí.

\*\* Mujer villana: seguramente se refiere Bonafed a que se trataba de una mujer no judía, lo que habría dado origen a las amonestaciones del amigo.

7 La mirada de la amada es como un arma que por donde pasa deja una marca.

9 La paloma con su blancura simboliza, en contextos similares, la vejez (por el pelo blanco) y el cuervo la juventud (por el pelo negro).

Aquí ella es la paloma, aunque es joven, y él, aunque viejo es el cuervo. Las dos palabras están usadas aquí en un sentido más próximo a la realidad y el efecto para el lector es de sorpresa. En realidad una de las aspiraciones del poeta hebraicoespañol era la de sorprender mediante el uso original de imágenes limitadas y más que conocidas.

11 Clara alusión sexual disfrazada por el versículo bíblico.

16 Moisés: seguramente el padre de la muchacha.

Después me llegó un escrito del mismo muchacho\* reafirmando sus argumentos para destruir y exterminar mi amor, mostrándose a sí mismo como si quisiera mi bien, como si todas mis penas lo apenaran a él, y no dejaba de repetirme los pecados de amor que yo había cometido. Y al ver yo eso se encendieron en mí las chispas del amor y la pasión me oprimió, por lo que alargué la mano y rompí la carta en doce pedazos (Re I 11,30) y el muchacho de mis delicias (Jer 31,20), ved lo hermoso y placentero que es (Sal 133,1), pues entre todos mis amados y amigos a él he escogido, se enfadó y se le desgarró el corazón por haber roto yo la carta; entonces se propuso hacerme algún mal sembrando la discordia (Prov 6,19), y aun siendo mi amigo quiso difamarme (Jer 9,3) (fol.18) ante mi amada para amargarme más (Is 1,5) y para angustiarme, y yo desgraciado y doliente (Sal 69,30), atrapado en el lazo del amor, libre pero esclavo (Dt 32,36) estaba apresado por los grillos del miedo a que no fuera yo a perecer en manos de mi enemigo. Así es que ante mis perseguidores me hice fuerte, superé mi pena y mi enfado y logré que me dejara y me soltara por lo menos el tiempo que tardo en tragar saliva (Job 7,19), con lo que me apresuré a inventar este poema regado con el llanto de la

amargura de mi alma aunque sin renunciar a mi dulzura (Jue 9,11), y así hablé:

1 Al romper la carta he roto mi corazón, / mas ahora lo  
estoy cosiendo con los hilos del perdón.

2 Con el hilo de tu favor, príncipe del buen juicio y de la  
moralidad, / lo apuntalo y lo ato con amor y piedad.

3 ¿Amigo puro, tú que debías exigirle mi precio a Moisés /  
con súplica y oración, vuelves sin resultado y de vacío?

4 ¿Y has echado aguas de querrela en el vino de la alegría  
y del amor, / y el panecillo del deseo lo has untado con la  
desaprobación?

5 Cautivo del dolor y la esperanza se abrasa mi corazón, /  
mas confía en que la muerte será su curación.

6 ¿Acaso vas a entregar mi corazón en manos del enemigo?  
/ ¿Acaso vas a ser, amado mío, como los habitantes de Queilá?

7 ¿Sé bueno y clemente con el corazón descarriado y  
entregado a / la pasión sazonada de penas y de satisfacción!

---

3 Dan 9,9

4 Núm 20,13

5 Zac 9,12

6 Sam I 23,12

7 Sal 86,5

---

\* Suponemos que el muchacho es Yahseel, hijo de En Bonagua Yahseel Haçaslarí. (Véase nota\* al poema núm 29).

3 Moisés es el padre de la novia, y el amigo de Bonafed tenía que haber ido en nombre de éste a negociar la dote.

(Fol.18.)

Y uno más\*:

1 Mi corazón y mi alma son como el Mar Rojo y el Kinneret,  
/ pues braman cuando la hermosa amada agranda mi sufrimiento.

2 Me parezco, amigo mío, a Joaquín por haber roto el  
escrito. / ¡Ay, hermano mío, que en mí está ardiendo el brasero  
del amor!

-----  
2 Jer 36,23 Jer 36,22  
-----

\* El destinatario es el mismo muchacho del poema precedente  
(el núm 30). Bonafed, furioso, había roto la carta que dicho  
muchacho le había mandado porque éste reprendía en ella a  
Bonafed su amor por cierta mujer.

2 Joaquín: el rey de Judá, que rompía y echaba al brasero  
todo lo que el profeta Jeremías escribía (Jer 36).

Y después de esto\* me dijeron que se la habían llevado en  
barco por alta mar a Sicilia y dije:

1       ;LLorad por este amor abatido conseguido con lágrimas /  
y buenas esperanzas y cuyo principio han sido desgracias,

2       Y por la pasión del amado que desea abrazar y besar, /  
mientras los días tardan en pasar y las horas se dilatan!

3       ;LLorad por el que está furioso de deseo y al que no se le  
pasará con dinero, / sino pasando por la espuma del mar y su  
oleaje!

4       Trátame bien, hija de las olas, pues mira lo asustados  
que están / los marinos y navegantes ante el estrépito del  
temporal.

Fol.18v

5       ¿Qué tienes, magnífico navío, por haber visto un fuerte  
viento? / Barco es tu cuerpo y tu pañoleta las velas.

6       Mira que el viento del Este avanza hasta tus costados, /  
insomnio padecerás y tu reposo será un vaivén.

7     ¿Y por qué te diriges hacia el mar Rojo, si tu paladar es un mar de néctar / y en cuanto mueves los labios aguamiel te gotea?

8     Tus labios son pura grana y no tienen parangón. / ¿Acaso no son tus labios los que de púrpura el hilo tiñen?

9     ;Contesta y dime que atiendes mi súplica y apiádate amada mía, / de este corazón esperanzado y de estos ojos que lloran!

10    ;Sé, por favor, brazos para mis temblorosas manos, / que se arrodillan y cortan el ala de mi pecado!

-----  
5 Job 8,2

7 Sam I 1,13 Cant 4,11

8 Cant 4,3  
-----

\* En los cuatro poemas precedentes (núms 29, 30, 31 y 32), vemos cómo Bonafed amaba a una muchacha, hija de un tal Moisés, y cómo su amigo Yahseel le había recriminado ese amor. Aquí, la familia de la muchacha decide alejarla de Bonafed y zanjar el asunto.

4 Hija de las olas: el barco que es la amada.



Y le contesté\* yo también mi parte:

1 ¿Serán las estrellas del alba las que han brillado, / o las cartas con poemas que ayer fueron abiertas?

2 ¿O los fulgurantes rayos por el flanco de / los mares que para anunciar la buena nueva han sido enviados,

3 Para llevar la buena nueva a los cautivos del dolor, / pues frente al destino la redención y la alegría han florecido,

4 Pues han manado las dádivas de Yehudah, ilustre señor, / el día en que los perfumes de su huerto verdad y entendimiento han exhalado?

5 Él es el ilustre señor que ha fortalecido su pacto con todo el que ama / la rectitud y con los que se postran a los pies de la verdad.

6 Sus manos destilan una nube de bondad y ecuanimidad / y las tiendas del entendimiento de su generación ellas las han tensado.

7 Engancha el carro de la integridad, y cuando ha pasado la floración de la verdad, / monta el querubín de la grandeza y los soberbios se doblegan.

8 Tesoro de felicidad es él y pectoral de la magnificencia / entre cuyas piedras hay mezcladas inteligencia y belleza.

9 Si no fuera porque sus cimientos descansan en los montes de la religión y el derecho, / hubieran sido borrados del mundo la ley y sus fundamentos.

10 Florece como una rosa en el jardín de su intelecto el plantel de la / poesía y los sarmientos de la canción de él podéis cogerlos.

11 Todos los ríos de la poesía raudos fluyen hacia él, pues / él es el mar del canto y diáfanas como la leche son sus olas.

12 Mucho se han fortificado las ciudades que lo alaban, / no sufrirán terraplenes de asedio ni serán arrasadas.

13 Han prendido en mí las brasas de su pasión, hasta el punto de que / mis entrañas bullían como un caldero al

despedirme de él.

14 Me clavó en los riñones la lanza del amor y la flecha /  
del deseo, y aquéllos la esperanza como bálsamo cogieron.

15 Trae, querubín excelso, a la boca de mis poemas alguno /  
de los secretos de tus alabanzas para que irrumpen cantando.

16 Trae a mi boca un poema que cuente grandezas y cantaré  
/ tu nombre, pues ¿no es cierto, acaso, que mis palabras de  
andar yo errante se han desgastado?

17 ¿Cómo voy a precederte con mi escrito, si antes de que  
hable / vas a burlarte de mis poemas que como un muerto  
son olvidados?

18 ¿O para qué voy a alabarte, si todos te alaban / y se  
glorían de loar tu nombre?

19 En el cuello de la esfera fija está el collar de la  
alabanza / de tu gloria, y a ti los serafines en su morada te  
han dado posada.

20 No me queda más que ensalzar tu renombre y grandeza, y  
en tu / jardín del amor pastar como un rebaño en el prado.

Fol.19v

21 El mástil de tu adoración y el estandarte de tu pasión /

lograron izarlo todas las buenas obras de tu grandeza.

22 Pues para alabar tu magnanimidad mis miembros eran adecuados, / mas por las fuertes tenazas de tu saber han sido atrapados.

23 Recibe, por favor, excelso señor, un poema de regalo, pues el batallón del canto / por miedo a ti ha huído y se ha ido.

24 Recíbelo del cautivo de la esperanza, cuyos pies tropezaron / con los lazos del deseo que ya no se han abierto.

25 Recíbelo del que libera a los últimos exiliados de la poesía, aunque / entonces son las estrellas del alba las que brillan.

- 
- 1 Job 38,7
  - 4 Cant 4,16
  - 7 Is 18,5
  - 8 Is 33,6 Ex 28,4
  - 9 Sal 87,1
  - 14 Lam 3,13
  - 11 Lam 4,7
  - 16 Sal 9,3
  - 17 Job 21,3 Sal 31,13

-----  
\* El poema está dirigido a En Bonagua Yahseel Haqaslarí, en respuesta a un poema de alabanza que éste le había mandado a Bonafed. (Véase nota\* al poema 9)

4 Yehudah: En Bonagua (= Bonjuda =Yehudah) Yahseel Haqaslarí.

6 Una de las mayores virtudes del alabado es que sea generoso, como las nubes lo son en lluvias beneficiosas.

9 En aquellos tiempos de apostasías alaba Bonafed a Qaslarí por haber permanecido en su fe.

13 El llanto por la partida es una constante.

23 Fórmula que no falta en este tipo de poemas mediante la cual se ofrece el poema al destinatario.

25 Palabras de falsa modestia, recurso retórico bien conocido pero no muy común en Bonafed que no le escatima halagos a su poesía. Aquí, y remitiéndose al primer verso, dice Bonafed que cuando él escribe si algo brilla son las estrellas, mientras que cuando Haqaslarí le escribió lo que brillaba era el escrito de éste y no las estrellas como pudiera parecer.

(Fol.19v.)

Y otro más\*:

1      ¿Acaso puede un indigente a Dardá y Kalkol / alimentar y  
dejar que su voz con orgullo se eleve?

2      ¿Acaso pueden parecerse a las Pléyades y la Osa Mayor  
la polilla y el gusano? / ¿Y el mar del entendimiento y la  
sabiduría, acaso podrá abarcarlo mi ojo?

3      Aunque no correspondan a tu grandeza los honores que yo  
pueda hacerte, / te cantaré, hasta donde puedan mis fuerzas,  
mi poema.

4      Acoge a este corazón arrebatado por el mar del vagar y  
que arde / con tu fuego diciendo: "¿Acaso no es así mi palabra?"

---

1 Re I 5,11

2 Job 9,9

4 Jer 23,29

-----  
\* Poema dirigido por Bonafed a En Bonagua Yahseel Hacaslarí  
en respuesta a un poema de alabanza que de él había recibido.

2 Acaso no es así mi palabra: como el fuego.

(Fol.19v.)

A un hombre llamado Moisés que pasó y se marchó (Cant  
2,11):

1 Lejano aunque cercano entre mis entrañas acampas. /  
¿Cuándo se verá mi corazón correspondido por tu amor?

2 Apiádate del que ha enfermado a causa de tu ausencia,  
transpórtalo / en el ala del amor y este corazón que has  
vendido vuélvelo a comprar.

3 Y recuerda al amigo que ha olvidado todos sus deseos / y  
que solo se acuerda de tu voluntad y de la de aquel que moró  
en la zarza;

4 Al amigo en cuyo corazón de los dos extremos del hilo de  
la esperanza tiran / el deseo de ver a su mesías y el de  
obtener respuesta a este poema;



5 Al amigo que cree que el rostro de tu poesía es como el de un ángel y que cuando / Moisés habla Dios le contesta.

-----  
3 Dt 33,16

5 Ex 19,19  
-----

3-4 Solo piensa en su amado amigo y en Dios. A pesar de que los poemas religiosos de Bonafed son muy pocos y de tener un carácter intempestivo, reflejo de su vida, parece que fue un hombre apegado a su religión, pues gusta de hacer alusiones de tipo piadoso.

(Fol.20.)

En respuesta a un hombre (Prov 15,23) que me precedió con su poesía y me dijo que contuviera mis palabras (Job 4,2) en momentos como estos (Est 4,14):

1       ¿Acaso puede dejar de dar a luz una embarazada? /  
Pues, ¿cómo voy a evitar que el rocío de mi lengua caiga?

2       Cierro el labio de mi poema, mas gotea como el rocío / del  
Hermón y destila como panal de miel.

3       ¿Cómo me amonestas para que contenga las palabras, / si  
mi boca se rebela ante el silencio?

4       Y dice que, como no saben de quién es hija, / su pueblo y  
su origen revelar desea:

5       La poesía que plañe por los conocedores de la  
magnificencia que han desaparecido / y que por los poseedores  
de la verdad se lamenta;

6 Poesía que está sentada sobre las rodillas de la belleza,  
/ mientras la sabiduría le hace de partera y ella es la que da  
a luz

7 A los hijos de la verdad para este mundo, mas si tú los  
consideras / hijos de prostitución dejará de darlos a luz.

-----  
1 Núm 11,9

2 Sal 133,3 Sam I 14,27

3 Job 4,2

4 Gén 24,23 Esr 2,20

6 Gén 30,3

7 Os 1,2 Gén 29,35  
-----

5 La poesía de Bonafed es en gran medida una poesía de denuncia. Aquí vuelve a lamentar la desaparición de los grandes poetas y de los sabios de su pueblo, pues la mayoría de ellos habían caído en la apostasía. También los escritos polémicos de Bonafed contra los dirigentes de la aljama de Zaragoza constituyen una verdadera crítica social.

6 Bonafed no escatimaba alabanzas para su propia poesía, pues en realidad se creía, y no dejaba de ser cierto, el último baluarte en España de la poesía hebraicoespañola.

El hijo del erudito rabino Yoel, [guárdelo y sálvelo Dios], vino aquí de Navarra a predicar en una boda, y en cuanto empezó a predicar habló de lo hermosa y agradable que era la amada, hija de las delicias (Cant 7,7) y a mí me resultaron muy agradables sus ideas (Sal 139,17), y su amor fue para mí máspreciado que el amor de las mujeres (Sam II 1,26), por lo que elevaré mi canto recordando los asuntos del amor sobre los que él había hablado:

1       ¿Qué maravilloso es el amor y qué grande! / ¿El día en que nació a los hijos de la magnificencia dio a luz!

2       Dió a luz a las delicias de la poesía y a los cantos de alabanza / y a su amado Abram con cánticos sobornó.

3       Él es el amigo que sondea los secretos del amor, / sus palabras son bálsamo, así es que, ¿para qué voy a ir a Galaad?

4       Instruido y buen orador, el amor / está enfermo de tanto

como ha ansiado su belleza.

5 El amor ha lanzado rayos contra los amantes, / y en las paredes de mi corazón como fuego ha prendido.

6 Es un amor fuerte e insolente / que ante mí ha establecido su pacto

7 Diciendo: abandona a todo amante y la pasión por cualquier hombre, / pues solo yo voy a reconfortarte el corazón;

8 Pues en un corazón que ama a muchos, de tantos amantes / el amor termina por romperse y acabarse.

9 El amor me pidió algo muy difícil, pues más duro que el mismo infierno / a mí me resultaba separarme de mis amados como él me ordenaba.

10 ;No me culpéis, amigos, pues soy / de corazón puro, aunque desde ayer mi alma os sea infiel!

11 Mi alma desea a ese hermoso muchacho y romper todo pacto / ansía, pues a él se siente apegada y de él está prendada.

12 Desde el día en que ha sido atrapada por los lazos de su amor, / contra mi persona ha conspirado y se me ha rebelado.

13 Mas no ha cometido traición, pues al muchacho sin intención / se ha visto unida y en su tienda metida.

Fol 21

14 Mi corzo es perfecto en belleza y en el libro versado, / y ante la balanza de su inteligencia la verdad se postra.

15 Mi amado es gemelo de las Pléyades, ¿cuán grandes / son las obras que ha engendrado y que con su gloria ha desparramado!

16 Hasta ahora era estéril el mundo, mas cuando / nació el corzo esplendoroso toda la belleza lo visitó.

17 El destino que estaba triste como un viudo se ha puesto el manto de la alegría / con el que ha prosperado su poderío y se ha fortalecido.

18 El sol de la magnificencia había retrocedido en una generación / en la que había ascendido, mas desde las alturas había caído;

19 Pero él ha enviado tropas jubilosas para ahuyentar la tribulación / opresora y la mano que araña y bate burlona.

20 Por dentro y por fuera está revestido del oro / de la belleza y su inteligencia con la joya de la gloria la ha adornado.

21 Por el juicio de sus obras parece que tiene más años, /  
pues las normas de la juventud de él se han alejado.

22 ¿Cómo han podido unirse la blancura y la negrura en él?  
Y, ¿cómo / la canicie en el estandarte de su juventud está  
mezclada?

23 No debo asombrarme, pues en su cara se ha juntado / la  
nieve a una llama de fuego y ha ardido.

24 Zafiro y ágata son la hilera de sus dientes, y entre / los  
ojos tiene unos arcos con los que caza muchachas.

25 ¿Qué honrada se siente mi alma por haber sido atrapada  
en su red, / aunque día a día me enfrente a estar alegre o  
temblando!

26 Mi alma me ha dicho: "Yo me voy, mas tú quédate aquí." /  
¿Antes de que se marche y se aleje el amigo ella ya se ha ido!

27 Me amas, pero dominas la voluntad de mi ánimo; ¿Es que  
también / maquinan conquistar mi alma?

28 ¿Dueño de mi espíritu, toma mi escrito como rescate, pues  
en él está fijada la imagen de mi alma!

29 ¿Trátame bien, mi escogido, en el que se complace mi alma,

pues se ha detenido / el sol en tu plaza fuerte y allí está  
atrapado!

30 ;Ya te quedes o te marches te saludo, / pues mi alma ha  
quedado en paz con tu venida y está redimida!

-----  
3 Jer 46,11

5 Jer 4,19

6 Prov 7,13

7 Sal 104,15

16 Gén R. 53

19 Is 8,22 Lam 2,15

20 Ex 25,11

24 Ex 28,13

25 Job 4,14

29 Sam II 18,5 Is 42,1 Jos 10,12 Prov 10,15

30 Sal 55,19  
-----

2 Abram: el hijo de rabí Yoel, que había llegado de Navarra  
para predicar y cantar sus poemas en una boda, muchacho del  
cual se había prendado Bonafed por las hermosas palabras que  
allí pronunció.

8 Este verso y los tres siguientes tratan un motivo ineludible  
en los poemas de amor: el romper con todos los demás amados.



14 El libro: la Biblia.

16 Lo visitó: como Sara fue visitada y dejó de ser estéril.

19 Él: es el muchacho alabado.

22 Blancura y negrura: se refiere a la blancura del papel y a la negrura de la tinta de sus hermosos escritos.

23 Describe al muchacho de blanca cara y mejillas sonrosadas.

24 Unos arcos: las cejas suelen ser arcos con los que disparar las flechas de las miradas para cazar al amado.

28 En alguno de los últimos versos de las qasidas, sobre todo en los poemas de amor y en los de alabanza, el poeta ofrece explícitamente su poema al destinatario.

29 Trátame bien: (Sam II 18,5) La súplica al muchacho mediante esta fórmula, para que trate bien al que lo ama, es un motivo bien conocido en los poemas amorosos, sobre todo en los que tratan el amor con el mancebo. (Véase el artículo de Roth (1982)).

Y otro más\* según el metro de "Hay salud y curación"\*\*.

1 Me han embriagado los amores y me han impulsado las  
grandezas / de tu condición, amigo mío, a componer un  
panegírico.

2 Las alabanzas que recibes y tu nombre entre los  
principales te ponen, / tu humildad intenta ocultarte, mas tus  
obras te delatan.

3 El esplendor de tu magnificencia constituye una defensa  
para poetas y músicos, / pues al campo de tu gloria acuden a  
cortar espigas.

4 ¡Levántate, mi querubín, reúnase el ejército de tu poesía  
para ocultar / mi pena, y toma mi corazón a cambio de tus  
escritos!

5 Coge, por favor, por los bordes el poema de tu amigo, que  
por los avatares de los tiempos / se ve oprimido y para el que

tu esplendor es un festivo vestido.

Fol.21v

6 Toma canciones sin escoria de un hombre cuyo interés es la poesía / y que quiere alcanzarla rompiendo fronteras.

7 Él es entre los poetas como una rosa entre espinos, pues la vieja poesía la renueva rebuscando en los caminos de la antigua.

8 Un poema ya olvidado ahora lo he recobrado al recordarte, y su aroma / helo aquí para ti, amado, y su perfume acógelo como mirra y áloe.

9 Bellísimo mármol fino y jaspe eres, ¿qué tu Roca fortaleza y paz / te dé eternamente, amado, y que sigas encumbrado!

---

3 Dt 23,26

5 Job 38,13 Gén 45,22

6 Job 24,2

7 Lev 26,10 Jue 20,45

8 Cant 4,14

9 Is 45,7 Ex 20,23

---

\* El destinatario es el mismo muchacho del poema precedente

(núm 40), el joven hijo de R. Yoel que había llegado desde Navarra a una boda para predicar y cantar sus poemas, los cuales tan positivamente habían impresionado a Bonafed.

\*\* "Yeš arukah u-marpe ", poema de Yehudah Ha-Leví (editado por Dov Yarden, Širé ha qodeš, Jerusalén 1978, p.185.

5 Como la aurora coge por las puntas el tapiz de la noche para sacudirlo de las malas obras que durante ésta se hayan cometido (según Job 38,13), aquí Bonafed le pide al muchacho que sujete por las puntas su poema para sacudirlo de todas las penas que encierra, y es que en sus poemas Bonafed plasma las desgracias por las que está pasando su pueblo. También suele quejarse Bonafed del bajo nivel en el que ha caído la poesía hebrea por lo que aquí se alegra de que el muchacho escriba tan bien.

7 Bonafed no duda en autoalabarse y repetidamente vemos cómo se considera el último baluarte de la poesía hebraicoespañola.

8 El poeta le ofece al muchacho el poema, fórmula que no suele faltar en los poemas de alabanza.

A mi estimado discípulo Yehuda Hacoheén\*, [guárdelo y resucítelo Dios], que mucho me ha aclamado con bellas palabras y me ha hecho súplicas (Job 40,27) repletas de quejas por haberse apartado mis manos de escribirle desde hace un año, por lo que hoy vengo a alegrar su corazón con las palabras de mi canto, lamentándome por el lugar en el que estoy asentado (Re II 6,8), en Serós, y así hablé:

1      Largamente han estado dormidas mis poesías sin alabar a nadie, / mas hoy se despiertan para cantar un bello poema.

2      Muy dulce me ha sido mi sueño durante todo este año, mas / mis ojos al ver al amigo se han despertado.

3      La celosía de los amantes ha florecido, y los brotes del amor / en lo más alto de la frondosa cepa del escrito han nacido.

4      Mis pensamientos han yacido atormentados hasta ahora, / mas en sueños un verso de jaspes han avistado.

5 Un verso adecuado en respuesta a un poema de protesta / y así los pasos de mi canto al silencio han ahuyentado.

6 No me reprendas, hijo mío, pues el agua del llanto / acabará por fermentar la harina de la amistad, amado mío.

7 Basta, pues ya las sogas de tu amor / de las profundidades del pozo del dolor mi respuesta han sacado raudas,

8 Y los hijos de tu canción han hecho rodar la piedra del silencio / de sobre el pozo de mis palabras y poesía han repartido.

9 Me levanto para darte las gracias, Yehudah, cachorro de león; / levántate tú y deja que se regocijen a los hijos de tu inteligencia

10 Para que suban a las palmeras de sus antepasados a coger el fruto / de la gloria, y de las palmas la magnificencia que de ellas ha brotado;

11 Para que construyan en el cielo castillos de agudezas, y / engastarles las paredes con pedrería de poesía y belleza;

12 Y para que alaben con la fuerza de un poema a los que aman tu nombre, / y a los que desprecian la poesía con burlas

los rechacen.

Fol.22

13 Te saludo, amado, pues tu agradable recuerdo, / a pesar de la distancia, me ha fortalecido.

-----  
2 Jer 31,25

3 Is 17,6

4 Is 50,11

7 Os 11,4 Is14,15 Gén 41,14

8 Gén 29,3

9 Gén 49,9

10 Cant 7,9

11 Is 54,11

13 Is 58,11  
-----

\* El poema núm 52 también está dirigido a Yehudah Hacoén y con el mismo motivo. En el encabezamiento de aquel poema se da a entender que la disputa de Tortosa había finalizado recientemente, por lo que ambos poemas habrían sido escritos en 1414.

2 Al ver al amigo: en sueños, que es cuando se ve al amigo ausente.

8 Los hijos de tu canción: tus versos.

Y le contesté siguiendo sus rimas y su metro según se merecía\* (Es 2,9):

1     ¿Por la luz del sol de mi poesía tu ojo se habrá cegado, /  
o por la densa nube del orgullo que ante ese sol has colocado?

2     Pues aunque veas que las Pléyades y la Osa Mayor le  
hacen reverencia, / se resisitirá tu espíritu a reconocer su  
magnificencia.

3     Quizá te haya incitado contra mí Šělomoh después de que  
/ dejara el reino de la poesía, que desde entonces se ve  
liberada.

4     Mía es, amigo, la corona de la poesía y la diadema / de  
santidad de la lengua santa para mi frente ha sido creada.

5     Y está de duelo por mí, aunque aún estoy vivo y no / he  
muerto, mas por la muerte de toda belleza es por lo que está



llorando.

6 Del pozo de la magnificencia ha sacado mi alma palabras hermosas, / y en los abrevaderos de la belleza a todos los que han tenido sed de ella los ha saciado.

7 Mucho ha apreciado mi alma a los sabios y reconocimiento les ha dado a los poetas, / mas las palabras de los murmuradores al pelícano del yermo las ha arrojado.

8 Han caído muertos los apóstatas ante el sonido de la flauta / de mis poemas, y mi temor de Dios a los hombres de la ciencia ha matado.

9 Decidme, ¿acaso Ben Isaq va a parecerse en las expresiones / de la lengua? ¿Acaso un sauce puede parecerse a una palmera?

10 ¿Acaso alcanzará el mirto la altura de la conífera de la mirra? / ¿O el gálbano odorífero superará al árbol del incienso?

11 ¿Acaso desde su bajeza va él a pesar los montes de la palabra en el platillo / del pensamiento, o va a poder subir su alma hasta los cielos de la poesía?

12 ¿O cómo le va a dar a luz la hija de la poesía un retoño verdadero? / Pues si se lo diera ella me habría faltado y se me habría prostituido.

Fol.22v

13 La hija de la poesía está preñada de hermosas palabras desde el día en que la poseyeron / mis pensamientos, pues antes estéril era.

14 Así, debilitada como estaba, no espigó / mis campos placenteros y casi se vio aniquilada.

15 El paladar de néctar de mi palabra el carente de juicio abandona / y el ojo engañado no ha visto mi resplandor.

16 ¡Viento de la amistad, llévale mi saludo a Ben / Labí, pues mi alma está en el destierro a causa de su partida!

17 Él es el príncipe que ha fortificado lo más excelsa de mis poemas, y sobre / cuyo monte del amor la ciudad de mis palabras ha sido construida.

18 Él es el amado que con la chispa de fuego de su partida ha secado la lengua / del mar de la alegría de mi corazón, mas con ella la pasión ha encendido.

19 Por él fueron compuestas las grandes alabanzas y los asuntos de / mis palabras, y por su causa el reino de la magnificencia ha hecho bellas mis canciones.

20 Por su causa el crisol de la verdad aparta de sí toda

escoria / y su interior ha limpiado mi acrisolada palabra.

21 Ante ella se postran todos los hijos de la poesía, pues  
¿cómo es / que solo el espíritu de Ben Adret la haya ofendido?

22 Principal que sobre los principales gobierna y que en las  
guerras del / intelecto en su boca se tensa el arco de los  
sabios.

23 ¿Su excelso canto lo cantan las estrellas / luminosas, mas  
su alabanza a los hombre cansa!

24 Una estrella ha brillado, mas su camino ha perdido /  
entre las brumas de los días y aun no ha aparecido.

25 Brilló y de inmediato pasó, mas aún, si huelo despacio, /  
aprecio el aroma de su inteligencia que no se ha acabado.

26 ¿Qué oscuras le han resultado las estrellas de las  
palabras, y por su corazón mi retórica se ha extendido como  
una plaga!

27 Su intención es entristecerme, pues por el / camino de la  
poesía su pie no intenta ya pisar.

28 Por favor, buscad un libro de Ben Leví y ved / si mi  
pensamiento de sus pasos se ha alejado.

29 O preguntadle a la lengua santa si / mi alma no merecerá que se ofrezca como rescate su alma el día de la muerte.

30 Los hijos de la iniquidad me han puesto el bozal del silencio / y por eso la verdad no pudo ayer abrir su boca.

31 ¿Para qué voy a dejar caer los rocíos de las bellas expresiones en una / tierra que no está sembrada de inteligencia, sino que está estragada?

32 Las heridas causadas por el amigo las llevaré sobre las alas del amor, / pues la lengua de mi poema no ha querido llevarlas.

33 Hasta que con voces de alabanza y de canto diga: / "¡Mi ojo está cegado por el sol de tu poesía!"

---

2 Job 9,9

4 Ex 28,36-38 Sanhedrín 21

7 Is 29,24 Sal 102,7

8 Jue 9,40 Jer 2,19

11 Is 40,12

12 Jer 2,21 Est 1,16

14 Is 32,12

- 15 Prov 11,12  
 18 Job 41,11 Is 11,15  
 19 Sam I 2,3  
 20 Prov 25,4 Prov 30,5  
 22 Jue 5,13  
 24 Job 3,23  
 26 Job 3,19 Lev 13,5  
 27 Dt 28,56  
 28 Job 31,7  
 29 Sanhedrín 21  
 30 Os 10,9 Sal 39,2  
 31 Gén 6,12  
 33 Sal 26,7 Sal 51,3

-----

\* El destinatario del poema es el converso Isaq Adret (véase también el poema núm 87). Adret le había escrito a Bonafed unos versos criticándole sus poemas y acusándolo de creerse el mejor junto con otro poeta famoso de la generación. Este poema es la respuesta de Bonafed.

3 Šělomoh: Parece que se trata del poeta Šělomoh ben Mešullam de Piera habiendo leído el final del poema 46 asimismo dirigido por Bonafed a Isaq Adret. Šělomoh de Piera también se había convertido al cristianismo.

5 Bonafed está convencido de que a su muerte morirá la poesía.

8 Recuerda aquí Bonafed el carácter de denuncia de su poesía en la que ha atacado a los apóstatas y a los que han descuidado su fe por entregarse exclusivamente al estudio de la ciencia.

9 Ben Ishaq: el converso Ishaq ben Adret a quien está dirigido este poema.

13 La imagen del poeta poseyendo a la poesía que luego dará sus frutos es una imagen común en esta poesía desde el periodo clásico.

16 Ben Labí: Don Vidal ben Labí, poeta hebreo que aunque también se había convertido al cristianismo estaba considerado por Bonafed como unos de los mejores poetas del momento.

24 Alude Bonafed a la conversión de Don Vidal ben Labí.

28 Ben Laví: Yehudah Ha-Leví.

32 Los conversos seguían interesándose por la literatura hebrea y mantenían correspondencia con los poetas que permanecían en el judaísmo, como es el caso del converso Adret y Bonafed. Las discusiones, como aquí, eran muchas veces por pura cuestión literaria y no por problemas religiosos.

(Fol.23.)

Y esta es mi respuesta / después de que él redujera a la nada  
mis palabras (Job 24,25)\*:

1       ¿Acaso siendo yo el mar voy a querellarme con los  
arroyuelos, / y siendo cachorro de león voy a temer a los  
corzos?

2       Y ¿qué me importa que los poetas se hayan indignado  
conmigo, / si yo soy el pastor y ellos el rebaño de ovejas?

3       Muy al contrario me jacto de ser el denunciante, / pues  
soy el hombre que he encontrado virgen a la hija de la poesía.

4       Soy el hombre que le ha puesto el collar de la belleza al  
cuello, / y del oro de la inteligencia unos pendientes le ha  
prendido en las orejas.

5       La hija de la poesía y yo hemos hecho una alianza eterna  
/ para que no me traicione yéndose tras otros hombres.

6 Ella sola se ha construido una torre de proezas / para sentarme a mí en el trono de las alabanzas.

7 Por el manto del don de la pluma estoy cubierto, hasta el punto de que / los grandes poetas son para mí los flecos del ruedo.

8 Por la escala de los magníficos poemas de mis escritos / solo son los ángeles los que suben y bajan.

9 Pues desde que han quedado abandonados los caminos de la verdad, / también los entendidos de la poesía se han vuelto ignorantes.

10 Andan pidiendo las leyes poéticas de mi boca / y en mi espíritu los principales de la belleza se inspiran.

11 Mas tú ¿cómo vas a probar el dulce fruto de mi paladar, / si los jardines de la poesía están cercados ante tus ojos?

12 Incapacitado para la poesía estás, insaciable en saberes, / grande en sapiencia, y novato eres en el canto a pesar de tus muchas proezas.

13 ¿Cómo vas a descuidar el canto? Anda con la hormiga / y abréte caminos en el desierto de la poesía.



14 Esta hormiga que tiene el ala del águila, el aspecto de la paloma, / la belleza del carnero y las muelas de los leones.

15 Solo con esta condición accederé a tus deseos: que lleves el estandarte de mi poesía / y que Piera sea el oficial de mis tropas;

16 Y ya que Ben Labí es mi igual en la poesía, / los dos seremos los príncipes de los príncipes.

---

2 Cant 1,6 Cant 6,6

3 Ex 24,14 Dt 22,17

5 Is 61,8

7 Dt 22,12

8 Gén 28,12

9 Jue 5,6

10 Núm 11,17

11 Cant 4,12

12 Sam II 23,20

13 Prov 6,6

14 Sal 58,7

16 Sal 55,14

---

\* El destinatario del poema es el converso Isaq Adret, quien volvió a escribirle a Bonafed un poema insultante en que

despreciaba su poesía.

1 Bonafed se consideraba a sí mismo un gran poeta que además tenía un gran poder satírico.

2 De nuevo aparece aquí el motivo del poeta poseyendo a la poesía, de cuya unión nacen los versos.

13 Ben Adret había insultado a Bonafed comparando su tamaño como poeta al de una hormiga.

15 Piera: el poeta Šēlomoh ben Mešullam de Piera.

16 Ben Labí: el poeta Don Vidal ben Labí, el más admirado por Bonafed de entre los de su tiempo. (Sobre Don Vidal véase la nota\*\* al poema núm. 1).

Y otro más\*:

Fol.23v

1 En el cielo de tu palabra un arco ha aparecido, / mas no  
como alianza sino buscando un pretexto

2 Para disparar con la cuerda de la burla la flecha de la  
arrogancia hacia / un alma que viste la armadura de la verdad.

3 Libera, querubín de la magnificencia, la alabanza a la  
grandeza / de mi poema, alabanza que en tu paladar golpea;

4 Dame la corona de la poesía, pues me la has robado, / y  
mi alma, única en belleza, es su heredera.

5 Mira el fuego de mis palabras que arde en el monte de la  
magnificencia; / póstrate ante él ya que temes acercarte.

6 El corazón de todo sabio estoy conquistando, por lo que  
todos se preguntan / si no habrá una red entre las palabras

que salen de mis labios.

7 Si tu rey es un hermoso jardín, yo soy un río, y si / yo  
soy el mar de la poesía, tu ungido es la tierra firme.

8 Por ti me había propuesto cubrirlo, mas / en el cielo de  
sus amores el arco ha aparecido.

-----  
1 Gén 9,14 Gén 9,16 Jue 14,11

2 Is 59,17

5 Ex 34,4

6 Sal 21,3

8 Gén 9,14  
-----

\* El destinatario es el converso Isaq Adret al igual que en los  
dos poemas precedentes (núms 44 y 46). Adret le había mandado  
unos poemas a Bonafed en los que le criticaba su poesía y lo  
trataba de mal poeta.

3 Tu lengua está golpeando el paladar pues desea alabarme,  
mas tú no se lo permites.

A un hombre ilustre:

- 1 Los exiliados de la poesía a ti venimos en busca de sustento / pues la casa del canto ha sido reducida a ruinas.
- 2 Pues ¿cómo vamos a albergar a nuestros pocos poemas / en la casa de un señor que no tiene ni amigos ni amada;
- 3 En casa de un señor que se ha despojado perversamente / de sus bellas vestimentas y está desnudo y descubierto;
- 4 Que maldice a su pensamiento y su ciencia / y a su espíritu en el que no hay engaño?
- 5 Ha llevado su corazón hacia la necesidad / humillando a todos los sabios de la belleza;
- 6 Y ya no canta sino que ruge como un león / no provocando más que llanto y lamentación.

7 Sus malas obras se las ha robado a los perversos / y sigue dirigiendo su mano hacia las iniquidades.

Fol.24

8 Los infames no han cesado de hostigarle / hasta casi convertirlo en uno de ellos.

9 Cuando las cítaras ponen su recuerdo en nuestra boca / ésta se llena de toda la basura del mundo y de su escoria.

10 Y ¿cómo no va el intelecto a maquinar necedades / si el sol a los ojos de esta generación es despreciable?

11 Y ¿cómo no va a empuñar la jabalina y la lanza / si no impera más que la ley de la espada y la coraza?

12 Los hombres principales no sienten ya gusto por las palabras hermosas / pues ahora el ser humano carece de espíritu y no es más que un mero cuerpo.

13 Y ¿qué gana con el lucro y su elevada posición? / ¿De qué le sirve la ira de su alma y su rebeldía?

14 ¿Acaso va a ser aceptado entre los malvados como uno más / y entre los villanos va a ser querido su espíritu?

15 ¿Acaso podrá un corazón íntegro hacer el mal / y la iniquidad va a poder estar presente en su boca?

16 Si su corazón ha sido acuñado con los sellos de la verdad /  
y está compuesto de una mezcla de integridad.

17 ¿Acaso obrarán la Osa Mayor y Orión como los necios, / o  
así lo hará el arco iris con su carcaj y su arco?

18 ¿Acaso podrá ser la paloma como el cuervo y como el lobo /  
el carnero o como la pantera la gacela?

19 A ti, noble amigo, te dará fuerzas el ejército de las  
oraciones, / a ti, pues posees un espíritu puro.

20 Háblale al corazón de tu amigo para que no se desvíe / de  
su recto camino por haberse derrumbado la valla,

Fol.24v

21 Para que se burle de la desesperación de los infames / y  
con paciencia espere las obras de Dios,

22 Que Este les retire las armas a los malvados / y ponga la  
espada en el brazo adecuado;

23 Que se jacte del oro de la inteligencia, disfrute de / la  
belleza de la sabiduría y se adorne con sus joyas.

24 Y entonces nosotros con cantos las tristezas /  
combatiremos y nuestra copa rebosará.

25 Pues ¿acaso no han concluido los días de Mešullam / o  
podrán levantarse de nuevo Bederší y su hijo Yedayah?

26 Sobre las ruinas de los Ibn Ezra y sobre la tumba de /  
Gabirol suspiraremos así como por la casa de Leví.

27 Pluma en mano profetizaron y obraron maravillas / como no  
lo habían hecho ni Gad ni Elías.

28 Y no hubo en su poesía ningún asunto ni tema / que por  
ellos fuera olvidado,

29 Mientras los demás no eran más que meros copistas de las  
palabras / de aquéllos que se encontraban ya bellamente  
escritas.

30 Al morir aquéllos murieron los hijos de la poesía / y en sus  
tumbas están enterrados hasta el día en que resuciten.

31 Mas surgió Benveniste y se erigió / en padre de la poesía  
mientras Labí se convirtió en nuestra madre.

32 Y apareció Piera, maravilla de la poesía y el canto, / mas  
¿ay, pues el sol de Zerahyah se ha nublado!

33 A los cuatro ha pertenecido el reino de la poesía llegando  
a ser / para esta generación decadente como un manantial en



el desierto.

34 Pero al final han transgredido el pacto con la poesía / nos han abandonado y prisioneros hemos sido hechos.

35 Mas hemos hallado refugio en Ben Reuben / que ha cantado la grandeza de la poesía y su magnificencia;

36 Y en ti, pues ¿quién si no es nuestra fortaleza / y hacia quién podrán dirigirse los ojos del resto que queda?

37 Nuestro refugio está en el cielo de tu grandeza, tu inteligencia / es como un ancho mar y la sabiduría es el barco que en él navega.

38 Y ¿a qué más puede aspirar la hija de la poesía / que a ser la sierva de tu casa o tu prisionera?

39 ¿Pues aunque descendamos a lo más profundo de tu corazón / todavía por encima de las Pléyades tendremos un altillo!

40 Pues a mayor altura que las Pléyades está la sabiduría de tu corazón / y cuando te vas se queda el alma apesadumbrada

41 Como una novia que a pesar de la inmensa alegría que siente en su interior / se comporta con recato y le corren las lágrimas por las mejillas.

42 Las grandes alabanzas han encontrado en ti sus cimientos / como el Templo fue construido sobre la piedra del fundamento.

43 Eres excelso manto cuyo vuelo está adornado con los flecos de las grandezas / y diadema poderosa te ciñe bellamente la cabeza.

44 Eres columna labrada de los montes de Dios / y posees la magnificencia de los patriarcas de la que como hijo das testimonio.

45 Para los amigos tu recuerdo es fuente de gran fuerza / mientras que tu excelso les resulta a tus enemigos como una quemadura.

46 Comparados con tu altura los montes se asemejan a los valles / y tu ciudad es más fuerte que cualquier otra población o villa.

47 Toma, noble amado, toma el cántico de tu amigo / en el que dando culto a mi amor por ti da su flor y su fruto.

48 Dirige el favor de tu discurso hacia este doliente de corazón / para que vea el resplandor de tus obras y de tu alma.

49 Samuel, en ti está la fuerza de los poetas y por eso / los exiliados de la poesía a ti venimos en busca de sustento.

- 
- 1 Is 24,12  
 3 Ez 16,7  
 4 Ecl 10,20  
 6 Job 3,8  
 11 Job 41,18  
 18 Sal 83,12  
 20 Sal 62,4  
 21 Job 9,23 Is 28,10  
 24 Sal 23,5  
 27 Sam I 22,5 Re II 1,3
- 

2 Se refiere Bonafed a la casa del canto, es decir, a la poesía.

9 Porque en los poemas no podemos menos que cantar las desgracias que nos rodean.

25 Mešullam: Mešullam ben Šēlomoh de Piera.

Bederšf: Abraham Ha-Bedersf.

Yedayah: Yedayah Ha-Pēnini.

Ibn Ezra: Mošeh ibn Ezra y Abraham ibn Ezra.

Leví: Yehudah Ha-Leví.

31 Benveniste: el poeta Don Vidal Benveniste.

Labí: Don Vidal ben Labí (Gonzalo).

32 Piera: Šelomoh ben Mešullam de Piera.

Zeraḥyah: Zeraḥyah Haleví

34 Estos poetas se convirtieron al cristianismo a raíz de la disputa de Tortosa y se fueron apartando de la poesía hebrea.

35 Ben Reuben: Bonafed mismo.

49 Šemuel: el destinatario del poema.

Uno de los hombres ilustres del país perdió todas sus posesiones (Baba Gamma 8,6), pues se habían transformado sus cielos en tierra como se transforma el barro bajo el sello (Job 38,14) de los tiempos, y la desgracia se apoderó de sus placenteras posesiones (Sal 16,6), y el veredicto de los días se convirtió en ajenjo (Am 5,6), pues los más despreciables del momento llegaron a la altura de las estrellas, mientras que todo (fol.25) hombre íntegro fue a dar con sus pies en el valle más profundo\*. Con ese motivo le envié este poema a Solsona al excelente En Vidal Bonsenyor, comparado con el cual soy como un niño de días.

1       ;Mira los caballos que por alta mar cual relámpagos /  
corren, mientras los barcos están en los mercados,

2       Y cómo un hilo de lino parte una barra de hierro, / y las  
aguas, con la madera, arden y se queman,

3 Y huyen las panteras de los cabritos, / y los zorros  
hostigan a los leones persiguiéndolos!

4 No te asombres de que el mundo esté al revés, / ni de  
que los tiempos se hayan apartado de su curso habitual,

5 Pues observa y te darás cuenta de que los caminos del  
hombre / se han ido desviando haciéndose día a día más  
tortuosos,

6 Y la sabiduría, como un muerto, del corazón ha sido  
apartada / y con ella jugando se ensañan los recién nacidos y  
los niños.

7 ;Y las que se casan no preguntan si / son sabios los  
novios, sino si se gastan buenos dineros!

8 Y el sastre, cuando sale con la aguja, / se cree que  
parte a luchar contra una raza de gigantes,

9 Cordones de lino lleva al cuello y los cree collares de  
perlas, / y los hilos le resultan a su boca más dulces que la  
propia miel.

10 Y al orfebre, que en el crisol la barba se quema, / y que  
sus ojos enrojece con el fuego de las chispas,

11 Lo aman por su plata y por su oro, / aunque quizá no

tenga en ello parte alguna.

12 El tejedor cree su telar ser un arpa, / y la urdimbre ser  
el tratado Nezikín;

13 Y al zapatero le besan las mujeres los labios, / aunque  
sus dientes tiren del cuero para reblandecerlo;

14 El hombre vil sale impune de su desvergüenza gracias a  
su riqueza, / y su arrogancia y poderío llegan hasta los cielos.

15 Anda, buen amigo, salgamos afuera, / hacia un lugar  
lejano donde podamos retozar en la espesura,

16 Entre los arbustos y los prados, como hermanos, / en  
jardines y no entre los riscos,

17 Y rodeemos nuestra tienda con arriates de / azucenas y  
de lirios de los valles.

18 Nuestros amigos serán todas las aves hermosas, / los  
animalillos del campo y las palomas que están junto a los  
riachuelos.

19 Así no veremos la caprichosa mudanza de los tiempos, /  
ni a los que han caído en lo más hondo de la apostasía  
avistaremos,

20 Sino que ora del destino nos burlaremos, / ora  
debatiremos sobre profundos secretos.

21 Cuando estemos sedientos, del jugo de la ciencia  
beberemos, / y tortitas hechas de la mejor harina de la poesía  
comeremos,

Fol.25v

22 Hasta que vuelva el destino a enderezar / lo que ha  
torcido y a reconstruir sus ruinas,

23 A marcar la diferencia entre el estaño y el oro y a  
querer / separar de entre las langostas los gigantes.

24 ¡Acércate, amigo puro, que voy a irrumpir cantando, como  
jubilosa va a irrumpir / la lengua del mudo hasta que las  
desdichas huyan!

25 ¡Acércate, antes de que tensen su arco los celosos /  
amados y nosotros, los amantes, seamos de sus burlas blanco!

26 Tanto cuando vienes como cuando te vas, querubín mío, /  
por tu compañía están ocupados mis días.

27 ¡Y si vieras que por otro amado te he cambiado, / verás  
a los caballos en alta mar cual relámpagos!



---

3 Gén 31,6  
 5 Job 35,9  
 6 Sal 31,13  
 8 Núm 13,33  
 10 Prev 26,18  
 17 Cant 2,12  
 18 Sal 50,11  
 19 Is 31,6  
 23 Núm 13,33  
 24 Is 35,6

---

\* Bonafed hace aquí una satírica descripción de la sociedad de su tiempo, en la que los principales valores estaban sufriendo profundas transformaciones. Las muchas apostasías en el seno de su pueblo, la ausencia de verdaderos sabios en él, y la ascensión de la nueva burguesía de las ciudades son el blanco de sus críticas. La primera parte de este poema (hasta el verso 14 incluido), se asemeja más por su estilo y tema a la obra polémica de Bonafed contra los dirigentes de Zaragoza, aunque allí la crítica social es mucho más mordaz e hiriente además de ser los atacados personajes concretos.

10 עַם por unfluencia del romance en lugar de -ב.

13 Aquí שינייִם es del género masculino como en Sam I 14,4 y en el Talmud.

Al sabio En Bonagua Halawa\*, [bendito sea su recuerdo], por la pérdida de sus queridos hijos, descendientes de su casa, pues los lazos de la muerte habían cercado (Sal 18,5) a todos sus amados muchachos.

1       ¿Acaso va a desmayar el corazón del león ante el estruendo, / o la osa privada de sus oseznos va a fatigarse de andar de acá para allá?

2       ¿O el corazón del justo va a vacilar ante los reveses del destino, / o va a temer el sabio de corazón a las malas noticias?

3       El que aprende a llevar el yugo de su adverso destino / es como una ternera que aprende a arar y a guiar el ganado.

4       Y entonces los secretos del tiempo se le revelan ante sus ojos, / y las perversidades de su destino le son conocidas de antemano,

5        No se alegra el día en que germina la hierba de la  
alegría, / ni se entrega a los engaños de las horas y de la  
brevedad del día,

6        Pues atisba desde las celosías de la alegría las  
tristezas, / y desde las ventanas del sosiego no ve más que  
horrores,

7        Y cuando cae en los abismos de los vaivenes del destino,  
/ endurece su corazón aunque tenga lágrimas en los ojos,

8        Y su corazón no se mueve, cual piedra de granito, / y el  
día de su desgracia, como una roca lo rodean sus costillas.

9        Le salva el brazo de su entendimiento y su inteligencia, /  
y la fe le ayuda a mantener las manos extendidas,

Fol.26

10       Y se viste de la coraza de la integridad de sus obras, /  
y su devoción le sirve de yelmo protector.

11       Ama las amonestaciones de su creador, sabiendo / que  
sus vicisitudes son una saeta de victoria para su alma.

12       Camina con los de su pueblo en su integridad, / y en lo  
alto del cielo tiene enclavados sus pensamientos.

13      Águila cubierta de abigarrado plumaje eres, / y consuelo  
de todos los corazones dolientes,

14      Eres el castaño de la magnificencia, ahora doblgado  
como un junco, / palmera de la gloria y cedro del entendimiento  
y la sabiduría.

15      En ti hallarán fuerzas las almas abrumadas, / cuyas  
rodillas ante la cólera de los días están hincadas.

16      A todo corazón doliente le llevas la curación, / así es  
que ¿cómo por las azequias de tus ojos van a correr las  
lágrimas?

17      Pues dirán: "Si el destino así se ensaña con el padre, /  
dime, ¿qué no hará con los descendientes?"

18      Y si el amo está encerrado como un esclavo, / ¿cómo  
podrá huir el que lleva las orejas perforadas"

19      Te sirvieron los hijos del tiempo, mas ahora te han  
traicionado, / han violado el pacto y roto sus juramentos,

20      Y todos los espíritus sobre tí han lanzado sus venenosos  
suspiros, / de modo que tus pies han quedado detenidos.

21      Mas la senda que ha de escoger tu alma es la fortaleza,  
para que no sea exterminado / el recto en su camino y ante las

adversidades se derrumbe.

22 A un león en la espesura se parecía tu corazón, / y  
ahora es como un corzo brincando por las colinas,

23 Brincando sobre las torres de la benevolencia, /  
saltando sobre las alturas de la ciencia,

24 Reuniendo regimientos de sabios para resucitar / a los  
hombres muertos y establecer casas de estudio.

25 Las trompetas de tu inteligencia hasta los lejanos mares  
/ elevarán su sonido y dejarán oír sus toques.

26 A tu luz marchan el sol y la luna, / y el aroma de tu  
fama te lo ha robado la casia.

27 Las estrellas del alba en sus cánticos cantan tus  
alabanzas, / y el tiempo robustecerá tus huesos ahora plagados  
de llagas.

28 El destino contigo ha cubierto el cupo de todos sus  
hombres, y ha pagado / contigo las mujeres que tenía que  
crear, pues contigo ha saldado sus cuentas.

29 La probidad es el tabernáculo, y tu corazón sus  
cimientos, / el entendimiento la tienda y su cortinaje tu  
inteligencia;

30 Mas las viñas de la magnificencia dieron uvas agraces,  
/ a pesar de que tu mano las plantó de buena cepa;

31 Y no se habían abierto las flores de la belleza en los  
viñedos de / la poesía, hasta que tu mano plantó unos plantones.

32 Aunque colmado de días, tu único defecto o imperfección  
/ es la desgracia y el vagar de que tus años se han visto  
saciados,

Fol.26v

33 Pues has visto a los cabritillos de tu rebaño por la /  
espada en el crisol de la muerte despedazados,

34 Mas no está solo tu corazón entre los más ilustres, / y  
por eso hacia lo alto tus ojos vuelves y diriges.

35 ¡Ay, ay! ¿Acaso vas a rasgar la bóveda del cielo y  
ascender, / abandonando destrozados los corazones de tu pueblo,

36 Padre de la ética, principal en la Torá y hermano de la  
integridad, / adalid de los dirigentes y paladín de la moralidad?

37 Dale un pastor a tu rebaño antes de que / se alborote  
como rebaño perdido y descarriado.

38 Danos la lluvia de tu doctrina para que broten / las

semillas de la verdad que están plantadas en los surcos de la falsedad.

39 Dale un poco de tu gloria a Ben Réuben, / para que te ensalce con resonantes címbalos,

40 Pues él es la vara de donde brotará la flor de tu majestad, / y el látigo y la fusta para la espalda del falto de cordura;

41 Como frontales entre sus ojos es tu imagen, / y la gloria de tu nombre la porta en su corazón cual amuleto.

42 ;Adórnate de altivez, Yehudah, padre de la Ley, / pues mira como los más altos suben y ante ti se postran!

43 Vida eterna te deseo, pues puedes ver que los ejércitos del cielo / de la muerte te han rescatado y librado,

44 Y si Dios sus peticiones atendiera, / a los valles bajarían por estar en tu compañía.

---

1 Sam II 17,10 Sam II 17,8

2 Prov 10,30 Dan 11,14

3 Dt 21,3

- 6 Cant 2,9 Is,28,19  
 7 Sal 140,11  
 9 Is 59,16 Ex 17,12  
 10 Is 59,17  
 11 Re II 13,17  
 12 Prov 10,9  
 17 Is 22,24  
 18 Ex 21,6  
 22 Jer 4,7 Cant 2,8  
 26 Ta anit 28,71  
 27 Job 38,7 Is 58,11 Lev 13,43  
 29 Núm 4,25  
 30 Is 5,2  
 31 Cant 7,13  
 33 Jue 14,16  
 37 Jer 50,6  
 38 Dt 32,2  
 39 Sal 150,5  
 40 Ez 7,10 Prov 10,13  
 41 Dt 6,8  
 42 Job 40,10  
 44 Sal 20,6 Sal 104,8

---

\* En Bonagua Halawa: En Bonagua (Bonjuda) Yahseel Hacaslarí, distinguido sabio y poeta de Gerona, hijo de un famoso médico, que jugó un papel importante en la disputa de Tortosa adonde había sido llamado por el Papa Benedicto XIII para representar a la aljama de su ciudad. Bonafed mantenía



con él una abundante correspondencia.(Véanse las siguientes piezas del Diwán: núms 9, 10, 13, 15, 16, 33, 34, 35, 36, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 81, 82, 83, 84, 85, 113 y 114.)

15 עַמּוּסִים en el piyyuṭ signifixa también "Israel".

18 Según Ex 21,6, cuando un esclavo escogía quedarse con su dueño, se le horadaba la oreja con un punzón y quedaba esclavo para siempre.

27 נַפְּי: así en Job 41,17

28 El motivo de que en el alabado se han cumplido todas las mejores cualidades de los hombres es frecuentemente usado en esta poesía desde el periodo clásico. Lo mismo se aplica con respecto a la amada en los poemas de amor.

42 Yehudah: En Bonagua (Bonjuda) Yaḥseel Hacaslarí, destinatario del poema.

Fol.27

Y ésta es una respuesta más al preciado Yehudah Cohén\*,[guárdelo y resucítelo su Roca], al que tendría que haber contestado hace un año, respuesta en la que me lamento de estar establecido en Serós y me duelo de que en Tortosa no hayan quedado más que dos perversos, Natán y Maimón, dos recipientes (Jer 24,1) de maldad y pendencia.

1      ¿Cuándo, amigo mío, cogeré un lirio / en el antiguo surco  
del arriate del amor?

2      ¿Cuándo, amado mío, recogeré la mirra de un poema /  
nuevo y lo cambiaré por el viejo,

3      Para despertar a mi bello gacel y a mi espléndido  
cachorro,/ que sueña en el regazo de la infancia mas sin  
dormir?

4      Oh, hermano, al que las brasas del amor están quemando

/ su bondadosa figura, pues el fuego de mi corazón es como el  
de un fogón.

5 El sacrificio humeante de la poesía sobre mi altar lo  
ofrece / mi amigo, ¿ved ahí las columnas de humo!

6 Ha partido hacia lejanías, mas aún huelo / la fragancia  
del Líbano y de los montes de Basán que de él emana.

7 Su doctrina, que cual rocío destila, y la gracia de su  
palabra, / les han sido a las cabezas de las hijas de mi poesía  
su turbante,

8 Mas a causa de su ausencia y del fuego de su amor que  
me quema, / es aventada mi alegría como el humo día a día.

9 Me brotan lágrimas de las pupilas y las rodillas, / ante el  
temor de cómo estará de salud, la una contra la otra se  
golpean.

10 ¿Qué tenga largos años de vida y que sean abundantes y  
enjundiosos hasta que llegue el momento de su trilla!

11 No creas, amado, que te he ignorado, / ¿cómo va a poder  
ser tu amor por mi lengua olvidado?

12 Muchos han sido los favores de tu generosidad, que día  
a día / se estaban renovando para volver a ser como antes.

13 El destino dejó su alma en tu mano el día en que / clavó  
mi cuerpo en la muralla de San.

14 Clavó la estaca de mi tienda entre ejércitos de / sabios  
que ni siquiera saben el mes en el que viven;

15 Si les dijera que mañana es festivo, / al momento, como  
si fuera la Pascua, sacrificarían un cordero.

16 A mi derecha Arodí y a la izquierda Erí / juzga Medán  
a Esbán y éste a Yoksán.

17 ¿Mas esto es mejor para mi alma que ver día tras día /  
la ignominia y vivir entre las tiendas de Kusán!

18 Pues no oiré a Maimón, con su ruido estruendoso cual el  
de / Ammón y Moab golpeándonos furioso;

19 Ni a Natán que se ha entregado al saqueo de toda  
magnificencia, / pues es como Memukán que aterrorizó al Lirio.

20 ¿Ay de aquel ilustre hombre, tan dulce como el panal y la  
miel, / que endulzó las desgracias y el jugo de las ponzoñas de  
aquéllos!

21 Lloraré la muerte de ese justo, pues ¿cómo no voy a  
llorar / por Mardoqueo que ha desaparecido y por Bilsán?

Fol.27v

22 Bello corzo, sal, por favor, y huye / del lazo de los  
cazadores y de sus ardides llenos de trampas,

23 Huye, amado y señor nuestro, / hermano, que en el  
regazo de la opulencia has sido engordado,

24 Mas si escogéis estableceros, hacedlo aquí, / ;pues así  
entre los espinos habrá un lirio!

- 
- 1 Cant 6,2  
2 Cant 5,1  
5 Jer 44,21 Cant 3,6  
6 Cant 4,11  
7 Dt 32,2  
8 Os 13,3  
9 Dan 5,6  
10 Is 30,23  
13 Sam II 31,10  
16 Gén 46,16 Gén 25,2 Gén 36,26 Gén 25,2  
17 Hab 3,7  
18 Sof 2,8  
19 Is 42,24 Est 1,14  
20 Sal 19,11

21 Neh 7,7

22 Sal 124,7

24 Cant 2,2

-----  
 \* Yehudah Cohén es asimismo el destinatario del poema núm.42.

5 קָטֹר: sacrificio humeante según Jer 44,21.

9 Toma la cita aramea de Dan 5,6. Aunque la poesía hebraicoespañola rechaza el uso de palabras arameas éstas son toleradas y se encuentran con cierta frecuencia al final del periodo cristiano.

11 Lengua: Bonafed usa ahí la palabra aramea. Ver nota al verso 9.

13 Se queja Bonafed de estar viviendo en Serós, donde estaba rodeado de ignorantes, según nos cuenta en los versos que siguen.

16 Nombres de personajes bíblicos sin importancia ni trascendencia alguna, como las gentes que vivían en Serós.

17 Bonafed se alegra de todos modos de haberse marchado de Tortosa y no ser testigo de la apostasía de los principales de su pueblo.

18 Maimón: el nombrado por Bonafed en el encabezamiento a

este poema.

19 Natán: el nombrado por Bonafed en el encabezamiento de este poema.

ישׁוּן es uno de los nombres de Israel, que es comparado con un lirio.

20 Creemos que con מתוך el autor se refiere al médico Dolç Šělomoh, que había muerto y en honor del cual Bonafed escribió la elegía que en el Diwán sigue a este poema.

Elegía por la muerte de un honorable médico cuyo nombre era Maestre Dolç Šělomoh, bendito sea su recuerdo, en la cual expreso mi tristeza y me lamento por él:

1 Lo dulce en amargo ha transformado todos los días de nuestra vida, / convirtiendo en ajeno nuestros frutos.

2 ¿Cómo vais a pedirnos, alegres, el aguamiel de la poesía, / si os asombráis, entristecidos, ante nuestro amargo llanto?

3 Una tumba le habéis labrado y a nosotros un pozo, fuente de / lágrimas, y la muerte del ilustre señor es nuestro cubo.

4 ¿Cómo no os ha repelido, durante el entierro, el sepultar en una fosa / la sabiduría y la inocencia, la rectitud y la luz de nuestro cautiverio?



5     ;Ay, que la Osa Mayor y las Pléyades se van a convertir  
 en insecto y gusano / y como la polilla la lana, así devorarán a  
 nuestro león.

Fol.28v

6     ;Qué eso no pase! Id por favor al lugar de su tumba, y  
 comprobad / que ha subido al cielo para que no vea nuestra  
 rebeldía.

7     Hete aquí, gran señor, ya libre, mientras han quedado  
 prisioneras / la magnificencia y la belleza, pues tú eras el más  
 amado de nuestros amados.

8     El día en que salías a luchar te frenaba tu corona / y la  
 joya de la sabiduría te adornaba mientras a nosotros nos  
 abandonaba.

9     El tiempo ha convertido por completo en noche toda tu  
 ciencia / y los instrumentos musicales que completaban nuestra  
 belleza.

10    Al envolverte el tiempo con oleadas de muerte, / se ha  
 hundido en medio del mar nuestra isla.

11    Al derrumbarse tu plácida cabaña, han quedado  
 destruidas / todas nuestras cosas más caras y preciosas.

12    Pactemos con el llanto, los lamentos y las elegías; /

seamos como chacales sobre los campos de nuestras ruinas.

13 De ciudad en ciudad lanzando gritos de lamento raudos  
corramos, / hasta el punto de que los rayos se pregunten dónde  
estamos.

14 Tan amargamente suspiraremos que los truenos dirán /  
que les retumba el oído por el estruendo de nuestro lamento.

15 Bramará nuestro interior y alzaré la voz, hasta /  
amedrentar a los ríos con el clamor de nuestro rugido.

16 ¿Quién nos guiará a su tumba, sobre la que / nos  
revolcaremos hartos ya del cruel destino?

17 El sol ha querido unir su responso por esta desgracia, /  
quemándonos el corazón y poniendo su lágrima en nuestra  
mejilla.

18 Por esta desgracia la luminosa Venus el amanecer ha  
dejado en tinieblas, / y hasta la Osa Mayor y la luna han  
asumido nuestro sufrimiento.

19 Pues nos hemos dicho: "Vengamos al excelso señor por su  
destino." / Y entonces los ejércitos del cielo nuestra voluntad  
han cumplido.

20 Dioses armados han descendido y han escogido / a

Sagitario como arquero y a Dragón como carcaj nuestro.

21 Así es que hagámosle la guerra al destino, pues cuando ha atacado, / su pecado bajo el ala del nuestro ha ocultado.

22 Nos dijo que éramos hijos de la desgracia y la destrucción, / y que el hombre muere por su rebeldía.

23 Se compadece Dios del hombre y le presta la vida, ¿y qué / pecado, pues, comete el destino, cuando salda la cuenta y se la quita?

24 El alma toma prestado el cuerpo como instrumento, y cuando su tarea / termina, al polvo le devuelve nuestro instrumento.

25 ;Ay, ay, que no existe medicina para nuestra pena a no ser / que el recuerdo del alboroto del llanto sea nuestro bálsamo;

26 Sangre de uvas ponzoñosas profundamente amarga de la cabeza nos fluye por el día, y el jugo / de la nariz, dolientes, nos ha sido elegido por bebida.

27 Mas nos queda un pequeño consuelo y es que el ilustre hombre aún ha de vivir / cuando se renueven sus fuerzas como todos esperamos,

28 Pues ha sido alzado y elevado sobre las alas de los ángeles del cielo, / de donde procedemos y donde la casa de la vida tenemos.

- 
- 1 Is 5,20
  - 3 Is 22,16 Jer 8,23
  - 5 Is 51,8
  - 8 Sal 110,3 Sal 32,9
  - 9 Ez 27,4
  - 10 Sam II 22,5
  - 11 Is 64,10
  - 12 Miq 1,6
  - 14 Jer 9,18
  - 15 Sal 93,3
  - 18 Is 53,4
  - 21 Sal 32,5
  - 22 Prov 31,8
  - 23 Prov 19,17
  - 24 Gén 3,19
  - 25 Nah 3,19
  - 26 Dt 32,32 Prov 30,33
  - 27 Is 40,31
- 

1 Lo dulce: alude al nombre de Dolç.

5 La Osa Mayor y las Pléyades son el difunto. Es muy común darle esa denominación al alabado.

20 Bonafed es amigo de las figuras tomadas del campo astrológico. Como se habrá podido observar éstas son muy abundantes.

26 Sangre de uvas ponzoñasas: las lágrimas.

Fol.29

Y continué elevando mi dávida en forma de elegías y lamentaciones a su querido hijo\* para animarlo y ayudarle a apartarse del amargo llanto; y él era yerno de un hombre llamado Portal, y dije:

1 Unos avestruces veo marchar fatigados, / ¿serán emisarios que han salido presurosos?

2 ¿Serán emisarios que el traicionero destino ha enviado / ceñidos de sacos sobre su desnudez y descalzos?

3 ¿Para salirles, con duelo, al encuentro a los que en el mundo sufren, / para añadirles más desgracias a los de corazón apenado?

4 ¿Para que oigan las desdichas los que están alejados, / para hacer llorar a los dolientes atormentados?

5 ¿Para contar otra desgracia y otra nueva pena, que no /  
han sabido verla ni visionarios ni profetas?

6 Que en una noche ha sido asolado y ha caído el lucero del  
alba / nublando la luz y oscureciendo las nubes elevadas;

7 Que ha caído el ciprés de toda magnificencia y el castaño  
/ como un junco se ha doblado, siendo él como era el que  
enderezaba encorvados;

8 Que nos ha sido quitada la corona de la autoridad y el  
turbante del entendimiento, / que varios de los hombres  
principales llevaban puesto.

9 Plantón de la belleza, frondosa copa de la autoridad, cepa  
de la magnificencia / comparable a un fruto dulce como el  
néctar.

10 ¡Ay, pues tu fruto se ha convertido en amargo racimo, / y  
nuestras alegrías en luto han sido trocadas!

11 ¡Ay de la muerte que no ha encontrado tu rescate, /  
mientras que tú has sido misericordioso mil veces!

12 ¡Ay, pues no existe bálsamo en Galaad para tu  
enfermedad, / ay, médico, cuyos pies enfermos han tropezado!

13 Por el día de tu muerte han vertido lágrimas las nubes / y  
en señal de duelo se han apagado los luceros.

14 Por tu tragedia se han roto los corazones de los hombres  
principales / y de los probos sabios de corazón de cubierta  
cabeza.

15 Por tu desgracia están los músicos rompiendo sus  
instrumentos, / que son arrastrados por los arroyos del llanto.

16 Desconsolados, decidme, ¿cómo habéis podido / enterrar al  
sol en un foso de polvo y rocas?

17 A su tumba guiadme de prisa y abrid / claraboyas en ella y  
traslúcidas ventanas,

18 Y atisbaré para ver si su cuerpo, piedra de Tarsis, / en  
la fosa entre áspides reposa,

19 Y si en verdad yace en la fosa, entonces creeré que / los  
cielos han dejado de existir y han desaparecido.

Fol.29v

20 Por ti, doliente, por ti, difunto, gemiré, / y mis ojos  
embebidos en lágrimas cerraré.

21 Y a ti te ha dejado cual cabaña en la viña / y como las  
uvas que todavía agraces han sido presa de la sequía.



22 A ti te voy a decir los enigmas de mis pensamientos, /  
pues el efod y los tērafim conmigo los tengo.

23 ¿Acaso no eres tú fino de espíritu y de corazón elevado, /  
y estás saciado de oro, ovejas y bueyes?

24 De vida regalada, sosegado pero animoso, / en el regazo  
de la amada has estado, mas ésta con la impostura te ha  
pagado.

25 Mas que se ilumine tu corazón, pues te ha dejado / tanto  
oro que pasas por alto la plata.

26 Te ha dejado en herencia los mantos / y los collares y las  
joyas además de las túnicas,

27 Y heredas la bolsa de sus filacterias / y el chaleco con  
los flecos rituales de sus padres en el que todos ellos se han  
envuelto,

28 Y te causarán admiración sus armas, / el estilete, las  
dagas, las espuelas y las espadas.

29 Y contigo se enojará con razón [    ], pues en el arca /  
están sus libros para ti escribió en pergaminos,

30 Ya que te olvidarás de la conmoción de tus cimientos y su

luto / y de sus sermones, que en el círculo del entendimiento en  
tono de aviso agitan la mano.

31 Y sin gradas subirás hasta sus alturas, / donde se te  
descubrirá su desnudez abiertamente;

32 Y al momento quedarán devastados los productos de tu  
inteligencia / cual lirios que han sido cortados antes de tiempo,

33 Pues creerás que la sombra de los adornos del destino son  
/ personas, mas son fieras del desierto y monos.

34 Y si el destino ha sido un frío suelo de alabastro, ahora  
se ha convertido / en brasas por arte de magia,

35 Pues al momento su generación se ha convertido en un  
caos / y ya no hay rey, ni jefe de los coperos ni de los  
panaderos.

36 Y sus cachorros con los molares / a rugientes leones  
comen y devoran.

37 Los hijos de los días son como zorros y, aunque ahora /  
parezca que están fatigados, prosiguen la persecución.

38 Amigo mío, da una vuelta; sé igual que tu progenitor, que  
cual gacela / tenía unos movimientos hermosos y bellos;

39 Que con la línea de la integridad construyó su grandeza, /  
y sus obras forjó con el esplendor de su inteligencia.

40 Bálsamo eran sus palabras y entre los labios medicina  
tenía, / y sus manos goteaban perfumada mirra.

41 El astro de la inteligencia era gozo para los rectos de  
corazón, / mas los perversos y los falsos con él se abrasaban.

42 Y aunque no se volvió hacia los descarriados ni los  
apóstatas, / a todo el que a él se dirigía mil favores le hacía.

Fol.30

43 Anda y sigue los pasos de sus rectas obras / para que  
continúen dando en ti más y más frutos;

44 Y entonces se alegrarán contigo sus amigos pues dirán: /  
"La calidad de la raíz la testifican las ramas."

45 Mira que te ha sido quitado el turbante de la cabeza y se  
han ido acercando / los días de tu duelo que empujan las  
alegrías.

46 Muchos sopesarán tu dolor y tus palabras / y enemigos y  
humilladores te observarán;

47 En una balanza tu lamentación ha sido pesada y tu duelo, /  
para que ni les falte ni les sobre nada.

48 Renuévete tu responso con medida y juicio / y no por un año sino por varios seguidos.

49 Cómprate vestimentas de saco por esta pérdida, / pues él es irremplazable y no tiene sustituto.

50 ¿Acaso no necesitan los hijos a los padres, / que son para ellos como las formas a los cuerpos?

51 Mas no se reconoce que existe para el hombre amigo y compañero mejor / que el padre para con el hijo hasta que al primero le llega el fin y desaparece.

52 Tu corazón todos los días calienta como un horno, / y coges algunas brasas de su luminoso rescoldo;

53 Mas cuando quieras un poco apagarlo, deja caer sobre él / las gotas que de tu ojo están destilando y manando.

54 Lloras, doliente, y tranquilízate, pues las lágrimas / la mitad del dolor del hombre consigo arrastran.

55 Mas al cabo de un tiempo encontrarás consuelo, pues ¿acaso no tiene / todo duelo y desventura su fin y su remedio?

56 Deléitate con las alabanzas a tu buen nombre / que profieren los que en señal de duelo en tu presencia están

reunidos.

57 Vuélvete, amigo, hacia los tesoros de mis amonestaciones,  
/ que del amor de tu padre tienen incrustaciones.

58 Con los corales de aquella excelsa inteligencia están  
engastados / y con cuarzo y malaquita purificados y reforzados.

59 Y puesto que han sido fundidos en el crisol del  
pensamiento, / ten cuidado no sea que cuando te lleguen te  
quemem.

60 Coge con cuidado las bayas de la frondosa copa de mis  
palabras, / no vayas a resultar el podador de las ramas.

61 Y así podrás distinguir entre los verbos, / los homónimos y  
los sinónimos;

62 En honor a tu padre los he creado, así es que anúdatelos  
/ a la cabeza como si fueran coronas o turbantes.

63 La gloria de tu padre tan preciada fue a mis ojos, / que  
estos a su muerte agua destilan y manan.

64 ¿Acaso existe otro consuelo ante su muerte sino recordar  
/ sus grandezas de las que mirra pura fluye y gotea?

65 Siendo él perfecto en ciencia, ¿acaso su alma y su

inteligencia, / día tras día, la casa de Dios, no ansiaban y deseaban?

Fol.30v

66 El ilustre señor ha ascendido hacia el Supremo con unos cuantos serafines / y aquí ha abandonado las venenosas serpientes.

67 De los habitantes de Queilá ha huído, y de los zifeos / y está reunido con los demás piadosos muertos.

68 Ha sido el primero en subir a reunirse con los puros / a esperar el día en que revivan y se renueven sus fuerzas.

-----

- 1 Est 3,15
- 2 Is 20,2
- 6 Is 14,12 Is 5,3
- 7 Sal 146,8
- 9 Os 10,1
- 11 Jer 32,18
- 12 Jer 8,22 Jer 13,16
- 13 Job 3,9
- 16 Job 30,6
- 21 Is 1,8
- 22 Jue 17,5

- 23 Sal 8,8  
 24 Job 12,5  
 26 Is 3,19 Is 3,22 Is 3,23  
 27 Šabbat 16,1  
 30 Job 31,21  
 31 Ex 20,23  
 35 Gén 40,2  
 36 Nah 2,13  
 37 Jue 8,4  
 38 2,17  
 40 Cant 5,5  
 41 Prov 15,30  
 42 Sal 40,5  
 44 Sal 5,12  
 46 Job 6,2  
 60 Is 17,6  
 65 Job 37,16  
 67 Sam I 23,5 Sam I 23,19 Is 57,1  
 68 Is 40,31

-----  
 \* Es el hijo del médico Dolç Šēlomoh, que había muerto y al que Bonafed le escribió la elegía que precede a esta (poema núm 54).

1 Los avestruces: aves de mal agüero.

7 Alusión a la profesión de médico del difunto.

9 Alude al nombre del difunto: Dolç.

20 עֵיךְ aquí del género masculino.

21 Aquí se dirige al hijo del difunto.

Cual cabaña en la viña = como las chozas que abandonadas tras la vendimia se derrumban.

22 El efod y los tērafim eran divinidades del hogar mediante los cuales se adivinaba el futuro en los tiempos bíblicos (Jue 17,5).

28 עַל por -ב por influencia del romance.

37 Los hijos de los días: las desgracias.

48 עַל por -ב por influencia del romance.

67 De nuevo recuerda el poeta la sociedad en decadencia en la que vivía.



58\*

(Fol.31)

1 En los bosques de la poesía plántate un pino, / en el que puedas desplegar el estandarte de la belleza convirtiéndolo en mástil.

2 En el corazón de las hijas de la Osa Mayor tu amor ha sido escrito, / pues aquél se ha embebido de la pluma de hierro y del cálamo punzante.

3 Querido amigo, compra el grano de mis poemas, pues ¿para qué / vas a tener que seguir comprándolo del montón de la era?

---

1 Is 44,14 Is 33,23

2 Jer 17,1

---

\* Poema escrito por Bonafed a un converso de Fraga como broche a una carta en la que dice Bonafed que le enviaba al

converso unos cuantos poemas dirigidos por él a otros personajes para que aquél viera su maestría en la poesía.

Entre los poemas que dice enviarle figuran la elegía por la muerte del médico Dolç Šēlomoh y el poema al hijo de este último con el mismo motivo. Estos poemas preceden inmediatamente a éste en el Diwán (Núm 54 y Núm 55). Asimismo dice Bonafed que le mandó los dos poemas dirigidos a su discípulo, suponemos que el Yehudah Hacohén de los poemas Núm 42 y Núm 52, y dos rešuyot que compuso con motivo de haberle salvado Dios de la muerte. Bonafed alaba su propia poesía e insta al converso a que le siga.

La carta está publicada en Kaminka (1928) p.34-35.

Fol.31v

Habiendo salido de viaje, lejos del regazo de mis amigos, y habiéndome saciado de andar de aquí para allá, me encontré en Cervera con dos sabios de la poesía\*, según creían ellos (Is 5,21), y vieron la luz de mis poemas, mas no resplandeció sobre ellos (Is 9,1), pues mi camino no era el suyo; así es que les hice este poema lamentando la ausencia de hombres que reconocieran el valor de mis palabras y las amaran. Y ahora elevaré mi escrito:

1 A ti te estoy rugiendo, Ben Labí, como un león, / pues tú en tu generación vas por mi vía en la poesía.

2 Por ti canta y lucha el ejército de mis palabras, / por ti ofrezco la batalla de mi poema y mi contienda.

3 Puesto que les das valor a mis palabras y les das su reconocimiento, / pues ¿acaso has encontrado escoria en mi plata o en mi oro?

4 En el vientre de la canción hemos sido nosotros gemelos, /  
y a pesar de ello te llamo creador y padre.

5 En poesía tu corazón es el corazón de todo hombre  
entendido, / y sabes bien que tu corazón junto fue creado con  
el mío.

6 Iza el estandarte de tu magnificencia y la bandera de tu  
canto / en el mástil de tu poema sobre el monte de mi contrario,

7 Y haz oír tus quejas contra los murmuradores, / y ensalza  
las sendas de mi justa forma de escribir.

8 Y así, si encuentran perversidad a la puerta de mis  
labios, / sabrán que es por su culpa y no por mi pecado.

9 A sus ojos el jardín de la poesía está sellado y cerrado, /  
mas yo, un niño de días, no veo a mi alrededor ningún candado.

10 Los detractores de la poesía al acercarme yo se han  
apartado, / ;qué no daría yo por que estuvieras a mi lado!

11 Para mostrarte cuán hermosos son mis poemas, / ríos que  
fluyen del rocío de mi lluvia.

12 De torrente antiquísimo saco el agua de mi poesía, / y en  
los versos de Yehudah tengo mi cantera.

13 De la poesía romance, con dulzura, mi corazón ha ido tomando consejo / y, cuando la luz ha brillado, es que el árabe allí su tienda ha plantado.

14 Me contestó Ben Labí, mi querubín, / y con el oído de mi pensamiento lo oí:

15 "Amigo mío, ¿qué te sucede para que a gritos me llames? / ¿Y cómo es que el león de la poesía llama a Labí?

16 ¿Cómo un murciélago va a soportar el resplandor del astro de tu poesía, / y cómo es que tu figura de paloma anda persiguiendo a un cuervo?

17 ¿Acaso va a parecerles dulce el sonido del canto a los avestruces? / Mas, si estás enfermo, toma aguamiel mezclado con mi vino y con mi leche.

18 Sigue reafirmando y difundiendo la profética visión de la poesía, pues el más antiguo / de los pueblos te ha erigido en su profeta."

Fol.32

19 A vosotros os saludo, ejército de mis amigos, / a vosotros perseguidores de las huestes de mi pena.

20 No tengo más presente que ofreceros que mi escrito, / mas si con ello no os basta, que toméis mi corazón os pido.

21 Sabed cuando subáis al monte de mi poesía, / que en su punto más alto está vuestro corazón habitando y morando;

22 Y alegraos cuando veáis este poema, pues / el rostro de Dios se os aparecerá en lo que he escrito;

23 Y ya que lo mejor de la inteligencia va a estar en vuestras manos, / ¿acaso querréis tener además del esplendor de mi poema mi riqueza?

24 ¿Qué no entre en litigio con mi poesía / vuestra poesía, pues la destruiría mi llama ígnea!

25 Os bendigo antes de marcharme, / y sabed que vuestro corazón es mi amado.

26 Sea vuestra grandeza mayor a la de todos los sabios, / al igual que mi expresión supera a la de todos los poetas,

27 Mas si deseáis probar mi fuerza / y mi pujanza en el verso, contestadme que os espero.

---

7 Is 26,7

8 Mal 2,6

9 Cant 4,12

11 Dt 32,3

- 12 Jue 5,21  
 13 Is 13,20  
 17 Cant 5,1  
 18 Sam I 3,1  
 20 Sam I 9,7  
 26 Gén 49,3

-----

\* Según se deduce más adelante, en los poemas que siguen, estos dos hombres son Šěaltiel ben Labí y Bonafós de la Caballería.

1 Ben Labí: se refiere Bonafed a su amigo el poeta Don Vidal ben Labí.

12 Yehudah: se refiere Bonafed a Yehudah Ha-Leví.

En este verso y en el siguiente nos revela Bonafed sus fuentes poéticas: la poesía hebraicoespañola del periodo clásico, la poesía romance y la poesía árabe.

14 El poeta Don Vidal ben Labí atiende a la súplica de Bonafed que lo ha invocado en el primer verso.

17 Avestuces: aves de mal agüero. Aquí los dos poetas con los que Bonafed se había encontrado en Cervera.

23 Se pregunta Bonafed si además de que le han hecho el agravio de decir que no les gusta su poema no se lo piensan pagar.

Y después de que viese yo que esos ilustres hombres\* retrocedían ante la idea de darme una respuesta, y que me fuese contado que se habían revestido de odio y cubierto de afrenta (Sal 132,18) por mis palabras, y no bajaban a los valles de mis pensameintos, cuya intención había sido despertarlos del sueño de la pereza para ver cuáles eran sus obras, me apresuré a justificarme como me correspondía hacer y esto le envié a uno de ellos\*\*:

1 Efluvios del incienso de la poesía hasta tu nariz van a subir, / para vaciar, ilustre señor, el odre de tu ira y de tu furia.

2 El incensario de la poesía se ha llenado de mi máspreciado sebo en lugar de gálbano; / ,por favor, no lo quemes con el fuego de tu provocación y tu furia!

3 Ayer te envié por el mar de tu corazón un poema / que pretendía sacar con su barca un poco de belleza, mas contra tu ira fue a estrellarse.



4 Si los cerrojos del enfado aún tienen candada la puerta de tu bondad, / pongo mi corazón y hasta mi alma en tus manos.

5 Asiré la orla del manto de tu poesía, y juro por el amor / que no la dejaré ni la solataré hasta que me contestes.

6 Pues, aunque solo sea una línea de tu poesía, la esperaré, pues un poco de tu buena voluntad aguarda / mi corazón, que está ansioso por sentarse en tu zaguán.

7 Rey en tu ciencia, conocido por tus muchas deferencias, / devuélvele la alegría de tu salvación al corazón que en ti espera;

8 Al corazón del generoso, alrededor de cuya memoria ronda la lluvia / de tu recuerdo, aunque en él esté ardiendo la brasa del amor que te tiene y su fuego;

9 Al corazón, que al son del tambor de tu grandeza, se contonea y mirra / destila mientras pregona que venga la paz sobre tu casa y tu descendencia.

Fol.32

10 Y no creas que ese corazón ignora tu gloria en la poesía / medida, sino que valora la luz de tus pensamientos.

11 Luz de la verdad es tu inteligencia y tuya es la balanza

de la rectitud, / y ya que verdadera es mi palabra, ¿cómo es que en tu platillo en vanidad se ha convertido?

12 Amado mío, ¿acaso está bien que la luz de Venus se burle de / la blancura de la luna y las estrellas de la mañana de la alborada?

13 ¿O que el ojo de los mirtos burlescamente mire al árbol de la mirra o llame la flauta / infame al arpa y prenda fuego a tus timbales?

14 Sabía mi corazón que en ti se encuentra la gracia y el entendimiento / y que habiéndose embellecido con la grandeza de tu belleza después no te ha alabado.

15 Sabía mi corazón que tú distribuirías tu riqueza / y que reunes testimonios escritos que son tu recolección y tu cosecha.

16 Eres cachorro del testimonio que sigue a tu amedrentado rebaño, / mas al león que habita tu casa lo haces tu presa.

17 El destino teme siempre el momento de llevar el estandarte de tu recuerdo, / y se aterrorizan sus regimientos ante el estruendoso ruido de tus huestes.

18 Quítate el turbante de la gloria y enróllaselo a los que reconocen tu bondad; / enróscaselo bien cual ovillo alrededor al talador de tus hermosas ramas.

19 Para ti que distingues el estaño y el oro, las estrellas del cielo / son polvo comparadas con el polvo de tu plata y tu oro.

20 En tu integridad está tu fuerza y en tu humildad tu grandeza, / mas tu inteligencia ordena y obliga a ensalzarte.

21 Inteligencia cuyas torres de grandeza superan las alturas / del sol, al tiempo que la Osa Mayor querría tener tu estatura y tu cuerpo.

22 Trátame bien, bello gacel, querubín amoroso, trátame bien y no / te vanagloríes del resplandor del oro de las ciencias que te recubre.

23 ¿Que una lluvia de ofrendas y gotas de favores la nube de tu poesía / destile, y entonces mi corazón será tu aspersorio y tu copa!

24 Y al corazón del sabio, Šěaltiel, plantón de magnificencia, / háblale y hágase según tus obras y tu poderío.

25 ¿Que venga tu palabra, pues aún no la he visto, para que en / mi frente me la grabe del mismo modo que está escrita en tu hoja!

26 De Šělomoh aquí tienes un saludo, pues el castigo por tu iniquidad está cumplido, así se volverán / los efluvios de la

poesía a subir hasta tu nariz.

- 
- 3 Am 4,2
  - 5 Jos 1,5
  - 7 Ecl 10,20 Sal 51,14
  - 9 Is 3,16
  - 13 Prov 30,17
  - 14 Ex 31,7
  - 15 Dan 11,24
  - 18 Is 22,18
  - 19 Job 28,6
  - 22 Sam II 18,5
  - 24 Est 10,2
  - 26 Lam 4,22
- 

\* Enšaltiel ben Labí y Bonafós de la Caballería.

\*\* Bonafós de la Caballería.

15 Como Bonafed se había quejado de que no le compraban sus poemas, ahora se disculpa.

24 Enšaltiel ben Labí

26 Šēlomoh es Bonafed mismo.

Y también establecí un pacto de amor con el otro contrincante\*, mostrándole con este poema cómo alcanzar las normas y leyes de la poesía, y dije:

1     Recuerda la poesía y no olvides sus beneficios, / pues  
¿acaso los que de ella se han apartado no extienden ahora la  
mano hacia su gloria?

2     Esplendor les da a los conocedores de la belleza y por eso,  
/ amigo mío, adórnate con sus pendientes las orejas.

3     Con sus alegres palabras y el néctar de los trinos de sus  
dichos / consuélate de las tristezas del día y sus sufrimientos.

4     Y no te dejes engañar por el necio cuando dice: / "La  
poesía es bonita, mas vanidad de vanidades,



5 Y, aunque cosas hermosas tiene la poesía, no profiere más que mentiras, / así es que ¿cómo puede quedarse un hombre impasible ante ese revestimiento de falsedades?"

6 La verdad de la poesía tiene que ser para el hombre la mayor cualidad, / debe ceñirse las grandezas de los que sus mantos visten.

7 Y si esto así no fuera, ¿acaso podría un amado / llamarse con sus propias palabras un buen poeta?

8 Y puesto que las alturas de la poesía son inmensas, / poema de grados le pondremos por nombre a sus palabras.

9 ¿O es que en vano se han afanado los constructores de los cánticos, / en vano ha inventado la poesía sus loas y sus instrumentos?

10 Con su buen juicio Salomón puso su nombre / en el Cantar de los Cantares y en el libro de Proverbios, sus dos obras mejores,

11 Mas en el Eclesiastés, que carece de poesía, / su nombre ocultó y con lamentaciones lo inició.

Fol.39v

12 Y cuando Dios hizo estallar las revueltas contra el faraón, / mira cómo las gentes le contestaron cantando .

13 Débora pronunció poéticas palabras / al alzarse Baraq  
como un rayo con sus tropas.

14 Por medio de la poesía se hizo Asaf profeta y además /  
en el Templo de Dios se hizo justicia a sus alabanzas.

15 Y todos los libros proféticos contienen expresiones  
poéticas, / hasta el punto de que por el pueblo fueron tenidos  
por fábulas.

16 Tuyo, puro amado, es el último remanente del  
entendimiento, / y en ti se halla la esperanza de la poesía,  
cuyas coronas en ti resultan hermosas.

17 Pues ¿acaso tu padre no comió y bebió / a la mesa de la  
poesía y fue uno de sus principales?

18 ¡Ay, bastón y sello de la verdad del difunto, / que era tan  
venerado, mas sus cordones, ahora, han sido violados!

19 Sealtiel, te he pedido el trofeo de un poema, / y mi alma  
entregaré en rescate por sus recompensas.

20 Nada me falta excepto por la inhibición de tu lengua, /  
pues todo mi bien está en la expresión y las palabras de tu  
boca.

21 Sealtiel, de la hermosura plantel junto al arroyo / de la ley, gracias al cual crecen sus frutos y sus hojas.

22 En el jardín de tu inteligencia están los mirtos de la belleza y hacia él / corren todos los árboles de la ciencia y los terebintos.

23 Por eso ha crecido en tu jardín el árbol de mi canto, / cuyo aspecto es el de un cardo aunque tiene brotes de olivo.

24 Sus ramas se han dirigido hacia aguas de querella, / mas en las aguas del amor tiene su tronco y sus raíces.

25 Mis manos la flecha de la poesía hacia ti la han apuntado, / mas de aguamiel y néctares la hendidura del veneno he llenado.

26 El pacto lo ha respetado, mas tú la has considerado, / ay, Dios, como un enemigo que venía a ofenderte con sus caramillos.

27 Para despertar a tu inteligencia fue enviada mi palabra, / para estimular tu canto y ahuyentar sus sombras.

28 Buscaba un pretexto a través del descontento, / y esperaba una respuesta que mucho le hubiera agradado.

29 ¿Acaso no he apreciado yo tu grandeza, amado, / si en las puntas del manto me he puesto sus cordones?



30 ¿Y cómo voy a haber olvidado la potente diestra de tu  
alcurnia, / si sobre mi cabeza tu gloria ha puesto sus rocíos?

31 Los arroyos de tu poesía fluyen ante mis ojos, / y ¿cómo  
el mar no va a conocer sus ríos?

32 Alrededor de la órbita de tu amor da vueltas mi corazón,  
/ ¿pues cómo va a burlarse el sol de su eje?

33 ¿Acaso va a destruir mi boca lo que dice la lengua del  
mar? / Escucha en ella tu gloria, con sus muchas aguas y olas.

34 ¿Cómo no voy entonces a cantar tu nombre con la flauta  
de mi poesía, / o a cantarle a las aguas del Nilo en la suavidad  
de sus noches y sus días?

Fol.34

35 Pues todo poema se regocija cuando la flor de tu recuerdo  
germina, / mas cuando se marchita profiere mi boca palabras  
malignas.

36 Escucha, amigo mío, pues mi ciencia y mi secreto te voy a  
revelar, / para que sepas cómo en la poesía he podido tan  
lejos llegar.

37 Pues no obra con vileza, necedad ni desatino / el hombre  
que por medio de la poesía sus propias alabanzas canta.

38 El día en que fue tejida y creada la morada de mis huesos, / una bolsita de la mirra de la poesía en su interior fue colocada.

39 Y la poesía sus áloes en mi corazón como unas tiendas / plantó, y en mi cabeza colocó sus estandartes.

40 Me gustó, la amé y la adoré, / convirtiéndome en martillo de sus obras.

41 La trabajé hasta el punto de que erigió / mi corazón en el príncipe de sus príncipes.

42 Y ahora con mis poemas me regocijo y divierto, / como un rey que entre la tropa con sus magnates se deleita.

43 El destino traicionero que ante cualquier madero se postra / y que rebaja a los hombres ilustres hasta pisarlos con su bota,

44 Al ver que mi nombre es espantoso y temido / en la poesía, hace de mis palabras sus perseguidos día tras día,

45 Y a escondidas comprueba lo acertado de los metros, / mas mientras los está midiendo sigue multiplicando sus sufrimientos.

46 Y habiéndolos hallado correctos / y no encontrando manera  
de agredirme con sus maldades,

47 Ideó astutamente anatemizar la lengua de la poesía / y a  
todos los tañedores de flauta convertirlos en sus víctimas;

48 Por lo que ha puesto el olvido en la memoria de los  
estudiosos de la poesía, / y le ha tendido sus trampas a la  
generación de los que la procuran y buscan.

49 Hoy soy un barco mercante en medio del mar, / mas no hay  
viento que le mueva sus velas con sus cuerdas.

50 Soy un lirio que ha envejecido y al que se le han  
marchitado / los pétalos y las hojas antes de haber sido cogido.

51 ¡Ay del águila que es atrapada por la tórtola y el polluelo!  
/ ¡Ay del juez cuyos jueces son los niños!

52 ¿Acaso podrá subir el nivel de un pozo sólo con la reserva  
de las aguas de su fuente? / No, sino que día a día menguarán  
sus aguas y las de sus cubos.

53 ¿Cómo va a poder reinar el poeta, si no hay quien estimule  
/ sus bellas palabras ni quien le sostenga la orla del manto?

54 Así es que me he dicho: "Detendré mis palabras", / mas  
¿cómo podría el Pisón impedir que fluyan sus aguas?

55 Vuélvete, amado mío, hacia mí y brillará / para ti la luz  
de la poesía y el fulgor de las estrellas de su firmamento.

56 Ante el infame no revelaré todos los detalles, / mas ante  
ti voy a exponer todo su sistema con sus leyes.

57 Estáte constantemente a las puertas de la poesía, / pues  
muy largos y excelsos se han hecho sus caminos.

Fol.34v

58 Sigue los pasos de la poesía de los antiguos y por sus  
sendas / pisa, pues no tiene parangón la luz de su Orión.

59 Los cimientos de tu poema constrúyelos con las palabras  
de la rima / y según éstas construye luego sus versos y  
columnas.

60 Entre estrellas del cuarto cielo coloca el nido de tu  
discurso / y eleva hasta las nubes tus palabras.

61 Que sean, por favor, homónimas tus palabras, / mas que  
su significado esté de acuerdo con el asunto para el que han  
sido prestadas.

62 En la balanza de tu inteligencia pesa tu discurso, / y ten  
siempre la plomada sobre tus versos.

63 Huye del pensamiento críptico en poesía, / escógete palabras que las puedan entender hasta los niños.

64 Usa palabras bellas, mas que sin las llaves de / tu voluntad puedan los hombres abrir sus candados.

65 Y no te metas por el sendero de los poemas ricamente rimados / ni te pongas el yugo de los poemas de homónimos, no vaya a ser que estropees la cosecha.

66 Purifica, funde, acrisola, refunde y blanquea / en el crisol de tu poema, hasta que de él separes la escoria.

67 Y no escatimes la luz de la lámpara y ni corras / precipitadamente a enviarlo a sus dueños.

68 El escrito una vez terminado y enviado no se devuelve, / pues ¿acaso vas a decir: "Voy a volver a circuncidar a sus incircuncisos"?

69 En cualquier lengua cantará la poesía las grandezas / y la Lengua Santa que lo haga según el fruto de sus obras.

70 No te apartes de los secretos de la gramática y estudia / las leyes del nombre, las partículas y los verbos.

71 Habla bellamente de las muchachas de la poesía y de los amigos, / y ;no me digas que no es maravilloso alabar a Dios y

sus poderes!

72 Acepta la ofrenda de este prisionero de la esperanza de tu voluntad / que se jacta de mostrar en vano los grilletes de sus pies.

73 Esfuerza tu boca a leer la poesía que te retribuye, / pues esa es su voluntad y la suerte que espera por sus cuitas.

74 Y cuando te acuerdes, señor, de hacer una ofrenda escrita, / acuérdate de este poema y no olvides sus recompensas.

---

1 Sal 103,2 Is 11,8

4 Ecl 1,2

5 Sal 10,7

8 Sal 120,1

9 Sal 127,1

13 Jue 5,1

14 Sal 73,1

18 Gén 38,25

21 Os 14,9

22 Gén 2,9

23 Sal 128,3

24 Núm 20,13

- 25 Zac 12,2  
 28 Jue 14,4  
 29 Dt 22,12  
 36 Job 32,10  
 37 Ecl 2,12  
 38 Sal 139,15 Cant 1,13  
 39 Núm 24,6  
 40 Jue 5,26  
 43 Is 44,19  
 54 Gén 2,11  
 56 Am 6,5  
 66 Dan 11,35  
 68 Jos 5,2  
 69 Jer 17,10  
 72 Sal 105,18

-----  
 \* El otro contrincante es Sealtiel ben Labí.

19 Sealtiel ben Labí.

24 Bonafed se disculpa por haber atacado a Sealtiel en el poema núm 59 y en los siguientes versos lo alaba.

36 A partir de este verso el poema pasa a ser una especie de ars poetica.

42  $\square\text{ל}$  por  $\text{—}\square$  por influencia del romance y por necesidad del metro.

45 Sus sufrimientos: las desgracias que les provoca a los hombres.

50 Se queja Bonafed de que ya no encuentra clientes para sus poemas.

68 Voy a volver a circuncidar a los incircuncisos: quiero retocar el poema.

69 Aconseja Bonafed que no se introduzcan palabras de otras lenguas. El propio poeta solo usa, y muy raramente, alguna que otra expresión aramea, y no de las que ya habían sido adoptadas por el hebreo como propias.



Y otro más en disculpa por el poema en el que he hablado con insolencia\*:

1 Si luna encarcelada soy, ¿cómo voy a dar mi resplandor? /  
Llégate, por favor, a mi prisión, amigo, y hazme un tragaluz.

2 ¿Cómo voy a enviarle a mi amado la fragancia / del  
perfume de la magnificencia, / y el río de la paz va a poder  
fluir hacia ti?

Fol.36

3 Mi poema me prendió y en la cárcel me metió, / pues a  
pesar de que de tu gloria lo previne, no me escuchó.

4 Esta es su respuesta, que ha compuesto en su defensa / y  
como su dueño está presente, ya no concebirá cardos.

5 ¿Acaso van a interponerse entre tú y yo unos montes,  
amado, / porque el corcel de la poesía nos separe galopando  
con furia?

6 ¿Por qué desprecias mi poema? ¿Acaso te has vuelto vil? /  
También yo, como vosotros, tengo un corazón en el que brillan  
la belleza y el entendimiento.

7 Puro amado, querubín hermoso, el mundo ha sido siempre /  
una llanura, mas con tu excelsitud ha crecido y en montaña se  
ha convertido.

8 Admirado estoy de cómo soporto tu amor sin derrumbarme  
/ y de cómo tú logras llevar tu magnificencia sin encorvarte.

9 Muypreciado es tu escrito, que como tu grandeza ha  
crecido, / y si no se hubiera precipitado, a la hija de la poesía  
yo hubiera dotado.

10 Tus amores mi alma han seducido y le han robado el juicio,  
/ ;por favor, amigo, cásala y te aumentaré la dote!

11 ;Ay, pues tenía mi alma la esperanza de que en el jardín  
de nuestros amores / brotarían los árboles aromáticos y el  
olmo crecería!

12 Aunque golpees como un diamante yo siento un amor

sosegado / y límpido que para llegar a ser mas alto dice:  
 "¡Lávalo y purifícalo!"

13   ;Paz te deseo, estanque esplendoroso, desde la punta de la  
 luna, / paz te deseo, jardín de hermosura, desde la orilla del  
 río!

---

1   Gén 16,6

2   Ex 5,2

3   Ex 22,13   Is 33,11

4   Is 33,11

11  Sal 130,5

12  Re II 5,13

13  Cant 7,3

---

\* Se refiere Bonafed al poema núm 59 en el que atacaba a  
 Šěaltiel ben Labí y a Bonafós de la Caballería por no haber  
 sabido estos apreciar los poemas que les había mostrado  
 cuando coincidió con ellos en Cervera.

Después me llegó una carta enviada por el primer contrincante\* al sabio En Vidal de Tolosa\*\*, que se hallaba escrita por el anverso y el reverso con elegías y lamentaciones (Ez 2,10), y en la que no detenía ni su boca ni su lengua (Prov 21,23) con el freno de la moral, lo cual me resultó penoso, pues me comparaba a los animales y a mi alma con un niño destetado, y no me pareció que ello fuera buen pago a mis palabras (Cron II 32,25), por lo que me cansé y me harté (Is 1,14) de sus mentiras y de las vanidades (Lam 2,14) de su alma, y decidí hacer correr su sangre sobre su cabeza (Sam II 1,16), y así hablé:

1 Querella ha plantado en mis entrañas la boca de mi contrincante, / pues mi rival ha convertido a mi corazón en mi enemigo.

2 Instigué a mi corazón para que abandonara al que a mí me había abandonado, / mas, como no lo abandonó, ahora es él el abandonado.

3 Lo he abandonado y no habitará en mi interior / hasta que me traiga en la palma de la mano el corazón de mi vejador.

4 Hasta tal punto estoy odiando al corazón del que me ha agraviado, que me niego / a ser brillante esfera si él tiene que ser mi eje.

5 Si amaneciera yo en sus ventanas, a mí mismo me despreciaría, / por ser el sol y salir por mi ocaso.

6 Y si supiera yo que uno solo de mis huesos / espera ser su amigo, sería yo mi propio enemigo.

7 Mosca que vuelve putrefacto al hombre pues su nombre es hombre, / hasta el punto de que entonces más respetable que el ser humano soy yo como mosca.

Fol.36v

8 Y cuando veo mi imagen me avergüenza que se parezca a la suya, / por lo que prefiero tener la forma de un saltamontes.

9 Profana el nombre de Dios cuando lo alaba. / ¡Ay, que mi sufrimiento es a causa de sus alabanzas!

10 En nada he pecado excepto por haber escrito antes con arrepentimiento, / de lo que ahora me arrepiento y volviéndome atrás en ello me consuelo.

11 Escúchame, tú que vistes el manto de oprobio después de haberte desnudado / de toda palabra agradable, ¿acaso querías afligirme?

12 ¿Acaso van a poder las defectuosas podaderas de tu canto / talar mi hermosa copa y vendimiar mi uva?

13 ¿Acaso pensaba el buey de tu poesía trillar mis alabanzas, / y tu deforme hoz segar mis verdes espigas?

14 ¡Aléjate del fuego de mi palabra, no sea que te devore! / ¡Aléjate de mí, no sea que salga de mi emboscada!

15 Te mordí solo un poco para despertar tu corazón, / mas tú como una serpiente me has mordido el talón.

16 Mi arco apareció como pacto de amistad, / mas la saeta de tu poesía y su espada me han herido.

17 Mis palabras son néctar empapado en ramas de ciprés, mas tu pluma / cargada de veneno nos ha arañado a mí y a la carta.

18 ¿Y qué puedo decir sino que mi poesía se encoleriza, / pues le ha tomado prestada su expresión el que la ofendía?

19 ¿Acaso voy a admirarme de que una mosca vuelva

putrefactos mis perfumes / o de que el lobo me arrebate todo  
mi rebaño?

20 ¿No temeré ni a la canicie ni a la vejez, / sino que lloraré  
porque me haya abandonado mi honradez!

21 Lobo depredador de mis sutilezas, ¿cómo es que te  
asombras / de que grite si consigues lucro ilícito gracias a mis  
expresiones?

22 Alégrate y enorgullécete de que te insulte, pues ¿acaso no  
eres lo suficientemente / digno como para que tu nombre pueda  
ser por mí vilipendiado?

---

6 Gén 2,23

7 Ecl 10,1

10 Jer 31,19

15 Gén 49,17

16 Gén 9,14

17 Job 13,26 Is 22,16

19 Ecl 10,1

20 Sal 71,18

---

\* Bonafós de la Caballería.

\*\* Vidal de Tolosa: importante rabino del momento y famoso comentador de Maimónides. Su principal obra fue Maggid Mišneh de la que, debido a los revueltos tiempos que le tocó vivir, no se ha conservado más que una parte.

3 En mi interior: literalmente, entre 'mis costillas', es decir, en mi corazón.

7-8 Seguramente Bonafós había comparado a Bonafed con una mosca y un saltamontes.

10 Lamenta Bonafed el haberse disculpado en poemas anteriores.

18 El autor acusa a Bonafós de plagio. Ese era uno de los mayores insultos que podía recibir un poeta.

20 En opinión de Bonafed lo peor que podría pasarle es caer en la tentación de plagiar. La vejez le resulta llevadera al lado de que lo puedan acusar de plagiador.



Y le\* escribí otro más, esta vez un poema báquico:

1 ¿Acaso por el perfumado vino tu espíritu está ebrio / o es  
que algún hombre te ha enfadado y enojado?

2 Pues lo único que recuerdas en tu poema es el vino / y la  
ira entre tus posos está guardada.

3 ¡Ay del necio que ha dejado suelto su ganado / en mi  
hermosa ciudad y le ha prendido fuego!

4 Su gloria su escrito la testifica / y su sabiduría en su  
libro está relatada.

5 Lo alabé y me olvidé de mis propios halagos; / lo crié y mi  
familia resultó insignificante a su lado.

6 Mas no temeré al odio de sus palabras, / sino el que pueda  
cortar yo de ellas alguna rama.

Fol.37

7 ¿Acaso se atemoriza el león ante un cabrito y el río /  
temerá a las brasas o a la hoguera?

8 ¿Qué puedo esperar de las víboras más que veneno / y un  
buen picotazo cuando la avispa canta!

-----  
1 Jer 23,9

3 Ex 22,4 Ex 22,5

8 Job 20,24 Jue 5,1  
-----

\* Al igual que en el poema anterior, el destinatario de este poema es Bonafós de la Caballería. Este había insultado a Bonafed en unos escritos enviados a En Vidal de Tolosa y al enterarse Bonafed se había puesto furioso.

6 Bonafed teme caer en la tentación de robarle a Bonafós alguno de los insultos que éste le había dirigido.

Y él\* me contestó con muchos poemas completamente desmedidos, en los que se jactaba de conocer muchas ciencias y como si fuera fuego derramó sobre mí su ira y su cólera y su alma no hacía más que tramar cómo devolverme el ataque con la vara de su cólera (Is 10,5), por lo que me humilló con sus palabras; mas entonces se alzó Sēlomoh\*\*, y como sabía que rezándole en silencio a Dios (Sal 65,2) nadie que me hallase podría golpearme (Gén 4,15), así lo hice y extendí la mano hacia mi pluma y saqué todo el ejército de mi poesía para contestarle y mostrarle los errores que había cometido en su carta voladora (Zac 5,1), la cual me había resultado fatigosa carga (Is 46,1) por las miríadas de letras entre las que había más de ciento veinte mil errores y muchos animales (Jon 4,11)\*\*\*, y así hablé:

1     Buscaron los hijos del destino, sin encontrarlo, / un camino para humillar a la inteligencia que mucho ha crecido.

2 No encontraron cómo, hasta que hallaron tu defecto / y entonces se envilecieron las ciencias y fueron abatidas.

3 Altanero aunque pequeño y humillador de la excelsitud de / mis poemas, de los que la grandeza se jactaba,

4 ¿Qué vas a decir ahora, si ya no puedes añadir / más oprobios contra mí, pues de una sola vez me los has dicho?

5 Mas yo tengo conmigo el tesoro de tus ignominias / debajo de la lengua y, de momento, ahí seguirán guardadas.

6 Cardo lleno de injurias, ¿cómo, insensato, me han sido enviados / tus poemas y no han temido?

7 No temieron a la luz de mi fama ni al fuego / de la ley de mis mayores, que fueron ensalzados con la poesía y por medio de ella profetizaron.

8 Frena tu boca, tú, que turbas la paz del amado, que va a golpear / tu cabeza con una hilera de diamantes y hermosos poemas.

9 La ley de los sacerdotes de la poesía consiste en avivar el amor, / ya sea hiriendo a los amantes, ya sea curándolos.

10 Mas tu poesía muge como un buey sin bozal / que trilla mis

alabanzas y se las traga sin masticarlas.

11 Te juro, amado mío, que si me hubieras herido con el dardo  
/ de las bellas palabras, mis pensamientos hubieran pasado por  
alto tus pecados.

12 Mas con muelas de león me han devorado los hijos / de tu  
poesía, y no tuvieron en cuenta tu posición, señor.

13 Nosotros tenemos un pacto para todo caso de culpa, mas /  
mis poemas no han cometido delito y están puros.

Fol.37v

14 Dí, torpe de lengua, ¿pero es que tu boca y / la del asna  
no fueron creadas en un mismo día?

15 ¿O para apreciar mi valía y la belleza de mi paladar, como  
hombre / opuesto a mí el destino te ha creado?

16 ¿O es que las hijas de los chacales recitan gimiendo tu  
poesía / o las lechuzas del desierto tu palabra vomitan?

17 ¿O son los cuervos los que han arrastrado hasta mí el  
poema mientras murmuran / vituperios y con las alas llenas de  
oprobios vuelan?

18 Mas quedarán aniquilados como las ranas a orillas del  
Nilo, / pues belleza e inteligencia encontrarán en mi río.

19 La única virtud de tus poemas es que careciendo de todo / canto propio, expresan palabras de otros poetas.

20 Dicen que son robadas, ¡lo juro por los amados!, / pues palabra por palabra en ti las han encontrado.

21 He querido recitar todos mis poemas para demostrarlo, mas éstos / han huído de aposento en aposento buscando donde esconderse.

22 Y han dicho: "¿Acaso vamos a salir afuera? ¿Pero es que no te da pena que / a nosotros y a ellos nos llamen a todos con el nombre de poemas?"

23 Mas yo les he contestado: "Vuestro nombre al de ellos se parece como / un hombre a una estatuilla de piedra", y entonces han salido afuera.

24 Si tienes más ignominias con las que obsequiarme, ¡déjalo ya!, / pues tu altura la han visto ya mis ojos en tu escrito.

25 ¿O es que tu gran venganza consiste en que yo te provoque gritos de alegría el día / en que mi rostro tiene que cargar con tu pesada poesía?

26 Tu poema es pesado, mas en cuanto a la gramática se comporta con ligereza y con / metro defectuoso da sus

respuestas.

27 Los montes Ararat cargaron el arca, pero / ante las palabras de tu poesía se trasladarían.

28 Intentaré sobreponerme a la necesidad con la que obraron mis ojos cuando te pedí / un poema y a la gran torpeza que entonces cometieron mis pensamientos.

29 Quizá para ensañarse luego contigo ese error cometieron / mis ojos, pues querían convertirse en fiscales de tu escrito.

30 Desprecio mi pasada vida, pues ella a ti te amaba, / y amo a la que vendrá, pues a ti te odiará.

31 Una misiva me enviaron ayer Labí y Pi- / era, maravilla de la poesía y de la profecía.

32 Una carta cuyo pliego era su corazón y cuyos / versos todos con el rocío de las lágrimas del llanto se habían llenado.

33 Por haber cercado yo los caminos de mi boca con la piedra sillar del silencio / y por haber enterrado en una fosa la pureza de mis excelsas obras,

34 Puesto que durante los últimos tiempos / se habían derrumbado las puertas de la voluntad de escribir cosas bellas,

35 Trabajé hasta la noche para hacer una poesía que agradase, / mas tuve que recitársela a las crías de los cuervos que graznan.

36 No solo no leyeron mis poemas, / sino que el resplandor de mis versos los fatigaba;

Fol.38

37 No solo no vieron mi luz, sino que / luchaban día a día por oscurecer mi resplandor.

38 Ayer los hijos del Altísimo en la balanza del pensamiento / pesaron la belleza de mis poemas y quedaron asombrados.

39 No hallaron defecto en sus metros, sino / ausencia de hombres principales en magnificencia a quien dirigirlos, pues éstos habían desaparecido.

40 No encontraron quien pudiera llevar el estandarte de la gloria / de los proverbios de Sēlomoh, pues todos resultaban pequeños.

41 Sin recipiente ni cubo, ciertamente fueron disminuyendo / las aguas de mi discurso, hasta que en el mar del silencio se solidificaron.

42 Portadores de la magnificencia, dad a mi boca asunto para que en él / se glorifiquen mis palabras y se ensalcen.



43 Dadme, perfectos en ciencia, amistad de amigos, para /  
justificar mis poemas que así su voz podrán elevar.

44 Y cantarán que han desaparecido los ilustres de Occidente  
/ y a los caudillos los surcan los ríos del cautiverio.

45 Lloro por mi muerte, porque enterrarán / las raíces de la  
poesía junto conmigo y para siempre quedarán ocultas.

46 Y entonces tendrán que salir los hambrientos de poesía a  
coger de los campos de mi tumba / las hierbas de mi poema que  
con el rocío del llanto hayan germinado.

- 
- 10 Job 6,5 Dt 25,4  
11 Job 7,21  
13 Ex 22,8  
14 Ex 4,10 Núm 22,28  
15 Job 41,4  
16 Sal 102,7  
18 Ex 8,7 Is 19,7  
19 Ex 7,28 Is 19,7  
20 Jullin 100a  
21 Re I 22,25  
27 Gén 8,4

29 Lam 3,51

30 Job 9,21

33 Lam 3,9

35 Sal 147,9

41 Prov 1,1

43 Job 37,16

44 Is 18,2

-----

\* Bonafós de la Caballería, uno de los dos contendientes de Bonafed desde el poema núm 59. Bonafed se había encontrado en Cervera con Šěaltiel ben Labí y con Bonafós de la Caballería a los cuales no les habían gustado los poemas de aquél, lo que provocó una guerra de poemas insultándose, disculpándose y volviéndose a insultar.

\*\* Šělomoh Bonafed

\*\*\* Y muchos animales: sin duda alguna se refiere Bonafed irónicamente a los nombres de los animales con los que lo comparaba Bonafós en sus poemas para insultarlo.

14 El asna de Balaam (Núm 22,28)

26 Literalmente: las formas pesadas y las ligeras (formas gramaticales).

27 Se trasladarían: saldrían huyendo para no cargar con tus poemas.

31 Labí: El poeta Don Vidal ben Labí

Piera: El poeta Šělomoh ben Mešullam de Piera.

40 Šělomoh: Šělomoh Bonafed.

41 Sin recipiente ni cubo: sin nadie que fuera a sacar el agua de su poesía.

(Fol.38)

Y otro más\*:

1 Mi deseo es detener las palabras y la lengua, / mas ¿cómo van el Éufrates o el Pisón a detener sus aguas?

2 Me digo: "Voy a olvidar el descontento en mi poesía", / mas ¿cómo podrá separarse el ojo de la pupila?

3 Pues si el destino le ha cortado el pelo a mi magnificencia, / él es Dalila y yo a Sansón me parezco.

4 Y aunque mi corazón es cual cachorro de león dispuesto a saltar, / de entre los poetas, ¿dónde existe ya caudillo como Najción?

5 Mis poemas se parecen a la poesía de tiempos pasados, / pues cual torrente antiguo soy y ellos como el Quisón.

6 Yedutún y Quehat conmigo morirán; / a mi muerte desaparecerán Asaf y Guersón.

7 Y sin ser ningún desprestigio ser el último en el canto, /  
mi mérito es ser en él el último y el primero.

---

1 Gén 2,14 Gén 2,11

2 Job 9,27

3 Jue 16,19

4 Dt 33,22 Núm 2,3

5 Jue 5,21

6 Sal 62,1 Gén 46,11 Es 2,41

7 Is 44,6

---

\* Dirigido a Bonafós de la Caballería, es el último poema de una serie de ataques y contraataques provocados por el incidente de Cervera (ver poema núm 59).

6 Cantores y músicos bíblicos.

7 El último y el primero: el único (según Is 44,6).

Le contestaré primero al padre, pues así está establecido, siendo lo justo hacerles primero honor a los más ancianos de la sabiduría\*:

1       ¿Acaso pueden los redondos fustes ocultar su magnificencia, / y las grandes luminarias que en su frontal están prendidas?

2       ¿Acaso puede mi querubín, Yehudah, ocultar / su intelecto si sus obras lo delatan?

3       Obras perfectas, que como los perfumes, / por su fragancia son descubiertos en jardines cercados;

4       Obras inimaginables, que al recordarlas se alegran / los ejércitos del cielo y los ángeles bailan como carneros,

5 Y les sirven de gargantillas al cuello de las nubes, / y de preciosas cadenas a las puntas de la luna,

6 Y hacen de caminos para encarrilar a los perdidos / y sirven de senderos para volver sabios a los necios.

7 La inteligencia de sus consejos y la elevación de sus cualidades / tienen tal talla y altura que los cielos resultan bajos.

8 En el jardín de sus pensamientos y en los arroyos de sus delicias, / el mirto de la belleza y del entendimiento ha brotado.

9 Las frondosas copas de las palabras y los sarmientos de las poesías / en las balanzas del discernimiento y el entendimiento han sido pesadas.

Fol.39v

10 Las penas escritos agradables anhelan, / como las hierbas las lluvias esperan.

11 Las cartas revelan las excelsitudes y virtudes / de sus señores, y a sus dueños les hacen honores.

12 Sus poemas son flautas capaces de resucitar a los muertos, / y sus palabras, cítaras que matan a los necios.

13 He pensado en alabarlo, pero ¿cómo voy a contar su

gloria, / si lo han loado ya con mil elogios?

14 Mas ¿cómo voy a poder callarme su gloria, si entonces tanto en el sur como en el norte / hablarán de que mis libros no la incluyen?

15 ¿Prorrumpe en un canto, hermoso amigo, para el amado abatido, y úngelo / con el óleo de tu alegría y cura a los afligidos!

16 ¿Prorrumpe en un canto para este aprendiz solitario, que aunque castaño, / tiene la cabeza gacha como un junco a causa del martillo de los artesanos!

17 El destino lo ha puesto a prueba, mas su creador se ha compadecido de él, / pues helo aquí en su dolor arrepintiéndose de sus faltas.

18 Ha abandonado a las amistades y se ha saciado de vagar, / hasta el punto de que a su lado las nubes resultan perezosas.

19 Ha abandonado su corazón, sus entrañas y sus amigos, / hasta el punto de que sus lágrimas llevan tanta agua como las cataratas de un río.

20 ¿Acaso va a apagarse su dolor y el fuego que arde en su seno, / si su amor y sus armas están entre los incircuncisos?



21 Le tocó en suerte la hija de sus alabanzas, / que sembró  
desgracias recogiendo él vanidades.

22 Las sogas de sus amores, con el hacha de sus enemigos /  
el destino se alzó, las segó y las cortó en filamentos,

23 Y de todos sus afanes no le ha quedado más que / sus  
hermosos poemas y la bendición de sus obras.

24 Toma, acepta este alimento, y una vez por ti tomado, /  
como borracho estarás de amargor, arrójalos sobre la cabeza  
de los potentados,

25 Y mira cómo de este amargado un poema de miel ha  
manado, que con el néctar le ayuda / a torcer su destino y a  
enderezar sus escritos.

---

1 Cant 5,14 Sal 136,6

3 Dt 32,4 Cant 4,12

4 Sal 114,4

8 Sal 36,9

15 Sal 45,8 Is 61,3

16 Jue 5,26

17 Jue 3,19

19 Núm 21,25

20 Prov 6,27

21 Sal 16,6 Prov 22,8

22 Os 11,4 Ex 39,3

25 Ben Sira 11,4 Ecl 7,13

-----

\* En Bonagua Yahseel Hacaslarí y su hijo Yahseel le escribieron a Bonafed unos poemas de alabanza. Este poema de Bonafed es la repuesta al padre.

1 Utilizando la descripción de los brazos del amado en Cant 5,7, donde se dice que son cilindros de oro guarnecidos de piedras de Tarsis, describe Bonafed los escritos de Hacaslarí enrollados en forma de cilindros.

2 Yehudah: En Bonagua Yahseel Hacaslarí.

11 Sus señores: los remitentes de las cartas.

Sus dueños: los destinatarios de la carta o el poema, que son sus verdaderos dueños.

16 Bonafed critica duramente a los artesanos en varias ocasiones (Véase el poema núm 49), y sobre todo en los escritos polémicos contra los dirigentes de la aljama de Zaragoza. El nacimiento de la burguesía y su creciente poder están reflejados en los hirientes ataques de Bonafed que no admitía que gentes sin cultura por el mero hecho de tener dinero, dinero ganado con su trabajo, estuvieran adquiriendo poder. Como los hombres más ilustres del judaísmo se habían

convertido al cristianismo, se creó un vacío de poder que fue ocupado por esa burguesía, y esa es la situación de la que se lamenta Bonafed.

24 Le ofrece el poema según procede en los poemas de alabanza.

Y después dirigí mi escrito a su querido hijo (Jer 21,20)  
siguiendo sus rimas y su metro \*:

1 Pócima medicinal me ha llegado de una acequia / que fluye  
de las aguas de la balsa de la inteligencia.

2 Un resplandor me ha iluminado desde el río de la poesía, /  
pues ser arroyo de la fuente de su padre es su herencia.

3 Bello cristal me ha parecido en los versos que he recibido,  
/ y la hermosa retórica ha desterrado mi dolor al exilio.

Fol.40

4 Y a ella le he preguntado, quién, tan esplendorosa, la ha  
creado, / si las Pléyades la han moldeado o la Osa Mayor la ha  
formado;

5 Y si su tablilla de las Tablas de la Ley ha sido tallada, /  
puesto que deja en ridículo a cualquier otro poema y lo  
descalifica.

6 Y me ha contestado que el hijo de la belleza, un muchacho,  
/ y un anciano, juntos compusieron sus palabras.

7 El sarmiento de la ciencia ayer ha florecido en el jardín  
de la poesía / y sobre todos los poetas se ha encumbrado y  
elevado.

8 Y como yo soy el príncipe de los ejércitos de la poesía, /  
a esa ciencia la he esquivado y despreciado.

9 Y al verla relacionarse con Yahseel, / mi corazón se ha  
partido entre el temor y el dolor.

10 Descendiente de magnates y plantel de las delicias, / eres  
hijo de sabios que ahora tienen doble honra.

11 ¿Cuántos grandes hombres han sido desleales a lo largo de  
generaciones, / mientras vosotros tenéis rango sin traición!

12 ¿Pues acaso va a menguar el mar y el río va a secarse o  
/ el león va a fatigarse y va a holgazanear la hormiga?

13 ¿Acaso dará el mirto ortigas y cardos / o las altas ramas  
de la copa abrojos?

14 Sino que el buen árbol dará hermoso fruto, / y el día será  
como el día y la noche noche será.

15 Sé igual, amado mío, sé igual al hermoso y bello gacel /  
que te ha engendrado, pues él a su vez lo ha sido por el  
entendimiento y la grandeza.

16 El gran río de su inteligencia circunvala el monte de la  
sabiduría / como el Pisón el país de Javilá.

17 Pide consejos de su boca y él te indicará el camino del  
entendimiento, / mas a Ben Reuben pídele sólo este consejo:

18 Que te instruya en la senda de la expresión bella / y te  
guíe por la pavimentada vía de la poesía.

19 Las callejuelas de la ciudad del canto se han multiplicado  
y ensanchado / y muchos son los que se meten por un callejón  
sin salida.

20 ¡Alégrate, pues tu pie anda por la buena vía / y no  
tardarás en subir a la más excelsa morada!

21 ¡Albricias, pues la uva agraz de tu viña / está ya casi  
madura para poderse comer!

22 Mas también he probado la tortita ácima de tu poesía, /  
que en aceite de ricino y en aceite de mirra estaba untada.

23 Deja eso, amado mío, no culpes a los hombres / que están

lejos y que ansían el amor y su dolor.

24 Déjalo, no sea que el amor empiece a despertarse en ti /  
y entonces sepas lo que es el dolor de los amantes y sus  
consecuencias.

25 Mira lo que en tiempos pasados le hizo el amor a Sikem por  
desear / a Diná: se dejó circuncidar.

26 ¿Y acaso te hubieras imaginado que Amnón fuese a amar a  
su hermana / y que Dalila pudiera llegar a encadenar a Sansón?

Fol.40v

27 ¡Ay, pues ni entre todos sintieron dolor como el mío, / pues  
no ha existido belleza comparable a la de mi doncella!

28 Sus palabras de amor son el fuego y su ojo el machete, /  
y yo mismo soy la leña y mi corazón, para el sacrificio, el  
cordero.

29 Y tú has venido y me has dicho: "¡Olvida tu amor por ella!"  
Mas atrófiase / mi diestra si olvidara yo su siniestra.

30 Anda, bello amado, unce el carro de la amistad / y  
vayamos a verla y a postrarnos ante ella.

31 Vente conmigo en busca de su belleza y hazle / a su  
Creador bellas alabanzas por haberla hecho tan bella.

- 
- 1 Is 7,3
  - 4 Job 9,9
  - 5 Dt 9,10
  - 10 Is 5,7
  - 12 Prov 6,6
  - 13 Is 55,13 Ez 31,3
  - 14 Lev 23,40
  - 15 Cant 2,17
  - 16 Gén 2,11
  - 17 Dt 32,7
  - 18 Sal 32,8
  - 20 Re I 8,13
  - 22 Núm 6,19
  - 24 Jue 13,25
  - 25 Gén 34
  - 26 Sam II 13 Jue 16
  - 28 Gén 22,6-8
  - 29 Sal 137,5
- 

\* Este poema está dirigido a Yahseel, hijo de En Bonagua Yahseel Hacaslarí, en respuesta a unos poemas de alabanza que aquél le había mandado a Bonafed.

10 doble honra: por el padre, En Bonagua Hacaslarí, y por el



hijo, Yaḥseel.

14 El día será día y la noche noche: en vosotros no hay engaño.

17 Ben Reuben: Bonafed mismo.

22 Se refiere Bonafed a que el joven Yaḥseel además de alabarle en sus poemas también le había amonestado por dejarse llevar por el amor, según se desprende de los versos que ahora siguen.

23 Parece ser que el muchacho Yaḥseel había amonestado a Bonafed por amor a cierta mujer, por lo que creemos que Yaḥseel es también el destinatario de los poemas núm 29 y núm 30.

## 74\*

1 No ha desaparecido el palacio de la poesía, sino que su dintel ha retumbado; / no ha muerto Asaf, sino que otro más ha aparecido.

2 Ha sido añadido a los tesoros de la poesía un oro hermoso, / una plata sin la escoria que el destino hubiera deseado.

3 En el jardín de la amistad el mirto del conocimiento ha florecido / y la frondosa copa de las palabras ha estado ansiando crecer.

4 Un bello corzo viene a abatir al gacel de la poesía / y un joven león a los rugientes leones adultos despedaza.

5 Él es sólo un iniciado, pero amedrenta a los sabios ancianos; / sólo es un muchacho, pero el bosque de la poesía lo está arrasando.

6 Todo el rebaño de la poesía que Šēlomoh ha desperdigado por / el desierto de su vagar, Yahseel lo ha reunido.

7 Ha reunido en los puños todas mis hermosas perlas, mas /  
contra mi corazón las ha tirado y me lo ha matado.

8 Ojalá, amigo, que el regimiento del entendimiento te  
responda, / y que en tu tienda se reuna el ganado de la poesía.

9 Y sigue hablando conmigo para que luego no digan: / "Es  
verdad que empezó a profetizar pero luego no ha seguido."

-----  
1 Is 6,4 Sal 50,1

5 Sal 29,9

6 Jer 50,17

7 Prov 30,4

9 Núm 11,25  
-----

\* Este poema está dirigido por Bonafed a Yahseel (hijo de En  
Bonagua Yahseel Hacastarí), al igual que el poema anterior, el  
núm.73.

1 Asaf: músico y cantor (Sal 50,1)

6 Šelomoh: Bonafed mismo

7 mis: literalmente 'sus'; se refiere a las bellas palabras de  
Bonafed. El muchacho había leído los poemas de Bonafed y a

partir de ellos había aprendido él a componer sus propios poemas entre los cuales había alguno en el que amonestaba a Bonafed por su amor a cierta mujer, y de eso es de lo que se queja Bonafed. (Véanse los poemas núm 73, verso 23 y núms 29 y 30).

75\*

1 Tanto te amo y te deseo, / que siempre estás en mi  
recuerdo.

2 Como el aire te he inhalado / y hacia mis entrañas de ti  
he tirado.

3 De mí has concebido, hijo de la belleza, / pues de ti, corzo  
de la inteligencia, estoy prendado.

4 Y por que no se pierda mi grata poesía, / a ti como  
heredero te he escogido;

5 Por lo que sobre las rodillas de las doncellas, un poema /  
darte a luz hoy he querido.

---

5 Gén 30,3

---

\* El destinatario de este poema es Yahseel (hijo de En Bonagua  
Yahseel Hacaslarí), como en los poemas precedentes, núms. 73 y  
74.

76\*

1 No me reprendas, por favor, por tenerle amor a esta paloma, / que con sus argucias a todos los hombres sabios tortura.

Fol.41v

2 ¿Presta oído a mis palabras, amigo! El deseo es como una chispa, / pues mira lo que les sucedió a Amnón, a Sikem y también a Diná.

3 La ley y el orden de su amor son fuego y yo, azufre, / que han prendido en la leña de mi corazón, ¿que, por favor, no lo devoren!

4 Consoladme, por favor, acelerando el momento de mi muerte; / mas enterrad mi cuerpo, amado mío, en su jardín del Edén.

5 La juventud y la mocedad se han ido acercando a la muerte, / desde el día en que la gacela se fue y su esplendorosa figura se marchó.

6 Entonces mi corazón se volvió hacia la imagen del bello candelabro / de la inteligencia y hacia la esplendorosa belleza de las flores de su brazo.

7 Tu corazón y tus manos el campo de la poesía han conquistado, / y en los bellos escritos de Esdras y Sebná se han inspirado.

8 ¡Siéntate, amigo, a la diestra de los reyes de los principales de la belleza, / y toma como corona este esplendoroso poema que ha encontrado la paloma!

---

1 Cant 2,14 Sof 3,1

2 Sal 5,2 Sam II 13 Gén 34

4 Gén 2,15

6 Ex 25,33

7 Neh 8,4 Re II 18,37

---

\* Este poema está dirigido a Yahseel (hijo de En Bonagua Yahseel Hacaslari), al igual que los poemas precedentes, núms.73, 74, y 75.

8 Paloma: según Schirmann (1960) p.626, podría aludir a la paloma mensajera que transportó el poema.

Al sabio estudioso, mi pariente, Maestre Profeit Durán\* de Liguri\*\*, autor del Efod, habiendo pasado muchos días sin verlo, y antes de que viniera y pudiera yo bendecirlo con mi poema, me escribió él una carta magnífica que iba por el camino de la sabiduría, así es que dije:

1 Las nubes le piden ser el blanco de su generosidad, / y el cielo, con sus huestes, corre persiguiéndolo.

2 El abismo está pasmado de lo profundo de sus pensamientos / y la altitud ansía llegar a ser la sombra de su alta fortaleza.

3 Y el mar de la poesía, ¿dónde queda, comparado con su ancho corazón? / Y la serpiente Leviatán, ¿qué es, comparada con sus joyas y collares?

4 Bolsita de mirra es, a la que envidia la caña aromática, / y la canela, de sus vestimentas, prestada toma su fragancia.



5 ¿A quién voy a contarle sus alabanzas, / si ya todas las criaturas dan testimonio de él?

6 ¿Y a quién voy a recordarle la gloria de su nombre, / si el mundo gira a su alrededor y con el sol están sus pasos?

7 ¿Y a quiénes dispondré como el ejército de sus servidores, / si ni los mismos reyes son dignos de ser sus esclavos?

8 Sus comidas son la ley y sus bebidas / los decretos, mientras sus dulces por el resto de las ciencias están compuestos.

9 Por miríadas ha sido reunido el número de sus alabanzas, / mas ¿cómo ha podido semejante número reunir tantas cosas únicas?

10 Salomón le dejó en herencia su inteligencia y su poder / y Abisai y su hijo Jesé sus valiosas palabras.

11 Pero él tiene una ventaja sobre todas las virtudes de aquéllos / y es que en él todas a la vez, como una sola, han sido creadas.

12 La valentía del león y la fuerza del leopardo las tiene en su corazón / mas es cándido como un carnero con los que en él buscan consuelo.

Fol.41v

13 Mas contra los que lo ultrajan, sus flechas son como rayos / y es fuego devastador que se alimenta con sus brasas.

14 Cuando amenaza el ilustre señor, hasta la amenaza desmaya / y el miedo se asusta cuando da la voz de alarma.

15 Y me preguntan, ¿cómo es que derrama las fuentes de ciencia / de los hijos de su inteligencia sobre sus enemigos como si fuesen sus amigos?

16 Pero dime, siendo el sol, ¿cómo no va a salir también para el barro? / ¿Y cómo un jardín va a impedirle a nadie que aspire el aroma de sus nardos?

17 Pero el milagro es que vuelva sabio el corazón de los necios, / sólo con que éste recuerde sus alabanzas y sus cosas gratas.

18 Por eso en este poema digo reconociendo: / "No existe nadie tan destacado como él en todo lo verdadero."

19 Él es el astro de esta generación y una guirnalda de nubes lleva puesta alrededor, / mientras la cabeza de la inteligencia del destino lleva sus chales.

20 Perfecto en ciencia es, mas su ciencia no la conoce / sino su corazón, pues no le es revelada a sus servidores.

21 En las páginas de sus libros se encuentran sus verdades secretas, / que allí han sido reunidas a fuerza de trabajo y cuitas.

22 Los espíritus de los muertos se despiertan con sus palabras, pues ;qué hermoso / resulta ver a un hombre que cree en lo que han escrito sus manos!

23 Con su efod profetiza sin que la magia intervenga, / y no usa los terafim para adivinar sus secretos.

24 ;Acércate, Efod, acércate, pectoral de las verdades, / para que yo descubra lo que el destino nos tiene deparado en el futuro!

25 Y le preguntaré si volverán los días en que en su compañía nos reunamos / y si me va a sentar en la casa de la alegría con sus escogidos.

26 Tú, que aunque estás lejano te siento cercano, ven, pues estoy batallando / contra los detractores de mi poesía y sus delicias.

27 Hermosos poemas, bellas palabras como perlas, / de las que la Osa Mayor, para su brazo, ha hecho pulseras.

28 Mira cómo se han alejado de mí mis querubines, / los Ben

Labí, príncipes y caudillos de la poesía.

29 Lamentándome estoy por ellos y por / la alegría que ha  
perdido mi corazón al perderlos.

30 Te estoy llamando desde lo más profundo de mi pena / y te  
recuerdo viéndome bajo el vaivén y la presión de los tiempos.

31 He colocado tu recuerdo como escudo contra sus flechas /  
y tu esplendor me he puesto como coraza contra sus penas.

32 En el odre del vagar me ha llevado mi destino / y mi  
excelsa morada en la era de Atad la ha convertido.

33 Contra la chispa que arde, el corazón errabundo ha puesto  
unas aguas tranquilas, / pues el azufre de la ruina está  
quemando a todos sus amigos.

34 A las flechas de los hijos del destino no he temido, / pues  
al final ha aparecido el arco reconciliador para los que vagan.

35 Y mi corazón no se ha ido tras los hermosos / vestidos ni  
tras los cambios de nombre de los principales hombres.

Fol.42

36 ¡Ay del rebaño que ha sido abandonado por su pastor / y  
al que el oso y el lobo le devoran sus guías!

37 ¿Preguntadle, por favor, a Hasdai, que ha subido / al trono del cielo, a quién le ha dejado abandonados sus hijos!

38 El día en que él murió al principal de la generación mató, / mas aunque haya muerto Hasdai no han muerto sus favores.

39 Y aunque él se haya apagado, no se han extinguido las luces / de sus libros, que siguen guardando los pasos de sus fieles.

40 Ben Leví e Işhar así como Yosef, / como señas de su ley verdadera han quedado y como sus testimonios.

41 ¿Ay por los dos ungidos, tesoro de salvación, / Zerahyah, que es la luz, y Abbas, que es la fuerza de sus seguidores!

42 ¿Y acaso no ha quedado como baluarte Yaşseel / Qaslarí, sarmiento de ciencia, como su ascendencia?

43 ¿Mas acaso nos queda otro resto / entre las ruinas de los sabios de Aragón?

44 ¿Y acaso debe llamársele resto o remisión / o quizá gavilla olvidada como la que es descuidada por un hombre en sus campos?

45 ¿O será una cabaña colgante o una vivienda / a la que le han desaparecido los cimientos y los fundamentos?

46 Él es nuestro refugio, nuestro milagro y nuestra mayor /  
victoria en esta generación y lleva el estandarte a sus  
afligidos.

47 ¿Porta el estandarte de los íntegros escritos para  
espantar, / amedrentados, a los enemigos de Dios y a los que  
se le han rebelado!

48 Y cuando subas a las alturas de tu memoria y recuerdes  
/ el pacto de la amistad, que sea yo el que esté a la cabeza de  
todos sus vasallos.

49 ¿Pues acaso no vas a saludar a Šēlomoh ben Reuben, /  
viendo la distancia que el vagar ha puesto entre tú y él?

50 Pues aunque las colinas hayan ocultado su rostro, /  
verdad es que no se ha alejado ni su amor ni su amistad.

51 Ven, águila de grandes alas, ven por favor, / y llévame al  
regazo y a los pechos de ese hombre principal.

52 Hacia la tienda del ilustre señor guía mis pasos / y podré  
pastar, en los arriates del jardín, sus rosas.

53 Y me desahogaré contándole mis cuitas / y romperé los  
lazos y las trampas de mis penas.

54 ;Extiende las alas, deprisa, y vayámonos con / las nubes  
que andan pidiendo ser el blanco de sus favores!

---

2 Hab 3,10

3 Is 21,1

4 Cant 1,13 Cant 4,14 Gén 27,27

5 Is 42,9

8 Re II 25,20

10 Re I 10,4 Sam II 26,6 Prov 8,6

12 Sal 24,6

13 Dt 9,3

14 Prov 17,10

15 Prov 5,16

16 Job 9,7

17 Sal 19,8

19 Sal 97,2

20 Job 37,16

22 Is 14,9

23 Jue 17,5 Sam II 15,23

24 Ex 28,4

26 Jer 25,26

30 Sal 130,1 Dan 9,29

32 Gén 50,11

34 Gén 9,14

35 Gén 45,22

38 Jue 16,30  
 39 Sam II 2,9  
 41 Zac 4,12-14 Is 33,6  
 43 Esd 9,8  
 44 Gén 32,9 Dt 15,1 Peá 5,4  
 46 Sam II 22,51  
 51 Ez 17,3 Is 60,16  
 53 Job 32,20

-----

\* Profeit Durán (Isaq ben Mošeh Haleví): se cree que se vio forzado a convertirse a raíz de los sucesos de 1391 tomando el nombre de Honoratus Bonafide. Quizá escogiera ese nombre por pertenecer a alguna rama de la familia Bonafed, ya que nuestro poeta lo llama "mi pariente".

\*\* Kaminka (1895) p.110 y (1928) p.38 lee מלגירי. Desconocemos a qué lugar se pueda referir tanto nuestra versión como la suya.

1 Las nubes, símbolo de la generosidad, creen que el alabado, Profeit Durán lo es aún más.

23 El efod y los terafim aparecen en Jue 17,5 como dioses domésticos a los que se les consultaba. Aquí Bonafed juega con esa acepción de la palabra 'éfod' y con el título de la obra gramatical de Profeit Durán "Ma'aseh ha-Efod", en la que éste muestra un amplio conocimiento de las lenguas semíticas, de las romances y del griego. Del título de esta obra toma Durán el



apodo de 'Efod' o 'efodí'.

24 Efod = Durán. Ahora juega con el apodo 'Efod' y con las prendas que vestía el sacerdote del Templo, el efod y el pectoral.

27 אֶפֶדִי: forma utilizada en el Talmud por el אֶפֶדִי bíblico.

28 La familia Ben Labí o de la Caballería se habían convertido al cristianismo en febrero de 1414, a raíz de la Disputa de Tortosa, y se habían ido alejando de Bonafed. Éste, lamenta repetidas veces ese hecho, y sobre todo el alejamiento del poeta Don Vidal ben Labí, al que le dedica varios poemas.

32 La era de Atad: lugar de gran duelo, según Gén 50,11

34 אֶפֶדִי por אֶפֶדִי según Job 38,41.

35 Alusión a los que se convertían al cristianismo y cambiaban su nombre por intereses de poder o de lucro.

37 Ḥasdai: Ḥasdai Crescas que había muerto en 1410.

40 Leví: Don Astruc Haleví.

Ishar: Mattityahu Hayiṣharí.

Yosef: Yosef Albo.

41 Ungidos o "hijos del aceite" de Zac 4,14. Literalmente

canales o tubitos (Zac 4,12) por los que pasaba el aceite del candelabro de oro de la quinta visión de Zacarías.

Zerahyah: Zerahyah Haleví = R.Ferrer Saladín.

Abbas: Mošeh ben Abbas = Moseh Abenabez.

42 Yahseel Gaslarí: En Bonagua Yahseel Hacaslarí.

46 Éi: Profeit Durán.

47 Parece aludir a la obra de Durán "Al tehi ka-avoteka" (según Kaminka (1928) p.39).

79\*

1 Las rosas, en los arriates están abandonadas / y las  
caras, por la preocupación, demudadas.

2 La cara del buen amado, la del encumbrado, la de la gloria,  
/ que a su imagen las creó con un compás la Roca.

Fol.43

3 ¿Se habrán disfrazado? Y es que llevan un velo / para no  
ver al destino que, como una torta, se ha dado la vuelta.

4 Para no ver al destino que día a día con el báculo / de las  
mudanzas golpea a los hijos de esta tierra debilitada.

5 Pues ya no se tiene estima ni se valora la Torá / y los  
sabios consideran su plata como su escoria,

6 Y los hombres han puesto precio a sus almas, / mientras  
antes estaban dispuestos a ser rebaño destinado a la matanza.

7 ¡Ay, que se ha dividido la tierra de la amistad / y se han  
secado los ríos y el arroyo de la Torá!

8     ;Ay, que el entendimiento de los sabios ha sido cubierto  
por la nieve, / y la opresión del destino ha blanqueado sus  
sarmientos!

9     Con la ciencia de Aristóteles, que se ha apoderado del  
corazón de todos los sabios, / y la lógica, la verdadera ley ha  
sido apartada y relegada.

10    Mas si hubiera salvación para las almas en sus libros, /  
en vano hubiera venido Dios al Sinaí a dejar oír su voz.

11    Sabio estudioso que, en efecto, faltó a lo fundamental / y  
del camino de la verdad su camino se apartó.

12    Practicar la justicia y amar a Dios, esa es la ciencia, / y  
pensar con inteligencia sin caer en el error.

13    Las almas que cumplen los preceptos traen la salvación al  
mundo, / y los que meditan la religión y entienden sus  
pensamientos.

14    Y el justo que se ciñe el cinto de la fe, / que teme al  
pecado y que lee y medita la Ley,

15    Más que Kalkol y Dardá es grande en sabiduría / y por  
encima de Aristóteles se ha alzado y elevado.

16 Pues ved si éste con todas sus indagaciones, logró profetizar / como lo hizo Juldá mientras hilaba y tejía.

17 No por medio de la ciencia profetizó Dévora, sino / con su adorar a Dios, su buen corazón y su bondad.

18 Por sus buenas cualidades Noé se salvó, / mas Qohelet, con su mucha ciencia, erró.

19 Es bueno estudiar un poco de sabiduría cuando se nos ofrezca, / pues resulta un instrumento útil para distinguir el género de la especie.

20 Las leyes de Dios tienen propiedades de fármaco / para resucitar al alma que ha sido muerta.

21 Aunque me pongan como blanco los hombres más famosos, / mi alma no desfallecerá ni a la exterminación temerá.

22 Espero que mi necesidad los haga sabios, / y mi maldad los aleje de su error.

23 Y dirán: "Mi opresor está sediento de sabiduría / como gacela que gime de deseo por llegar al río."

24 ¿Acaso no basta con que el montón de mis escritos / por los lirios de la verdad esté rodeado y cercado?

25 Y he escrito en la poesía sobre mi ciencia y mi religión, /  
pues las aguas de mi conocimiento están mezcladas en la copa  
de mi salvación.

Fol.43

26 Šěaltiel, apoyo eres de los refugiados / y el esplendor de  
tu recuerdo es sosiego para mis debilitados ojos.

27 Fortifica, amado mío, y conforta el corazón de los amigos /  
y da reposo a la febril actividad de su alma en el estudio.

28 Pues, ¿acaso mi alma, gracias a tu resistencia, no ha  
podido caminar con aplomo / por la cumbre de tu alta y excelsa  
ley?

29 Creencias verdaderas constantemente sacian tu sed, /  
mientras te solazas con el tratado Jaguigá.

30 Mucho te complaces con la flor de la santidad, y puede  
palparte / el sol de lo alto que has llegado.

31 Jáctate del turbante de la fe / que para tu cabeza con  
belleza y buen juicio ha tejido.

32 Yo, que soy un hombre satisfecho y alegre, / tengo el  
corazón entristecido, con pesadumbre y pena.

33 ¿Ay, pues hoy me han olvidado las alegrías / y la hija del

destino de mí se burla y se mofa!

34 Paloma soy, mas cuervo es mi corazón, / por lo que mis  
ojos manan sin detención.

35 ¿Qué provecho voy a sacar de habitar entre tinieblas / y  
de qué me servirá el sollozo de mi alma y su suspiro?

36 ¿Acaso por mi dolor va a volver mi príncipe, / alrededor  
de cuyo eje daba vueltas la tierra con su esfera?

37 ¿Acaso volverá la diadema de la poesía como antes / a  
llevarla Ben Labí, que como un león me la ha tirado rugiendo?

38 Mas dominándome me callo y me río, / no vaya a ser que  
se burle de mí el que, desviado, del camino se ha salido.

39 Y me consuelo con los que mantienen la alianza y también /  
contigo, con el que se alegran el afligido del mundo y la  
desconsolada.

40 Aunque te llegara un alma con menos juicio que un mulo, /  
tu voluntad sería su rienda y su freno.

41 ;Vuélvete hacia este saludo de Šēlomoh ben Rēuben, / que  
en el mar de tu glorioso recuerdo se multiplica como los peces!

- 
- 1 Ecl 8,1  
2 Gén 1,27 Is 44,13  
3 Re I 12,2 Os 7,9  
4 Núm 11,33  
6 Zac 11,4  
7 Gén 10,25  
8 Jl 1,7  
12 Prov 21,15 Job 19,4  
13 Sal 5,2  
15 Re I 5,11  
16 Re II 22,14  
17 Jue 4,4  
18 Gén 6,9 Ecl 1,1  
21 Jer 31,25  
23 Sal 42,2  
24 Cant 7,3  
25 Sal 116,13  
27 Ecl 12,12  
28 Jue 5,21  
30 Is 61,10 Avot 1,13  
33 Is 37,22  
34 Lam 3,49  
38 Is 42,14 Prov 14,2  
39 Is 56,4  
40 Sal 32,9
-



\* Poema enviado por Bonafed a En Šěaltiel Gracián como broche a una extensa carta que le precede y en el que se lamenta Bonafed de la apostasía reinante a la vez que critica a los que interpretan la Biblia a través de la filosofía, mientras defiende a los que practican su fe humildemente. La carta y el poema están escritos el "año de las conversiones", es decir en 1414. Oriundo de Barcelona, Gracián perteneció al círculo de poetas de Šělomoh ben Mešullam de Piera.

3 Como una torta se ha dado la vuelta: el destino cruel ha trocado las alegrías por desgracias.

8 Blanqueado: a causa de una enfermedad.

22 Mi maldad: la que contienen sus poemas, con los que los ataca.

26 Šěaltiel: Šěaltiel Gracián, destinatario del poema.

29 Tratado Jaguigá : último tratado de Mo<sup>c</sup>ed, orden segundo del Talmud.

37 Ben Labí: Don Vidal ben Labí, que convertido en 1414 al cristianismo tomó el nombre de Gonzalo.

41 En el mar de tu glorioso recuerdo se multiplica como los peces: que se acuerda de ti constantemente.

83\*

Y yo, al ver que me había mantenido alejado de la belleza de la 'sělihah', se me vino al pensamiento componer un 'gemar' a su\*\* imagen y semejanza (Gén 1,26), y basada en los trece artículos\*\*\*, pero sin estar éstos por orden:

1 El Dios de la antigüedad mora eternamente en su gloria / y con temor y estremecimiento murmura mi corazón que él es único.

2 ¿Pues quién puede lograr / ser uno?

3 Existe, mas a los ojos de sus criaturas está oculto; / conoce los caminos del hombre y lo hace dueño de su voluntad.

Fol.45

4 Una Ley eterna le dió a su pueblo y lo instruyó con ella / por un lado.

5 Dios mata y vivifica y es grande en salvar / y a sus profetas se les apareció pero sin imagen.

6 A muchos ha echado al suelo la palabra del rey y su edicto al llegar estos / en boca de un solo testigo.

7 Está sentado en elevado trono para retribuir / a cada uno según su proceder y a los convertidos del pecado tenerles piedad.

8 Por lo tanto, volved, incircuncisos de corazón, a circuncidaros / y a servirle unánimemente.

9 Atormentado estoy por el peso de la maldad de mis obras, / por lo que me avergüenzo de extender la palma de mis manos hacia Šaddai.

10 Pero sus perdones me dieron fuerzas y me sostuvieron las manos, / uno por un lado y el otro por el otro.

11 Por eso me apresuré a huir / hacia la sombra de tu favor con la cabeza gacha.

12 Al que tanto perdona le grito con fuerza: / ¿Dios es uno y uno es su nombre!

13 ¿Qué es el ser humano para que cuides de él, Dios? / El hombre es vanidad, y con el mendrugo de pan del pecado está contaminado,

14 Pues ¿tras quién ha salido el rey de Israel? / Tras una pulga.

15 Sumido estoy en el profundo cenegal de mi pecado, / por lo que me avergüenzo de alzar mi rostro hacia ti.

16 ¿Cómo no voy a ocultar mi rostro, señor, si mis maldades ante mí / se han alzado formando un montón?

17 Los pecados de mi juventud, hasta ahora me han envuelto / y, fascinado por ellos, me han impedido convertirme a mi Creador.

18 Ahora mi consuelo y mi pensamiento a ti me han devuelto, / pues han nombrado sobre sí un jefe único.

19 Mis miembros tiemblan, pues a causa de mi rebeldía estoy enfermo; / he andado buscando medicinas cuando en la mano mi bálsamo tenía.

20 Volveré a mi Creador, pues volviendo a él, de mi enfermedad / no ha muerto ninguno.

21 Recuerda tus clemencias y sé el sostén de mi alma / para sacarme libre del destino, mi trampa.

22 Pues mientras mi corazón sea prisionero de mi mala inclinación y de mi herejía, / ¿cómo podrá perseguir al Uno?

23 ;Recibe el grito de socorro de este pueblo único / y que a tu asamblea el espíritu de tu unidad lo una!

24 Mira, que por tu causa hemos sido muertos todos, / por Uno.

-----

- 1 Dt 33,27 Sal 26,8 Sal 55,6 Sal 45,2  
 2 Lev 14,30 Sam II 14,6  
 4 Ex 12,14 Ex 25,32  
 5 Sam I 2,6 Is 63,1  
 6 Est 4,3 Dt 17,6  
 7 Jer 32,19 Is 59,20  
 8 Jer 9,25 Sof 3,9  
 9 Esd 9,5  
 10 Ex 17,12  
 11 Jon 4,2 Is 60,14  
 12 Is 55,7 Zac 14,9  
 13 Sal 8,5 Sal 39,12 Dan 1,8  
 14 Sam I 24,14  
 15 Sal 69,3 Esd 9,6  
 16 Jos 3,16  
 17 Sal 25,7 Cant 6,5 Par II 36,13  
 18 Os 2,2  
 20 Ex 9,6  
 21 Sal 25,6 Sal 54,6

22 Dt 32,30

23 Sam II 7,23 Gén 49,6

24 Sal 44,23

-----

\* 'Gemar' que le escribe Bonafed a En Bonaguda (o Bonagua) Yahseel Haçaslarí, después de que éste le hubiera enviado un 'gemar' o 'mustayab' y un 'kuruý' de magen'. La relación literaria de Bonafed y Haçaslarí fue muy rica. Véanse las piezas del Diwán núms 9, 10, 13, 15, 16, 33, 34, 35, 36, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 81, 82, 83,84, 85, 113, y 114).

\*\* A imagen y semejanza del 'gemar' que le envió En Bonagua Yahseel Haçaslarí.

\*\*\* Los trece artículos de la fe judaicos, de Maimónides: 1) La existencia del Creador (verso 1); 2) su Unidad (versos 1, 2, 5, y 12); 3) su incorporeidad (verso 3); 4) su eternidad (verso 1); 5) sólo a él hay que orarle (versos 8, 23); 6) todas las palabras de los profetas son verdaderas (verso 10); 7) Moisés es el padre de los profetas (verso 6); 8) la Torá ha venido del cielo; 9) la Torá es una y eterna (verso 4); 10) el Creador conoce las obras del hombre (verso 3); 11) premio y castigo (verso 7); 12) la venida del Mesías; y 13) la resurrección de los muertos (verso 5).

(Fol.47)

A un sabio llamado Adret\*, que había pasado por entre las partes divididas (Gén 15,17) de las conversiones:

1 Aunque el camino de tu fe se te haya ocultado, / fuerte en sabiduría se ha revelado tu mano.

2 Aunque tu sol a nuestros ojos se haya oscurecido, ¿acaso no / ha brillado en el círculo de tu inteligencia?

3 Aunque el destino te haya desvestido del manto de la verdad, / no te han sido robados ni tu esplendor ni tu gloria.

4 Vístete la túnica de la magnificencia y la capa de las alabanzas, / y toma el chal de mi poema como turbante;

5 De este poema que da como fruto tu alabanza, / pues ha tomado sus sarmientos de tu canción;

6 Que agranda la guirnalda de tu grandeza y distingue entre el estaño / de las alabanzas a los demás hombres y el oro de las alabanzas que a ti te dirige;

7 Que en sueños ve al ángel de Dios / y al despertarse con  
tu figura se sacia.

8 Día tras día procurará mi bien el destino, pues / una  
alianza de paz con mi amor por ti ha establecido.

9 Mi corazón ha jurado que no podrá soportar el pecado / de  
no conseguir devolvete a tu anterior estado;

10 Mas si no lo consiguiera, que Dios, en vez de ti nos haga,  
/ un hombre a tu imagen y semejanza.

- 
- 1 Job 3,23 Is 53,1  
2 Jl 2,10  
3 Zac 11,3  
4 Zac 11,3  
7 Sal 17,15  
8 Jer 29,7 Ez 34,25  
9 Ez 36,11  
10 Gén 9,6
- 

\* Los poemas núm. 44, 46 y 47 están dirigidos por Bonafed a  
este mismo converso, Isaq Adret.

9 A su estado anterior: al judaísmo



Y otro más para él\*:

1 Al esplendoroso sol las tinieblas de la opresión lo han  
vuelto oscuro / y la alegre luna, por el eje de su destino, se  
ha visto empujada;

2 La cabeza de la sabiduría el destino la ha envuelto con su  
turbante / como ovillo bien liado y en un país extraño la ha  
ocultado.

3 Voy a cantar un poema que ha sido elevado para ensalzar  
/ su gloria y en él su espíritu ha soplado.

Fol.47v

4 Bebe del pozo de las aguas de sus hermosas palabras / y  
come de la miel de su panal y de su néctar.

5 Ilustre señor, que rige la agitación del mar de mis  
escritos / y el oro de mis palabras ha fundido en el crisol de  
su inteligencia.

6 ¿Quién será digno de llevar el lirio de sus poesías / sino él? Pues en el jardín de mi amado lo ha cortado.

7 Él es la raíz de las ramas de la belleza / y en la estación de la sabiduría el fruto de su corazón gotea.

8 Y él da vueltas al eje de la ciencia y a su esfera / y cuando el hombre despierta, ve que lo ha rodeado su ciencia.

9 Su corazón es un mar de bondades en el que están las naves de / las nubes que van a reposar a sus orillas.

10 Al íntegro de corazón dejará que le gotee encima el rocío luminoso de su nube, / mas a todo descarriado y duro de cerviz lo desnucará.

11 Mas como él es fuente de toda integridad y humildad, / aunque hiera a los hombres luego los sanará.

12 Querubín de la excelsitud y gacela de la majestad, / dime, ¿a quién tienes tú aquí y que tienes que ver con esto?

13 Monta venturoso en los carros de las alabanzas; / mira cómo el campamento del cielo tu sombra ansía.

14 Pon tu nido entre las estrellas del firmamento / y tu luz resplandecerá hasta Jerusalén y Yafo.

15 ;Despliega el estandarte de tu canto hasta el mar / y que abra las alas el gavián con los pájaros que vuelan a su alrededor!

- 
- 1 Is 8,22
  - 2 Is 22,18 Gén 4,16
  - 3 Ex 29,27
  - 4 Cant 5,1
  - 5 Sal 89,10
  - 10 Ex 32,9
  - 11 Is 19,22
  - 13 Sal 45,5 Job 7,2
  - 14 Abd 4
  - 15 Job 39,26
- 

\* Se trata del converso Isaq Adret, a quien Bonafed le dirige además los poemas núm 44, 46, 47, y 86. Los conversos seguían escribiendo poesía hebrea y mantenían su correspondencia literaria con sus antiguos correligionarios.

- 14 ירוּשָׁלַיִם: Jerusalén, según Sal 48,3
- 15 שִׁירְךָ: tu canto, según Sal 150,5

**INDICE DE LOS POEMAS EN CASTELLANO**

- Acaso los viajes ocultan la cara de la luna (9) p.40
- Acaso por el perfumado vino tu espíritu está ebrio (66) p.214
- Acaso puede dejar de dar a luz una embarazada (39) p.111
- Acaso pueden los redondos fustes ocultar (72) p.227
- Acaso puede un indigente a Dardá y Kalkol (36) p.107
- Acaso siendo yo el mar voy a querellarme (46) p.132
- Acaso va a desmayar el corazón del león (50) p.151
- Al esplendoroso sol las nieblas de la oscuridad (87) p.270
- Al romper la carta he roto mi corazón (30) p.96
- A ti te estoy rugiendo, Ben Labí, como un león (59) p.184
- Aunque el camino de tu fe se te haya ocultado (86) p.268
- Aunque tu humildad tu gloria haya ocultado (15) p.49
- Buscaron los hijos del destino, sin encontrarlo (67) p.216
- Crecido me siento porque te amo (21) p.70
- Cuándo, amigo mío, cogeré un lirio (52) p.159
- Después de haberse vendido mi corazón, la salvación (29) p.91
- Efluvios del incienso de la poesía hasta tu nariz (60) p.189
- El Dios de la antigüedad mora eternamente (83) p.263
- El sol de la magnificencia se ha puesto (1) p.2
- El sol ha establecido su morada en la mejilla (28) p.89
- En el cielo de tu palabra un arco ha aparecido (47) p.136
- En los bosques de la poesía plántate un pino (58) p.182

- Hacia dónde te diriges caminando, carta (24) p.74
- En mi frente están grabados tu imagen y tu figura (25) p.80
- La presión de los tiempos, las nieblas (6) p.24
- Largamente han estado dormidas mis poesías (42) p.122
- Las nubes generosas estaban dando las lluvias (17) p.53
- Las nubes le piden ser el blanco de su generosidad (77) p.245
- Las rosas, en los arriates están abandonadas (79) p.256
- Lejano aunque cercano entre mis entrañas acampas (37) p.109
- Lo dulce en amargo ha transformado todos los días (54) p.165
- Los exiliados de la poesía a ti venimos (48) p.138
- LLégate despacito a mí, aurora, llégate despacio (7) p.29
- LLorad por este amor abatido conseguido con lágrimas (32) p.100
- Me han embriagado los amores y me han impulsado (41) p.119
- Mi corazón y mi alma son como el Mar Rojo (31) p.99
- Mi deseo es detener las palabras y la lengua (68) p.225
- Mira los caballos que por alta mar cual relámpagos (49) p.146
- No a causa de la vejez tu estatura ha menguado (20) p.63
- Noche y día a los enemigos de mi reposo veo (2) p.8
- No ha desaparecido el palacio de la poesía (74) p.239
- No me reprendas, por favor, por tenerle amor (76) p.243
- Para vosotros, los Ben Labí, mis poemas (18) p.60
- Pócima medicinal me ha llegado de una acequia (73) p.233
- Por envidia de que tu celebridad habite la tierra (5) p.18
- Por la luz del sol de mi poesía tu ojo se habrá cegado (44) p.125

- ¿Qué maravilloso es el amor y qué grande! (40) p.113
- Querella ha plantado en mis entrañas (65) p.209
- Recuerda la poesía y no olvides sus beneficios (62) p.194
- Serán las estrellas del alba las que han brillado (35) p.102
- Siento una fuerte pasión por una gacela, muda paloma (27) p.87
- Si luna encarcelada soy (64) p.206
- Tanto te amo y te deseo (75) p.242
- Tu generosa mano le ha bastado a toda la tierra (8) p.33
- Tu sabiduría reposo no ha encontrado (4) p.16
- Unos avestruces veo marchar fatigados (55) p.171
- Yo manifiesto mi fuerza con poemas (14) p.48

Indice (tomo II)

Versión castellana de 57 poemas del Diwán de Šělomoh  
Bonafed.....p.1

Indice de los poemas en castellano.....p.273





